

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA TIERRA Y EL MAR
ESCUELA DE CIENCIAS GEOGRÁFICAS

**PERCEPCIÓN DE LA INSEGURIDAD DELICTIVA EN LA COMUNIDAD DE
LA CUENCA, GUARARÍ. HACIA EL ENCUENTRO DE LOS LUGARES DEL
MIEDO**

Tesis de graduación para optar por el grado académico de Licenciatura en Ciencias
Geográficas con énfasis en Ordenamiento del Territorio

PRESENTADO POR:

LEIVER JOSÉ LÓPEZ PICADO

CAMPUS OMAR DENGO, HEREDIA

MARZO, 2022

El Tribunal examinador para el Trabajo Final de Graduación titulado: **Percepción de la inseguridad delictiva en la comunidad de La Cuenca, Guararí. Hacia el encuentro de los lugares del miedo**, está conformado por los siguientes miembros:

.....

M.Sc. Manuel Antonio Solano Mayorga

Representante de la Decana de la Facultad de Ciencias de la Tierra y el Mar

.....

M.Sc. Ligia Hernando Echeverría

Representante del Director de la Escuela de Ciencias Geográficas

.....

M.Sc. Lidia Orias Arguedas

Tutora

.....

Dra. Iliana Araya Ramírez

Lectora

.....

M.Sc. Daniel Morgan Ball

Lector

.....

Bachiller Leiver José López Picado

Postulante

RESUMEN

La presente investigación es el resultado de una indagación sobre la delictividad urbana y la percepción de inseguridad en la comunidad de La Cuenca en Guararí de Heredia. Este trabajo tiene como propósito fundamental dilucidar los lugares productores de miedo, así percibidos por sus residentes. Se trata de un estudio de carácter fenomenológico con enfoque geográfico realizado a través de una triangulación metodológica, al aplicar técnicas cualitativas (diagnóstico, mapas mentales, encuestas y boleta de observación) para construir una tipología de sitios de miedo, la cual establece lineamientos para el diseño urbano de espacios seguros.

Palabras clave: percepción de inseguridad delictiva, lugares del miedo, topofilia, topofobia.

ABSTRACT

This research is the result of an inquiry into the urban criminality and the perception of insecurity in La Cuenca neighborhood. The fundamental purpose about this work is to elucidate scary places by citizens, it is a phenomenological study with geographical approach made through a methodological triangulation; applying qualitative techniques (diagnosis, mental maps, surveys and observation ballot) to construct a typology of places of fear, which establishes guidelines for design of safe urban spaces.

Key words: Criminal perception of insecurity, fear places, topophilia, topophobia.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia y amigos cercanos, por su apoyo incondicional durante todo este proceso.

Agradezco profundamente a la tutora, M.Sc. Lidia Orias por su compromiso con el tema de investigación, y su participación en el trabajo de campo tanto en los talleres como en la aplicación de las encuestas.

Además, un agradecimiento a la profesora, Dra. Iliana Araya y al señor, M.Sc. Daniel Morgan por enriquecer el contenido de este trabajo a través de sus comentarios y observaciones.

Finalmente, un agradecimiento muy especial a las personas participantes en los talleres y por su colaboración con la encuesta, sin sus aportes este trabajo no habría sido posible.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	2
I.1 Planteamiento del problema.....	2
I.2 Justificación	10
I.3. Objetivos	12
I.3.1 Objetivo general.....	12
I.3.2 Objetivos específicos	12
I.4 Marco teórico	13
I.4.1 Antecedentes investigativos	13
I.4.2 Condiciones de la seguridad ciudadana en Costa Rica.....	17
I.4.3 La complejidad en los estudios territoriales.....	18
I.4.4 Espacio urbano, territorio y territorialización del delito.....	20
I.4.5 La imagen urbana y el espacio público.....	24
I.4.6 La percepción de inseguridad delictiva.....	27
I.4.7 Los lugares del miedo y actitudes hacia el entorno	29
I.4.8 Lineamientos de diseño urbano para la prevención del delito	32
I.5 Procedimiento metodológico	34
I.5.1 Tipo y enfoque de la investigación	34
I.5.2 El contexto territorial de la investigación: un estudio de microescalas	35
I.5.3 Características de la complejidad del territorio	37
I.5.4 Territorio y poblamiento	37
I.5.5 La Vivienda.....	37
I.5.6 Análisis del proceso de transformación del espacio rural a urbano	37
I.5.7 Percepción de inseguridad	37
I.5.8 Mapas mentales en los estudios de percepción.....	38
I.5.8.1 Etapa I: Aplicación	38
I.5.8.2 Etapa II: Sistematización	38
I.5.9 Identificación de sitios de miedo: encuesta de opinión	40

I.5.10 Selección de la muestra con inicio aleatorio	40
I.5.11 Población de estudio	43
1.5.12 Operacionalización de las variables y los conceptos teóricos	43
1.5.13 Ponderación de las variables	49
CAPÍTULO II. CARACTERIZACIÓN DE LA COMPLEJIDAD TERRITORIAL: DIAGNÓSTICO DE SITUACIÓN	50
II.1 Guararí en la caracterización de la complejidad del territorio urbano	50
II.1.1 Asentamiento informal La Cuenca	53
II.2 Conformación del espacio urbano y poblamiento	56
II.3 Problemática de vivienda.....	60
II.4 Condición de la infraestructura para espacios públicos.....	62
CAPÍTULO III. HACIA EL ENCUENTRO DE LOS LUGARES DEL MIEDO DESDE LA INTERACCIÓN DE LA POBLACIÓN DE ESTUDIO.....	72
III.1 Sistematización de la experiencia en los talleres	72
III.2 Interacción con las personas participantes en los talleres	72
III.3 Programa de trabajo de campo	73
III.4 Taller en Cuenca Sur	73
III.4.1 Entrevista con líderes comunales	80
III.4.2 Elaboración de cartel	82
III.5 Taller en Los Sauces	84
III.5.1 Representaciones de la imagen urbana en Los Sauces.....	85
III.6 Labor de extensión social: actividad del Día del Niño en la comunidad de Cuenca Sur	89
III.6.1 Desarrollo del taller con la población infantil	91
III.6.2 Representaciones de la imagen urbana de la población infantil.....	92
III.7 Taller en Cuenca Norte	95
III.7.1 Descripción de la metodología empleada.....	95
III.7.2 Conversatorio y cierre	100
III.8 Encuesta de opinión de inseguridad en el entorno del encuestado	101
III.9 Aspectos de la opinión de la percepción de inseguridad en La Cuenca.....	102
III.10 Clasificación de las categorías de los sitios de miedo desde la boleta de observación.....	109

III.11 Tipología de los sitios de miedo en La Cuenca.....	112
III.11.1 Los callejones como sendas	112
III.11.2 Los puentes como nodos	116
III.11.3 Paradas de autobuses como nodos	119
III.11.4 Puntos de referencia como mojones.....	120
CAPÍTULO IV. PROPUESTA DE LINEAMIENTOS DE MEJORAMIENTO	
BARRIAL EN LA CUENCA.....	125
IV. 1 Propuestas de mejoramiento en el sector de Cuenca Norte	126
IV.1.1 Las Gradas.....	126
IV.1.2 Callejón Cuenca Norte	128
IV.1.3 Puente Cuenca Norte-La Milpa.....	129
IV.1.4 Callejón Cuenca Norte-La Milpa.....	130
IV.1.5 Plaza Cuenca Norte	131
IV.1.6 Los Tableros Cuenca Norte.....	132
IV.2 Propuestas de mejoramiento en el sector de Cuenca Sur.....	133
IV.2.1 Los Tableros Cuenca Sur	133
IV.2.2 Puente Cuenca Sur-La Milpa	134
IV.2.3 Árbol Cuenca Sur.....	135
IV.2.4 Callejón Cuenca Sur.....	136
CONCLUSIONES.....	137
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	142
ANEXOS.....	150
Anexo 1. Encuesta de opinión de inseguridad en el entorno de los barrios	150
Anexo 2. Boleta de observación en los sitios de miedo	152
Anexo 3. Lista de firmas de las personas participantes en el taller realizado en Cuenca Sur	153
Anexo 4. Lista de firmas de las personas participantes en el taller realizado en Los Sauces.....	155
Anexo 5. Lista de firmas de las personas participantes en el taller realizado en Cuenca Norte.....	156

LISTA DE MAPAS

Mapa 1. Guararí de Heredia: uso de la tierra según zonificación 2005	52
Mapa 2. Espacios verdes y áreas recreativas de Guararí	63
Mapa 3. Guararí: cronología de desarrollos de vivienda	71
Mapa 4. Sitios de miedo en la comunidad de La Cuenca	111

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1. Ocupación de las zonas de protección de la Quebrada Tropical.....	55
Imagen 2. Asentamientos informales de Guararí.....	59
Imagen 3. Mapa mental de Cuenca Sur	76
Imagen 4. Mapa mental de Cuenca Sur	77
Imagen 5. Mapa mental de Cuenca Sur	78
Imagen 6. Mapa mental de Cuenca Sur	79
Imagen 7. Cartel con elementos positivos y negativos	82
Imagen 8. Mapa mental de Los Sauces.....	85
Imagen 9. Mapa mental de Los Sauces.....	86
Imagen 10. Mapa mental de Los Sauces.....	87
Imagen 11. Mapa mental en la actividad del Día del Niño y la Niña	92
Imagen 12. Mapa mental en la actividad del Día del Niño y la Niña	93
Imagen 13. Mapa mental en la actividad del Día del Niño y la Niña	94
Imagen 14. Mapa mental de Cuenca Norte.....	97
Imagen 15. Mapa mental de Cuenca Norte.....	98
Imagen 16. Mapa mental de Cuenca Norte.....	99
Imagen 17. Sitios de miedo en La Cuenca.....	108
Imagen 18. Propuesta de mejoramiento en Las Gradass	127
Imagen 19. Propuesta de mejoramiento en Callejón Cuenca Norte	128
Imagen 20. Propuesta de mejoramiento en puente Cuenca Norte-La Milpa	129
Imagen 21. Propuesta de mejoramiento Callejón Cuenca Norte-La Milpa	130
Imagen 22. Propuesta de mejoramiento Plaza Cuenca Norte	131
Imagen 23. Propuesta de mejoramiento Los Tableros Cuenca Norte.....	132
Imagen 24. Propuesta de mejoramiento Los Tableros Cuenca Sur	133
Imagen 25. Propuesta de mejoramiento Puente Cuenca Sur-La Milpa	134
Imagen 26. Propuesta de mejoramiento en Cuenca Sur	135
Imagen 27. Propuesta de mejoramiento en Callejón Cuenca Sur.....	136

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

Foto 1. Visita al barrio	74
Foto 2. Participantes en el taller de Cuenca Sur	75
Foto 3. Viviendas informales en Cuenca Sur.....	83
Foto 4. Taller en Los Sauces.....	84
Foto 5. Salón comunal de Los Sauces	88
Foto 6. Actividad del día del niño.....	89
Foto 7. Niños y niñas realizan sus mapas mentales	91
Foto 8. Participantes en el taller de Cuenca Norte.....	97
Foto 9. Panorámica de Cuenca Norte	100
Foto 10. Las Gradadas	113
Foto 11. Callejón Cuenca Norte.....	114
Foto 12. Callejón Cuenca Norte-La Milpa	115
Foto 13. Callejón Cuenca Sur	116
Foto 14. Puente Cuenca Sur-La Milpa.....	117
Foto 15. Puente Cuenca Sur-La Milpa.....	118
Foto 16. Parada de autobús frente a almacén El Rey.....	119
Foto 17. Parada de autobús La Milpa	120
Foto 18. Los Tableros Cuenca Norte	121
Foto 19. Los Tableros Cuenca Sur.....	122
Foto 20. Árbol en Cuenca Sur.....	123
Foto 21. Plaza Cuenca Norte	124

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Número de viviendas por barrio estratificado.....	41
Tabla 2. Números aleatorios Cuenca Norte y Villa Paola	42
Tabla 3. Números aleatorios Cuenca Sur.....	42
Tabla 4. Rangos para la clasificación de sitios de miedo	49
Tabla 5. Población por sexo y grupos de edad distrito San Francisco.....	53
Tabla 6. Puntuación de categorías sitios de miedo	109

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Síntesis de objetivos específicos	36
Cuadro 2. Metodología aplicada en los talleres	39
Cuadro 3. Variable Vigilancia natural	44
Cuadro 4. Variable control de acceso	45
Cuadro 5. Variable seguridad y restricciones de uso	46
Cuadro 6. Variable calidad del espacio público.....	47
Cuadro 7. Variable significación pertenencia y territorialidad	48
Cuadro 8. Proyectos de vivienda social construidos por COPAN.....	65
Cuadro 9. Proyectos de vivienda social desarrollados por INVU-MIVAH.....	67
Cuadro 10. Proyectos desarrollados por empresas privadas	69
Cuadro 11. Categorización de sitios de miedo según rangos de clasificación.....	110

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Percepción de inseguridad en la comunidad de La Cuenca.....	102
Gráfico 2. Lugares donde tiene posibilidades de ser víctima de un delito	103
Gráfico 3. Modalidad delictiva que más les preocupa a los vecinos	104
Gráfico 4. Sitios de miedo en La Cuenca	106

INTRODUCCIÓN

Abordar el tema de los asentamientos informales en condición de pobreza y estudiar la inseguridad ciudadana es responder a las necesidades de la población que conforma un territorio, lo cual permite visualizar el modo de vida en sus comunidades. En Costa Rica, al igual que en otros países centroamericanos, una de las mayores preocupaciones de los gobiernos es el incremento del fenómeno delictivo, debido a razones que incluyen la exclusión y la segregación social en el espacio urbano.

La experiencia del temor hacia los lugares se manifiesta a través del intercambio simbólico-perceptivo del sujeto con el territorio. Un lugar del miedo es una parte del espacio urbano donde el habitante experimenta el temor ante la posibilidad de ser víctima de algún delito, y puede ser considerado como tal, a partir de experiencias personales o de conocimientos previos de delincuencia en el lugar; así como de aspectos físicos que favorecen el uso delictivo.

La elección del objeto de investigación obedece a condiciones de carácter socioespacial: es un área con alta densidad poblacional que ha experimentado un desarrollo urbano extensivo y disperso, convertido en un centro urbano residencial con poco interés estatal.

En este contexto, esta investigación plantea un análisis de los elementos de la complejidad territorial de Guararí como conformadora de la inseguridad delictiva y de los lugares del miedo en La Cuenca para la búsqueda de alternativas que faciliten la recuperación y el acceso a los espacios públicos de la comunidad.

Posteriormente, se construyó una tipología de sitios vinculados con el miedo, tomando en consideración aspectos relacionados con la vigilancia natural, control de acceso, seguridad y restricciones de uso; calidad del espacio público y significación, pertenencia y territorialidad. Finalmente, se establecen algunos lineamientos para la renovación urbanística de los espacios públicos a escala barrial, de manera que contribuyan a la socialización y al cambio de imagen como de percepción de los lugares del miedo.

CAPÍTULO I. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

I.1 Planteamiento del problema

El sentimiento de inseguridad en el espacio urbano se ha convertido en un problema de carácter global. Las ciudades latinoamericanas que experimentan este conflicto acarrear consecuencias sobre el comportamiento de la población; de tal forma, se perfila como uno de los principales fenómenos sociales que ocasiona desarraigos y mayor deterioro en el modo de vida de las personas.

La información en torno a tasas de delitos en América Latina es alarmante, ya que se posiciona como la región más peligrosa para vivir, donde las características del fenómeno de urbanización y las desigualdades sociales generan un aumento de la violencia. Según se menciona en el *VI Informe del Estado de la Región (2021)*, las altas tasas de violencia homicida en Centroamérica se atribuyen a “factores como la presencia de maras, el narcotráfico, la circulación de armas de fuego o las secuelas del conflicto armado” (p. 358).

La discusión pública sobre inseguridad ciudadana en países centroamericanos desempeña un rol importante, ya que en todos los países de la región existen municipios con altas tasas de homicidios. Los niveles son mayores en las zonas urbanas, las fronteras y las costas, y suelen ser menores en los territorios rurales y aquellos en los que existe población indígena (Programa Estado de la Región, 2021, p. 353).

En Costa Rica, “la percepción social está relacionada con los criterios sobre la política de inmigración, el consumo de drogas, la corrupción y la ‘decadencia moral de la sociedad’” (Huhn, 2008, p. 157). Según el *XX Informe del Estado de la Nación (2014)*, se ha reportado que “Costa Rica vive una crisis de seguridad ciudadana, caracterizada por un aumento en las tasas de delitos y especialmente por una extendida percepción de inseguridad en la población” (p. 89).

En el informe realizado por el Programa Estado de la Nación (2019) acerca de los homicidios en Centroamérica, se reportó que:

En 2017 Costa Rica tuvo 136 homicidios con arma de fuego adicionales en relación con el año 2011, lo que representó un aumento de 7 puntos porcentuales dentro del total. Este comportamiento coincide con el leve pero sostenido crecimiento en años recientes de la violencia homicida en Costa Rica. (p. 33)

Los delitos contra la vida humana representan la máxima expresión de la violencia. De manera que, el número de homicidios se utiliza como indicador para evaluar el estado de la seguridad ciudadana de un país.

En Costa Rica, las tasas de criminalidad “por un lado, son esencialmente menores que en todos los países vecinos, mientras que, por otro lado, el miedo a la criminalidad es incluso mayor que en el resto de Centroamérica” (Huhn, 2012 p. 12). Investigaciones recientes reportan que el crimen organizado y el narcotráfico se relacionan con delitos contra la vida, sustentados en disputas territoriales para la comercialización de drogas.

Los hechos delictivos obedecen a razones que incluyen el crimen organizado y el delito común; además, por problemas a la hora de resolver conflictos. Según Araya, Loría y Vargas (2013), “el 40 % se comete por razones de convivencia y el 39 % por razones de delictividad” (p. 9). El tráfico de drogas y la tenencia de armas en manos de la población son factores causales que desencadenan los homicidios.

Debido a la complejidad de la inseguridad y del fenómeno delictivo, resulta difícil establecer estrategias para la disminución de las tasas de homicidios. Es importante mencionar que, para el 2020, se registraron 569 asesinatos por las autoridades, y, “según datos oficiales presentados por el Organismo de Investigación Judicial (OIJ), representaron un ligero repunte con respecto a 2019, y una tasa de asesinatos de 11, 2 por cada 100 000 habitantes” (Asmann y Jones, 2021). Esto último supera lo establecido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para clasificar el homicidio como una epidemia (10 homicidios por cada 100 000 habitantes).

Dentro del Gran Área Metropolitana de Costa Rica (GAM), existen asentamientos con alta densidad poblacional, con presencia de asentamientos irregulares en condición de pobreza que presentan problemas de inseguridad, y son parte de hechos delictivos violentos como los homicidios.

De acuerdo con Morera (2013), “existen 11 concentraciones de pobreza con grandes necesidades básicas insatisfechas (saber, albergue, consumo e higiene)” (p. 4). Esto es debido a que sus habitantes padecen la pobreza estructural, la cual les imposibilita el acceso a la tierra y la vivienda, acaparado por las empresas inmobiliarias y la especulación de la tierra para la reserva y construcción de vivienda para clases medias y altas.

Por ejemplo, asentamientos como Guararí en Heredia, Los Cuadros de Guadalupe, Los Guido en Desamparados y Rincón Grande de Pavas han sido el resultado de un desarrollo consecutivo de proyectos de vivienda. Sin embargo, como menciona Morera (2013), “estos proyectos tienen el equivalente a la población de una pequeña ciudad, pero no cuentan con la infraestructura social, comercial, recreativa y cultural asociada a un asentamiento de este tamaño” (p. 5).

De acuerdo con datos del Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH), en materia de asentamientos informales para el 2011, en Guararí, existe un total de siete. Morgan (2010) afirma que la mayoría están ubicados en zonas de retiro de ríos con excepción de los Heredianos y la Radial, y que presentan diferentes problemáticas como las siguientes: peligro de deslizamiento, alto grado de hacinamiento y tráfico de drogas.

Guararí fue una extensa zona cafetalera. La historia de este asentamiento como zona residencial nace con la venta de la finca La libertad, de aproximadamente 75 hectáreas, al Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU) en el año 1984; y la reubicación, por parte de la Municipalidad de Heredia, de los residentes de un asentamiento informal dentro de las instalaciones de la Universidad Nacional, a un terreno que poseía la Municipalidad en los márgenes del río Pirro (MIVAH, 2011, p. 7).

Además, según Rodríguez (2013), el surgimiento de la comunidad de Guararí se remonta a los años 1984-1985, momento en que pasa de ser “una finca ‘verde’ a ser un espacio ocupado por familias de escasos recursos que necesitaban una solución de vivienda, lo que se llamó en el primer gobierno de Oscar Arias Sánchez: vivienda digna” (p. 115).

Su conformación obedece a que “la población originaria de Guararí, como se desprende de los testimonios, se asentó en el lugar a partir de un proceso de migración interna, más adelante ingresarían personas de diferentes nacionalidades (nicaragüenses fundamentalmente)” (Rodríguez, 2013, p. 116).

Mientras que Stephen, Monterroso y Solís (2016) indican que: “Cabe señalar que la población que ocupó la finca de Guararí, provenían tanto de zonas rurales como zonas urbanas, por ejemplo: Sagrada Familia y León XIII, por mencionar algunas de ellas” (p. 31).

Sin embargo, Guido (2009) menciona que Guararí se fundó en 1994, “por familias de la misma zona de Heredia, y fue creciendo conforme se unían más grupos de precaristas” (p. 63). Es decir, diez años después de haberse conformado Guararí, es cuando surgen los sectores informales de La Cuenca Oeste, La Cuenca Este, La Cuenca Norte, La Cuenca Sur, Villa Paola y La Milpa.

Guararí está ubicado en el distrito de San Francisco, del cantón central de Heredia. El asentamiento tiene una extensión de 1,07 km² y una densidad poblacional de 15,43 personas por kilómetro cuadrado (Matarrita, 2019, p. 15), y no hay posibilidad de que pueda crecer más porque los asentamientos informales se hallan próximos al cauce del río, y no existe más terreno para la autoconstrucción o ampliación de viviendas, denominadas coloquialmente por sus pobladores como ranchos; asimismo, el terreno es de fuerte pendiente.

Con respecto a la cantidad de asentamientos informales, Morera (2013) indica que, en Guararí, se pueden identificar un total de seis barrios de tipo informal dentro de los cuales se encuentran: “Cuenca Este” y “Cuenca Sur”. Cada uno de estos barrios varían en tamaño y población, tiempo de estar establecidos, características topográficas y tipos de relaciones con las zonas formales de Guararí.

La ausencia de equipamiento urbano es una realidad existente, ya que: “Las áreas verdes en la zona han sido reducidas a puntos muy escasos, y de mucha pendiente, además los márgenes, de ríos y quebradas, se encuentran invadidos por asentamientos informales” (MIVAH, 2011, p. 49).

Además, en el asentamiento, se encuentran áreas de parques y zonas recreativas, actualmente sin ningún o poco uso, “debido a que la mayoría de los terrenos, de este tipo, no han sido trasladados del INVU a la Municipalidad, por lo que es necesario corregir esta situación para realizar propuestas en cada uno de estos” (MIVAH, 2011. p. 49).

Con respecto a los desplazamientos internos en Guararí, existe gran cantidad de sendas, incluso a través de los ríos que las personas utilizan en sus recorridos diarios. Estos recorridos fomentan la inseguridad ciudadana, “. . .ya que usualmente la parte trasera de los terrenos, o retiros desde los ríos, se convierten en zonas abandonadas de uso incluso delictivo” (MIVAH, 2011, p. 50).

Un trabajo que realizó el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el 2010, revela que:

En el distrito San Francisco, el OIJ registró, además de 2.086 casos de infracciones a la Ley de Psicotrópicos, 435 hechos delictivos en 2009, de los cuales 416 (95,6%) fueron delitos contra la propiedad con agresión, 13 (3%) contra la propiedad sin agresión y 6 (1,4%) contra la vida y la integridad sexual. (p. 4)

El delito más frecuente en el distrito es el asalto a personas (delito contra la propiedad con agresión). En total, estos delitos sumaron 416 en 2009, lo que representa 1 acto violento por cada 130 habitantes (PNUD, 2010, p. 4).

Con base en el mapa de Amenazas Naturales de la Comisión Nacional de Emergencias, en el área de estudio, no existen fallas geológicas locales cercanas, zonas propensas a deslizamientos u otros; sin embargo, se da la existencia del río Pirro (costado oeste del asentamiento), el río Bermúdez (costado sur de urbanización “Los Lagos”) y de las quebradas sin nombre, conocidas actualmente como “Las Cuencas”, que es donde se asientan los precarios con mayor riesgo o peligrosidad (MIVAH, 2011. p. 39).

La Cuenca representa un lugar de riesgo, ya que las familias se encuentran al borde del cauce y en los alrededores de esta: “Esto genera altos niveles de contaminación por las cantidades de basura y aguas negras que contiene” (Esquivel, 2011, p. 92). Por ejemplo, La “Cacarata” es un sector de Guararí, en Cuenca Norte, donde discurren las aguas negras y residuales de la comunidad, y la población está expuesta a la contaminación de las aguas de la quebrada y a los desagradables olores que condicionan la salud.

En la investigación realizada por Morgan (2010), se menciona que la Cuenca Norte se conformó inicialmente con alrededor diez familias. Además,

Esta se extiende desde la parte trasera del centro comercial Paseo de las Flores hasta el salón comunal donde comienza la Cuenca Oeste. Este sector tiene múltiples accidentes geográficos, por lo que los ranchos presentan múltiples niveles, asociados a la topografía del terreno. (Morgan, 2010, p. 9)

Según Guido (2009), citado en Alfaro (2017), este asentamiento informal cuenta con servicios de infraestructura básicos inadecuados. Debido a que, “la mayoría de las familias tienen electricidad informal. No tienen tratamientos para las aguas negras y pluviales. La basura es sacada en bolsas hasta la calle principal y los desechos fecales donde no hay letrinas, son lanzados al río” (p.36).

Asimismo, persiste un alto grado de pauperismo en este sector, y las condiciones del entorno no favorecen ningún tipo de mejora, sumado a la cantidad de desechos sólidos dispersos, incluso en las áreas destinadas para la recreación. No se aprecian calles y aceras, a excepción de la entrada que corresponde al sector de Villa Paola, y solo hay alumbrado público en las calles principales y áreas circundantes.

Las viviendas están construidas con láminas de zinc, tablas y base de cemento en algunos casos, aunque la mayoría de los pisos de las viviendas son de tierra. En el asentamiento informal denominado La Cuenca, menciona Brown (2015) que: “El espacio físico constituye un aspecto predominante al ingresar a la zona, pues ha estado marcada por cuestiones irregulares en cuanto a infraestructura, negocios ilícitos, poca presencia de instituciones, entre otros elementos” (p. 64).

En esta comunidad, hay dos sectores problemáticos e inseguros debido a la venta de droga, uno de ellos es “Las Gradadas”, ubicado en la entrada que comunica Cuenca Norte con Villa Paola, y el otro está ubicado en el centro del asentamiento (MIVAH, 2011, p. 10). Por lo tanto, esta problemática socioespacial puede interpretarse como un elemento clave en la conformación de lugares asociados con el sentimiento de topofobia, ya que las personas experimentan sentimientos de rechazo hacia estos lugares.

Las personas que habitan en la comunidad de La Cuenca de Guararí, según menciona Esquivel (2011), “muestran sentimientos de inferioridad, además de mostrarse vulnerables y excluidos ante la condición económica y las problemáticas sociales en las cuales están inmersos” (p. 83). Es decir, en el imaginario colectivo, la gente ve como invivibles a los residentes de La Cuenca, ya que tienen muy mala fama.

Existe un recrudecimiento de la pobreza y una estigmatización por parte de la población de Heredia, así como de quienes viven las urbanizaciones formales de Guararí. Por ejemplo, según menciona Stephen, Monterroso y Solís (2016): “durante varias entrevistas se pudieron identificar varios comentarios que estigmatizaban a las personas que viven en las Cuencas, algunos de estos comentarios estaban cargados de ciertos matices xenófobos” (p. 70).

Muchas veces, las problemáticas que experimenta esta comunidad se les atribuyen a los nicaragüenses como población mayoritaria; esto se constata durante la aplicación de las encuestas. Muchas de estas personas se encuentran indocumentadas, y se les vincula con una serie de características negativas por el hecho de ser nicaragüenses, lo que tiene como consecuencia una exacerbación de la aporofobia.

La estigmatización que viven estas personas les trae consecuencias en su vida laboral, ya que “en muchas ocasiones vivir en esta comunidad puede ser un factor de desventaja para buscar empleo o tener acceso a oportunidades, ya que si dicen que son de Guararí no les dan el trabajo o les excluyen” (Stephen, Monterroso y Solís, 2016, p. 71). Esta situación genera un impacto negativo en la dinámica de la comunidad, ya que impide desarrollar un vínculo de pertenencia de las personas con su territorio.

La situación de pobreza extrema y exclusión social ocasionan que las condiciones de vida sean más hostiles y favorables para escenarios de violencia, lo cual incrementa el riesgo de que un grupo de personas se vea forzado a realizar actos delictivos como mecanismo de subsistencia.

Como resultado de la inseguridad ciudadana, se evidencia la proliferación de lugares generadores de miedo. Esto último acrecienta el sentimiento de temor que se deposita hacia diversos lugares del espacio urbano, generando áreas de difícil gestión. Situación que representa un reto para el establecimiento de políticas estatales y municipales, en tanto que, por ser asentamientos informales no entran en la legislación e injerencia de cobertura en la gestión municipal.

A escala nacional, los medios de comunicación exacerbaban la realidad a través de las noticias sobre la delincuencia, ya que suelen presentar la imagen de las calles y las comunidades con escasa objetividad. Se privilegia el hecho y no otros factores exógenos.

La deficiente planificación urbana ha propiciado la migración de personas que viven sin hogar y en pobreza extrema de cantones interurbanos de la GAM a Guararí, sin la garantía de los equipamientos colectivos y de servicios básicos fundamentales.

Para guiar esta investigación, se plantearon las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las condiciones socioespaciales que caracterizan a los lugares del miedo?

¿Es posible establecer una tipología de sitios del miedo a escala barrial para la propuesta de cambios físicos en los espacios comunes?

I.2 Justificación

Los estudios relacionados con la peligrosidad de los lugares han permitido generar propuestas para la prevención de la delincuencia. Esta última ha sido abordada, con perspectiva geográfica, por medio de la descripción de los lugares, la aplicación de encuestas y el mapeo de puntos calientes del miedo, con un enfoque de percepción subjetiva que lleva a la construcción de los imaginarios de los lugares.

Una de las problemáticas más sobresalientes, en los últimos años en Costa Rica, es el tema de la inseguridad ciudadana, la cual “está influenciada por las características del espacio público, que tiene una función importante en la promoción de la salud” (Ovares y Quirós, 2015, p. 166). La inseguridad es un problema que incide en el modo de vida de las personas y va socavando poco a poco el sentido de pertenencia e identidad de un lugar.

La violencia y la criminalidad representan, actualmente, los fenómenos sociales más discutidos en Costa Rica, pues como afirma Huhn (2012): “...son objeto permanente de la información a través de los medios de comunicación, de programas políticos, de discusiones cotidianas y del compromiso de la sociedad civil” (p. 11). Es decir, se trata de una sociedad que les otorga transcendencia a estos temas en los medios de comunicación y en el campo político.

La relación entre la inseguridad delictiva urbana y la geografía es de suma importancia, ya que al suceder constantemente hechos delictivos en el espacio urbano, se modifica el uso y la apropiación que las personas hacen de él, lo que provoca la emigración de los pobladores que pueden permitírselo y que alguna vez interactuaron en este. No obstante, otros pobladores no pueden cambiar su residencia como estrategia de una mejora en su modo de vida, estos deben hacer frente a la estigmatización territorial y a la topofobia generalizada por la ciudadanía.

De esta manera, el conocimiento de los lugares de rechazo es un instrumento que permite gestionar áreas en desuso, peligrosas o inseguras para la búsqueda de un modelo de desarrollo urbano territorial adecuado.

La geografía de la percepción ofrece grandes aportes sobre el valor subjetivo del espacio. Su utilidad en planificación urbana y ordenamiento del territorio “tiene su aplicación directa en el conocimiento de los esquemas cognitivos y evaluativos del lugar geográfico” (Vara, 2010, p. 339).

Esta investigación aborda el lugar como categoría social, en la cual naturaleza y sociedad son inherentes. Lo anterior pretende recuperar el espacio público y los puntos peligrosos dentro del barrio para optimizar el paisaje, promocionar el esparcimiento, la cohesión social, además de garantizar más seguridad mediante el mejoramiento de las relaciones de las personas con su comunidad.

Este trabajo integra los enfoques desde la geografía de la percepción y la geografía humanista, consolidando una perspectiva holística en la investigación cualitativa, al enunciar desde la búsqueda de lo subjetivo, del comportamiento individual y colectivo en el territorio.

La inseguridad que atraviesa el país representa un obstáculo para avanzar hacia el desarrollo humano debido a que no solo limita las posibilidades de las personas para concretar proyectos de vida, “...sino porque erosiona la cooperación social y la vida cívica necesarias para construir una sociedad más segura y libre del miedo” (INEC, 2011, p. 10).

Es necesario este tipo de investigaciones para que sean las comunidades, no solo en pobreza, quienes determinen los significados de sus entornos y recreen sus propios lugares, basados en sus experiencias cotidianas, en la búsqueda de mejorar la imagen, el sentimiento de pertenencia y la construcción del lugar.

Como insumo, se cuenta con la información obtenida en los talleres y encuestas, y la percepción de la población esbozada en sus deseos y propuestas a partir de las carencias de los asentamientos. La inclusión de la observación y la visión de la comunidad, y no solo las del investigador, es una interacción que rescata las emociones y saberes de la población de estudio.

I.3. Objetivos

I.3.1 Objetivo general

Analizar la complejidad territorial de Guararí como conformadora de la percepción de inseguridad delictiva y de los lugares del miedo en La Cuenca, para la búsqueda de alternativas que faciliten la recuperación y el acceso a los espacios públicos, como contribución al mejoramiento del modo de vida de sus habitantes.

I.3.2 Objetivos específicos

1. Caracterizar elementos que estructuran la complejidad del territorio, y su relación con la construcción de los lugares vinculados a la percepción de inseguridad, que conduzcan a la identificación de los lugares del miedo.

2. Elaborar una tipología de los lugares del miedo en la comunidad de La Cuenca, a través de la triangulación de datos cualitativos, que integren la opinión y la percepción de la inseguridad delictiva de la población del área de estudio.

3. Establecer lineamientos para la renovación urbanística de los espacios públicos a escala barrial, que contribuyan a la socialización y al cambio de imagen y percepción de los lugares del miedo.

I.4 Marco teórico

Esta sección está dedicada a la exposición y el análisis de antecedentes investigativos encontrados y teorías para la comprensión de esta tesis. De la literatura consultada, se recopiló la información, con la finalidad de sustentar el problema de investigación expuesto con anterioridad.

La geografía, como disciplina científica y aplicada, estudia las relaciones y la distribución de los fenómenos que ocurren en el espacio. El delito y la criminalidad son fenómenos humanos, donde los delincuentes y víctimas coexisten en un tiempo-espacio común. De manera que, el problema del delito y la inseguridad le corresponde también al estudio geográfico ante la necesidad de mejorar el espacio urbano como un componente de la planificación territorial.

1.4.1 Antecedentes investigativos

El interés por estudiar el tema de la inseguridad y su relación con el espacio urbano ha cobrado relevancia. Los países latinoamericanos con la mayor cantidad de estudios encontrados son Argentina, Colombia, Chile, México y Venezuela, en los cuales se estudia la problemática con perspectiva geográfica mediante estadísticas oficiales y técnicas de percepción (observación, cuestionarios, encuestas) que permiten identificar la imagen urbana de lugares peligrosos.

Pyszczeck (2012) efectuó una investigación en la cual se realiza una aproximación al campo de estudio de los espacios subjetivos del miedo, mediante el análisis espacial de la percepción de inseguridad delictiva en la ciudad de Resistencia, Argentina, tomada como objeto de estudio. Esta investigación consistió fundamentalmente en identificar espacios asociados con la inseguridad delictiva urbana por parte de la ciudadanía a través de una encuesta y de recorridos sistemáticos.

En un artículo de Jiménez (2014), desde un estudio de caso en una localidad de Colombia, se analiza espacialmente sitios peligrosos para poderlos tipificar taxonómicamente.

Para la clasificación de los lugares, se utilizó una encuesta de victimización y se obtuvo como principal conclusión que determinados espacios del barrio y la comunidad, como puentes, parques y calles, son sitios con altas posibilidades para el delito debido a sus condiciones socioespaciales.

En Chile, en un estudio realizado por Méndez, Otero y Perret (2020), se abordan los sentimientos de inseguridad y miedo al delito, en los cuales se combina la alta desigualdad con la segregación socioespacial en algunos barrios de la ciudad de Santiago.

Como principales hallazgos, se tienen la relevancia del bienestar subjetivo a escala barrial, en la explicación del sentimiento de inseguridad, y la influencia negativa de las variables de cohesión social. El estudio respalda la idea de que la protección social provista por el Estado contribuye a disminuir diversos miedos sociales y económicos de sus residentes.

Cabe destacar que, Cisneros (2008) analizó las causas y efectos que adquiere la delincuencia en la ciudad de México. Su investigación tuvo como propósito tomar en cuenta el conocimiento y descripción de la geografía del delito a través de la exposición de las condiciones socioespaciales que favorecen la conducta delictiva en dos colonias de la delegación de Cuauhtémoc, descritas como de alta peligrosidad por parte de las autoridades.

En Venezuela, Márquez (2013) presenta una ponencia donde analiza la situación de inseguridad en el bulevar de Catia, localizado en el distrito capital. Como herramienta metodológica, se aplicó la observación no participante y la entrevista semiestructurada, donde se reconoce la importancia que tiene este sitio en los pobladores de la ciudad al ser un lugar para el encuentro. Por otro lado, se menciona la necesidad de realizar investigaciones sobre seguridad ciudadana para fomentar la participación y la apropiación del espacio público.

La delincuencia en áreas urbanas en Costa Rica fue estudiada por Camacho, Marín y Rivera (2000), quienes realizan un trabajo dentro de la geografía humana denominado *Percepción de la criminalidad urbana en el casco central de la ciudad de San José*, del cual se desprende la construcción de la imagen que tienen los residentes de la ciudad, y constituye un esfuerzo por explicar el comportamiento humano en el espacio donde las personas desarrollan la territorialidad.

El problema de la delincuencia urbana también ha sido analizado desde una perspectiva geográfica en el trabajo de Carvajal y Alfaro (2002), quienes lograron plasmar en un mapa la incidencia de algunos tipos de delito en los distritos del cantón central de San José. Se demostró que el riesgo por asalto es mayor en áreas de alta concentración poblacional, mientras que el robo a vehículos ocurre de forma más dispersa.

Carvajal y Zapata (2005) desarrollaron una investigación titulada *Puerto Limón: Justicia, delictividad e inseguridad ciudadana*. Esta última es un estudio exploratorio realizado a través de un instrumento: un cuestionario estandarizado aplicado a una muestra de población que reside en la aglomeración urbana de Puerto Limón. Este trabajo constituye una primera indagación acerca de la delictividad urbana y la percepción de inseguridad en la ciudad de Limón.

Como principales conclusiones, los autores dan prueba de un porcentaje elevado de población que consideran que su ciudad no reúne las condiciones de seguridad para vivir (77,1 %), sumado a la falta de confianza en los efectivos policiales y la deficiente organización comunitaria en la lucha contra la delincuencia (Carvajal y Zapata, 2005).

Finalmente, se recomienda iniciar una investigación más profunda para comprender los efectos de la inseguridad en la vida urbana, y cómo la relación entre la inseguridad y la violencia moldean el acontecer diario en los pobladores de la ciudad de Puerto Limón.

En el año 2010, como parte del Plan Anual Operativo y el Plan Nacional de Desarrollo, el Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH) realizó un diagnóstico de las comunidades prioritarias para la elaboración de modelos de intervención, dentro de las cuales se muestra un caso específico para la comunidad de Guararí; se toman en cuenta aspectos psicosociales, socioespaciales y culturales de la población.

El diagnóstico contempla un plan de intervención donde se dan recomendaciones para el área de vivienda, asentamientos humanos y ordenamiento territorial.

Específicamente, para la comunidad de Guararí, existen varios estudios donde se proponen estrategias para la intervención y recuperación de los espacios públicos. Por ejemplo, Morera (2013) realiza un proyecto que fomenta la participación en la mejora del barrio, así como la apropiación de los espacios colectivos donde se genera la convivencia y la interacción social. El estudio culmina con el diseño de un centro deportivo, recreativo y cultural en Guararí de Heredia.

Posteriormente, González (2014) realiza un proyecto de rehabilitación urbana y equipamiento social en Guararí. Muestra, como resultado, una propuesta de plan maestro integral de intervención que abarca temas a nivel social, de infraestructura, cultural, vial y ambiental. Asimismo, el proyecto deja abierto un abanico de cuestionamientos sobre las necesidades que tiene el país para el establecimiento de políticas públicas dirigidas al sector de la vivienda y el equipamiento social.

El tema de mejoramiento barrial desde una perspectiva arquitectónica y urbanística fue estudiado por Matarrita (2017) en un trabajo final de graduación, donde se busca intervenir una serie de problemáticas de carácter urbano en las comunidades de Cuenca Norte y Cuenca Sur en Guararí de Heredia.

Por medio de la participación de los diversos actores sociales en esas comunidades, se logra dar una serie de recomendaciones para una solución urbana que contempla estrategias para el saneamiento ambiental de la quebrada tropical y un aumento en la cantidad del espacio urbano para el desarrollo de actividades comunales.

I.4.2 Condiciones de la seguridad ciudadana en Costa Rica

En Costa Rica, las principales fuentes de información sobre el delito y la inseguridad provienen de estadísticas oficiales y encuestas de opinión, que permiten estudiar la evolución reciente de la seguridad ciudadana en el país. Esto es con la finalidad de hacer el análisis desde un enfoque estadístico, a partir del cual es necesario acudir a los hechos delictivos más graves que se presentan con mayor frecuencia, agrupados en dos categorías: delitos contra la persona y delitos contra la propiedad.

La seguridad ciudadana debe su comportamiento a múltiples causas, de las cuales solo se conocen algunas. Para efectos analíticos, debe siempre estudiarse en sus tres dimensiones: criminalidad objetiva, el sentimiento de inseguridad y la victimización (Araya *et al.*, 2013, p. 7). Generalmente, se analizan con base en indicadores de denuncia, que se obtienen a partir de registros del Poder Judicial.

El problema de la inseguridad tiene repercusiones sobre el modo de vida. Por esta razón, debe analizarse el miedo de la población. Esto se hace al indagar los resultados de encuestas de opinión pública, y, sobre todo, la discusión de las personas con respecto a los principales problemas del país.

En Costa Rica, existe escasa producción de investigaciones sobre inseguridad ciudadana. No ha sido un eje fuerte en la planificación urbana y territorial; por lo tanto, no se ha abordado con antelación. En este sentido, Huhn (2012) indica que: "...la presencia de la inseguridad y el miedo estaría asociado a cambios en la institucionalidad misma de la sociedad costarricense" (p. 10). En síntesis, el tema de la seguridad pasó a ser exclusivamente tratado como un asunto de carácter policial.

Desde el 2009, se ha desarrollado en el país el programa conjunto denominado "Redes para la Convivencia, Comunidades sin Miedo", mediante la participación de organismos de las Naciones Unidas (PNUD, UNICEF, UNESCO, ONU HABITAT) y del Estado Costarricense (Ministerio de Justicia y Paz, Ministerio de Seguridad Pública y Ministerio de Educación Pública).

I.4.3 La complejidad en los estudios territoriales

Los paradigmas tradicionales se han caracterizado por conceder resultados parciales a las cuestiones territoriales. Las disparidades entre territorios y dentro de ellos son el reflejo de que el sistema político ya no puede ser considerado únicamente como el centro de la sociedad. De manera que, la mayoría de los problemas no abordados por el pensamiento científico tradicional (pobreza, caos, inseguridad) deben ser considerados como sistemas de elevada complejidad.

La noción de complejidad representa una totalidad conformada por diferentes elementos vinculados entre ellos; el análisis y la síntesis de los fenómenos o problemas son abordados de manera sistémica para la interpretación de las relaciones entre los elementos. Referirse al concepto implica un cambio en la forma de ver la realidad como simple, para ver el mundo como diverso y complejo, integrando aspectos medioambientales, sociales y políticos que contribuyan a fomentar un cambio en los lugares en los cuales se proponen diversas intervenciones.

La complejidad de los estudios territoriales, según afirma Gómez (2010), “[...] lleva a planteamientos sistémicos, es decir, a la consideración de los Territorios, Regiones y ciudades, como Sistemas [sic] y subsistemas en diferentes escalas y niveles espaciales” (p. 216). La principal ventaja de una metodología sistémica es que permite establecer, con claridad, las relaciones existentes en una realidad concreta con las correspondientes percepciones.

Desde esta perspectiva, Fracasso y Cabanzo (2001) indican que “el cruce dimensional de las diferentes representaciones (biofísica, socioeconómica, político-institucional) es lo que permite construir un escenario integral del municipio capturando (con criterio holístico) la complejidad territorial” (p. 38). Esta tendencia en el análisis territorial permite identificar las problemáticas y las áreas donde se manifiesta un problema específico.

Por otro lado, Aliste (2010) afirma que la complejidad territorial debe ser capaz de buscar generar escenarios de síntesis “[...] con énfasis en aquellos elementos que van imprimiendo en esos paisajes, las características propias de las subjetividades que están contenidas en todo territorio” (p. 71). Los imaginarios, las prácticas sociales y la noción de complejidad del territorio desempeñan un papel importante, ya que contribuyen a percibir las diferentes manifestaciones que va dejando el mismo.

El enfoque sistémico trata de superar la gran cantidad de estudios sectoriales y analíticos, para sugerir una visión integrada del territorio y de los procesos vinculados con su uso. Se trata de comprender el territorio como un conjunto de elementos, los cuales tienen características naturales y artificiales, donde el aporte de la geografía facilita la incorporación de equipos multidisciplinares para plantear soluciones ante las complejas problemáticas territoriales.

La realización de un diagnóstico permite un conocimiento del territorio, de sus problemáticas y potencialidades. El diagnóstico no es una etapa que comienza y termina de una vez; debe actualizarse constantemente de acuerdo con los cambios que va experimentando el territorio. De manera que, debe ser útil para la toma de decisiones y el establecimiento de un modelo de desarrollo territorial.

El espacio físico se convierte en territorio cuando la abstracción mental de los sujetos transforma los elementos físicos en significados. Estos elementos configuran un sistema complejo donde se plasman múltiples relaciones territoriales. Es de gran relevancia para la ciencia geográfica contemporánea proponer una visión sistémica que parta de lo local y de los procesos cotidianos, que otorgue respuestas acertadas sobre la compleja realidad en los territorios.

Según Morin (2003), citado en Ther (2006):

[...] el investigador de lo local trabaja intentando hacer inteligible un conjunto de emergencias a partir de la relación entre discursos, hechos y poderes que tratan sobre el territorio y el desarrollo, avanzando incluso hacia una virtualización (potencia) del territorio local en el sistema-mundo. (p. 113)

I.4.4 Espacio urbano, territorio y territorialización del delito

La noción de espacio y la importancia dada a la espacialidad de los fenómenos requieren un esfuerzo por conceptualizar la complejidad que las caracteriza. En América latina, el geógrafo más destacado en torno a los debates sobre el espacio es el brasileño Milton Santos. Este autor considera que el espacio geográfico como estructura, constituye una totalidad conformada por los actores sociales, las instituciones y el medio ambiente; es historicidad y construcción social, producto de la transformación que hace la humanidad en la naturaleza a través de la técnica.

Según Santos (1996), citado en Delgado (2001), el espacio no es neutro, sino que “su evolución es al mismo tiempo un efecto y una condición del movimiento de la sociedad global” (p. 56). Este se va ajustando a los cambios que experimenta la sociedad, y en su esencia, representa la interacción, la complejidad y el cambio permanente, generando conexiones y relaciones entre los fenómenos que se expresan en la superficie terrestre. Asimismo, “[e]l espacio es siempre un presente, una construcción horizontal, una situación única” (Santos, 1996, p. 87).

De manera paralela, Lefebvre (2013) define el espacio como categoría social. En efecto, menciona que “todo espacio social resulta de un proceso de múltiples aspectos y movimientos: lo significativo y lo no-significativo, lo percibido y lo vivido, la práctica y la teórica” (Lefebvre, 2013, p. 164). Este autor centra su análisis en el espacio social, y lo identifica como una abstracción concreta, con una historia a partir de una base inicial; la naturaleza dotada de una serie de características específicas.

Siguiendo la misma línea del espacio como categoría social, Harvey (1977) considera que “[l]a construcción de una filosofía del espacio social es una tarea complicada, ya que nos hace falta un mayor conocimiento de los procesos que se desarrollan dentro de la esfera perceptual de la experiencia espacial” (p. 24). En este sentido, es necesario el análisis de los lugares ocupados por la experiencia para tratar de evaluar el estado de cognición del sujeto con respecto a su ambiente espacial para lograr comprender los significados espaciales.

Según afirma Harvey (1977):

El espacio social, por consiguiente, está compuesto por un conjunto de sentimientos, imágenes y reacciones con respecto al simbolismo espacial que rodea al individuo. Cada persona, según parece, vive en su propia red de relaciones espaciales personalmente construidas, contenidas en su propio sistema geométrico (p.28).

Desde el siglo pasado y actualmente, la proyección del futuro de las ciudades se lleva a cabo desde los preceptos del urbanismo moderno, como respuesta ante la crisis del espacio público. Es a partir de la primera mitad del siglo XX hasta finales de los años cincuenta y principios de la década del sesenta, cuando se comienzan a manifestar las primeras reacciones al urbanismo moderno, y surge un pensamiento que trata de relacionar los fenómenos urbanos con los procesos sociales, denominado ecología urbana.

Desde la teoría del diseño urbano y con las nuevas tendencias de planificar la ciudad, se han generado distintas visiones, entre ellas, la conceptualización del espacio urbano y sus acepciones: espacio público y espacio privado. El marcado desinterés por la ciudad histórica durante el modernismo se recuperó, y, a partir de ese momento, según menciona Bencomo (2011): “[...] comienza una aproximación hacia un modelo morfológico de ciudad [...] Se propone la aproximación a la ciudad mediante una principal prioridad: la formalización del espacio urbano y el rol que en ella juega lo edificado” (p. 3).

Según afirma Bencomo (2011):

El espacio urbano es el resultado de un complejo proceso de urbanización que ha significado la transformación colectiva del ámbito que constituye la ciudad, pero más que un producto y un proceso constante, es la arena o escenario de la acción humana, del mundo de la vida o *lebenswelt*¹. (p. 5)

¹ *Lebenswelt* es una expresión alemana que significa mundo vital, mundo de la vida, mundo de la vida cotidiana o de la vida diaria, del individuo o actor social en su mundo tanto privado como público con su carga subjetiva, sus juicios de valor, su cultura y conciencia (o falta de ella) de su circunstancia. Fue introducido por Edmund Husserl a principios del siglo XX en la filosofía fenomenológica, y posteriormente usado por Alfred Schütz en su sociología fenomenológica, y Jürgen Habermas en su teoría de la acción comunicativa.

El espacio urbano es de dominio y uso público. En primera instancia, se haya al servicio de la ciudadanía para que realice actividades recreativas o culturales; constituye un espacio de reunión e intercambio que puede ser de carácter público o privado. En este sentido, menciona Acuña (2005) que: “el espacio urbano, por lo tanto, está estructurado, no se organiza al azar, y los procesos sociales que se refieren a él expresan, los determinismos de cada tipo y de cada periodo de la organización social” (p. 43).

Por su parte, el territorio ha pasado a formar parte común del lenguaje geográfico, pero a diferencia del concepto de espacio, este ha sido utilizado por otras ciencias sociales. En su acepción más generalizada, el territorio lleva intrínseco la noción de apropiación y control de una superficie espacial y de los proyectos que se desarrollan en él. En geografía, el concepto de territorio fue poco utilizado debido a la antigua tendencia en el análisis regional.

Raffestin (1986), citado en Vargas (2012), define el territorio de la siguiente manera:

El territorio está en el centro de representaciones de complejidad que nos rodea, es en primer lugar el espacio geográfico, pero espacio podría limitarse al medio físico, es decir a lo que nos rodea; pero, el termino territorio es más amplio que el de espacio físico, porque combina el medio físico natural y el ordenado o humanizado, que comprende a las personas que se apropian de él. (p. 320)

Desde esta perspectiva, el territorio es el resultado de la apropiación que el sujeto hace de este y donde convergen aspectos físicos, subjetivos y simbólicos que concentran realidades, percepciones y actitudes hacia el entorno. En este sentido, Moine (2007), citado en Vargas (2012), indica que: “Los ordenamientos territoriales resultan de la semiotización de un espacio progresivamente traducido y transformado en territorio; en otras palabras, el estudio de los signos, estructuras y la relación entre la sociedad y el espacio terrestre producen el territorio” (p. 321).

El principal vínculo que existe entre territorio y delito resulta de las diversas manifestaciones socioculturales, económicas y políticas que generan distintos modelos de uso urbano. Desde esta perspectiva, los hechos violentos son condicionados por las características del grupo social y “[...] el marco territorial en que se sitúa dicha actividad delincual, y el modelo espacial que estructura y organiza dicho territorio” (Hernando, 2007, p. 83).

Justamente, como el territorio está cargado de signos y símbolos, su estructura está en función de una organización simbólica a partir de las representaciones sociales; esta percepción le otorga carácter de peligrosidad o de seguridad a un lugar. Por ejemplo, los sitios abandonados y cargados de señales negativas, donde se realizan actos delictivos de manera recurrente, conducen a fomentar una percepción de inseguridad que connota una amenaza social al producir miedo.

Según afirma Zapata (2008), “cuando en un espacio urbano comienzan a aparecer señales que despiertan el temor en sus habitantes, puede hablarse de la territorialización del crimen” (p. 343). La delictividad se apropia del espacio urbano y se convierte en una dinámica permanente, lo que trae como consecuencias desplazamientos, sensaciones de inseguridad, nuevas percepciones e identidades acerca de un lugar en la ciudad.

Afirma Richard (1998), citado en Rodríguez (2008):

[...] la territorialización del delito produjo dos efectos: por una parte, delimitó la figura del miedo asignándole una geografía conocida que permitiera vigilar su extensión y, por otra parte, hiperbolizó la sensación del terror dentro del perímetro señalado por la noticia con marcación delictiva. (p. 5)

Desde esta perspectiva, la percepción y el miedo al delito urbano están intrínsecamente relacionados, ya que el temor aparece ante una condición extrema de percepción de inseguridad. Cuando el delito se ha instalado en el espacio urbano, este contribuye a crear una percepción de inseguridad hacia aquellos sujetos sociales que han sido excluidos de una vida cívica y a espacios habitados por esas personas.

I.4.5 La imagen urbana y el espacio público

Durante los desplazamientos que realiza el ser humano en la ciudad, se impresiona por el entorno que le rodea, especialmente de aquellos elementos del espacio urbano que generan innumerables imágenes individuales provenientes de distintas percepciones del sujeto. El espacio urbano es en sí una vasta construcción en el territorio, cargada de construcciones simbólicas que se abstraen, por lo que, en su aspecto visual, se compone de recuerdos y significados.

Según afirma Briceño y Gil (2003), “[l]a percepción es el punto de partida para la formación de la imagen, constituye el mecanismo de relación entre el hombre y el ambiente que le rodea” (p. 448). Autores como Carter y Lynch parten de la percepción y la representación mental de las personas al introducir términos como *imagen mental* o *imagen pública*. Particularmente, el concepto de *imagen urbana* ha sido ampliamente desarrollado por Kevin Lynch.

En el proceso de orientación, el vínculo principal es la percepción del espacio físico en primera instancia a través de la imagen urbana. Según Lynch (1998), la imagen urbana es la “representación mental generalizada del mundo físico exterior que posee un individuo” (p. 12). Dicha imagen se construye a partir de un proceso bilateral, entre observador y objeto observado mediante las percepciones del entorno. El espacio urbano ofrece elementos y relaciones, y el observador las adapta y las dota de significado.

La interpretación de la imagen urbana se realiza a través de un estudio de mapas mentales; esta técnica constituye el gran aporte metodológico en la geografía de la percepción. Consiste básicamente en croquis dibujados libremente por los sujetos acerca de un espacio determinado cargado de subjetividad, de manera que permite estudiar los comportamientos y la forma en que se orientan en las ciudades facilitando la formación de imágenes.

Según Vara (2010), “[l]os mapas mentales buscan identificar los elementos que conforman las diferentes visiones subjetivas urbanas, cómo se organizan estos elementos y cómo extraer conclusiones” (p. 340).

De este modo, los mapas mentales ofrecen la visión individual y colectiva acerca del medio, el cual es el resultado de la experiencia personal y del legado cultural, a partir de la asociación de los lugares con vínculos afectivos. El componente social de los mapas mentales resulta evidente, pues muchas personas reconocen elementos comunes identificados por todos.

Los mapas mentales no solo reflejan lo que existe en la ciudad y su espacio público, sino también aquello que es reconocido por la comunidad: son un producto de carácter semántico que orienta a diario a los sujetos durante los recorridos urbanos.

Lynch examina el espacio urbano y describe los movimientos de las personas en un lugar, afirma que una ciudad legible es aquella “[...] cuyos distritos, sitios sobresalientes o sendas son identificables fácilmente y se agrupan, también fácilmente, en una pauta global” (Lynch, 1998, p. 11). Dado que cada representación mental es individual, existen elementos urbanísticos en gran parte de la imagen urbana de los habitantes.

Para este autor, un espacio urbano legible e imaginable le sugiere al sujeto un mejor conocimiento de este y en efecto, sentirse más seguro en una ciudad que puede despertar sentimientos fuertes de inseguridad. De ahí radica la importancia que tiene para el ciudadano leer su espacio, y para los planificadores generar espacios urbanos que sean legibles. La clasificación de elementos urbanísticos que realizó Lynch (1998) se define a continuación:

- *Sendas*: conductos que sigue el observador normalmente, conectan demás elementos ambientales (calles, senderos, líneas, canales, vías férreas).
- *Bordes*: representan límites entre dos fases (playas, ríos, vegetación, muros, cruces de ferrocarril).
- *Barrios*: son secciones medianas y grandes de una ciudad con un carácter común que los identifica (distritos, urbanizaciones).
- *Nodos*: puntos estratégicos de una ciudad donde puede ingresar el observador (plazas, parques, áreas verdes, esquinas, espacios de reunión).

- *Mojones*: objeto físico definido con bastante sencillez, el observador no entra en contacto con ellos; por lo tanto, son objetos exteriores (torres, edificios importantes, tiendas).

El conocimiento de estos elementos es importante dentro de la geografía de la percepción, ya que se distinguen de la imagen mental, al representar unidades espaciales. En este sentido, permite mecanismos de orientación, ubicación, e identificación de lugares representativos en el espacio público de la ciudad.

Hablar de espacio urbano es aludir al concepto de espacio público. La historia de la ciudad es la de su espacio público, transformado y vivido a lo largo del tiempo. En él, “[l]as relaciones entre los habitantes y entre el poder y la ciudadanía se materializan, se expresan en la conformación de las calles, las plazas, los parques, los lugares de encuentro ciudadano, en los monumentos” (Borja y Muxí, 2000, p. 8).

En asentamientos informales, el espacio público es fundamental para la interacción social y la recreación; sin embargo, este “emerge como testigo tanto de la vida comunitaria como de las necesidades insatisfechas de estos sectores vulnerables y, en la actualidad, como espacio en crisis debido al surgimiento y expansión de la pandemia” (Rodríguez, Birche y Cortizo, 2021, p. 100.).

Además, con la pandemia, ha quedado demostrado que existen vacíos en el espacio público, especialmente en cuanto a accesibilidad, conectividad, diseño y gestión. Es en los barrios pobres donde hay pocas áreas compartidas como espacios verdes o parques con juegos infantiles, los cuales son importantes para reducir el estrés y contribuir a un mejoramiento de la salud mental de las personas.

En este sentido, ONU-Hábitat y Fundación Avina (2018) afirman que “las zonas o puntos enfermos de una ciudad pueden ser tratados como en la medicina: con una intervención clave, en un lugar específico, pueden revertirse los problemas y mejorarse las condiciones del espacio urbano e incluso aquello que lo rodea” (p. 58). Estas intervenciones pueden ser realizadas a diversas escalas y en diferentes momentos según las necesidades que experimentan los lugares.

I.4.6 La percepción de inseguridad delictiva

El análisis de la violencia se compone de dos dimensiones diferenciadas: la inseguridad, la cual hace referencia a hechos concretos de violencia y la percepción de inseguridad, que se relaciona con la construcción social de la sensación de temor. Esta última, a su vez, se caracteriza por presentarse antes de experimentar un hecho de violencia, pero también puede existir después de un acontecimiento de este tipo, además puede originarse de hechos que no tengan relación con actos de violencia.

Villalta (2009), citado en Jasso (2014), define la percepción de inseguridad como “[...] la perturbación angustiosa del ánimo que se deriva de la diferencia entre el riesgo percibido de ser víctima de un crimen y la victimización de hecho” (p. 2). Desde esta argumentación, la preocupación por ser víctima de un delito puede considerarse como una percepción en el momento que el sujeto se enfrenta a las circunstancias y emite juicios sobre la posibilidad de ser víctima de ello. Carrión (2007) afirma que “[I]a simple percepción del agravamiento de los problemas delictuales conduce a que la población desarrolle una sensación de temor” (p. 1).

La incidencia e incremento de actos delictivos repercuten sobre la percepción de inseguridad que experimentan las personas. El territorio es el soporte y productor de imaginarios sociales construidos a través de discursos, relatos y prácticas entre las personas. El enfoque del imaginario acerca de la percepción de inseguridad parte de la idea precisada por Lindón (2007), quien afirma que “[...] las percepciones se transforman en representaciones y éstas [sic], por un proceso simbólico se constituyen en imaginarios” (p. 8).

Un imaginario es un elemento constitutivo del orden social, pero no como reflejo de la realidad “[...] sino como parte integrante de ella en tanto define estructuras de significación fijadas en procesos históricos y culturales concretos en los cuales la gente da forma y sentido a su existencia” (Carrión y Núñez, 2006, p. 2). En las últimas dos décadas, ha tomado importancia el abordaje de la realidad social desde lo simbólico, apoyado en los estudios culturales dado que aportan sensibilidad para comprender las dimensiones simbólicas de la vida social.

Estas dimensiones simbólicas constituyen imaginarios sociales, definidos como una representación de supuestos que no se cuestionan; se sabe que existen, son asumidos naturalmente por la colectividad y contruidos sobre la base de sensaciones y representaciones de lo que se considera peligroso.

La percepción de inseguridad y el miedo al delito son percepciones y emociones individuales que no necesariamente corresponden con indicadores objetivos de inseguridad y delito. Frecuentemente, se ha observado que actos delictivos concretos y la percepción de inseguridad no necesariamente están entrelazados, sino, más bien, divergen entre sí; es decir, en un contexto objetivo de delitos la percepción de inseguridad aumenta.

El delito y la preocupación por la inseguridad urbana se han transformado en problemas que aquejan a las sociedades contemporáneas. Las manifestaciones espaciales derivadas de la percepción de inseguridad en el contexto urbano generan “[...] áreas asociadas al peligro, al miedo de transitarlas, que son generadas y consensuadas en el tejido social, al margen de que ocurran frecuentes hechos delictivos” (Pyszczek, 2011, p. 2).

En este sentido, las geografías del comportamiento y la percepción se refieren a los desplazamientos de los sujetos en la ciudad que se orientan a través de los imaginarios urbanos (Lindón, 2007, p. 10). La percepción de las principales causas que generan actos delictivos es identificada en el rango superior desde un criterio multifactorial: estructural (situación económica), institucional (mala educación) y situacional (drogadicción) (Córdova, 2007, p. 6).

Sin embargo, es preciso destacar que los factores generadores de percepción de inseguridad son múltiples: “[...] uno de estos es el deterioro físico ambiental, ya que abre la posibilidad para que florezcan delitos de mayor gravedad” (Márquez, 2013, p. 3). Las percepciones y los imaginarios del miedo en la ciudad inciden sobre las prácticas urbanas que desarrollan las personas. De esta forma, profundizar en el tema del miedo es relevante en el momento en que se analizan las formas en las que los habitantes viven y se expresan en el espacio urbano.

I.4.7 Los lugares del miedo y actitudes hacia el entorno

Desde sus orígenes, las ciudades fueron territorios que ofrecían seguridad, en los cuales dominaba el orden; se enfrentaban los peligros y las adversidades que ocasionaba la naturaleza. Sin embargo, la ciudad es también un lugar donde se consolidan miedos y recelos, originados por el temor individual y la percepción colectiva acerca de lo que se considera peligroso. Esto último representa un factor histórico en la construcción de la ciudad y de la expresión de la vida urbana.

El ser humano interactúa con los lugares que habita por medio de aspectos perceptivos comunes, denominados sentidos. En geografía humanista, el lugar geográfico es básicamente cualquier objeto físico que capta la atención del ser humano, ya sean montañas, monumentos, edificios, plazas, pues se considera el espacio vivido como una posibilidad de comprender el mundo en una escala reducida.

Como elemento geográfico, actualmente, la interpretación del miedo tiende hacia los aspectos vinculados con la inseguridad ciudadana, derivada de la falta de oportunidades laborales y la incidencia en el aumento de delitos en lugares específicos de la ciudad.

De esta manera, Uribe (2002), citado en Bernex (2004), indica que el miedo se ha transformado “[...] en un elemento con categoría espacial, no sólo por el hecho de que se puede cartografiar, sino que bien puede limitar dinámicas, desmovilizar o limitar intenciones de ocio y recreación, aspectos vitales para el encuentro” (p. 173).

El imaginario del miedo es un comportamiento propio de las ciudades, “es una construcción social filtrada por la cultura, los medios de comunicación y las experiencias que se tienen acerca de los lugares; de lo anterior surgen los espacios del miedo y los estereotipos geográficos de los lugares” (Araya, 2019, p. 172).

La denominación de lugar del miedo, según Barinas (2014):

es una experiencia espacial, puesto que los sujetos vinculan sus sentidos, la información y la subjetividad con el espacio que les genera temor, creando un imaginario urbano individual o colectivo, que es capaz de influir en las prácticas sociales y las formas que adopta la ciudad para evitar el miedo al delito. (p. 243)

Los lugares del miedo se construyen sobre la experiencia de la territorialidad; es decir, a través del uso y la práctica del espacio vivido. De ahí, la importancia de conocer la influencia que ejercen los lugares que expresan miedo en las actividades de la cotidianidad por parte de los diferentes grupos sociales, ya que constituyen “[...] espacios de repulsión, de exclusión y de difícil gobernabilidad, en estas nuevas arquitecturas que crecen afuera de las reglas de gestión urbana” (Bernex, 2004, p. 173).

La experiencia del miedo está siempre espacializada. El sujeto proyecta la forma en que le da sentido al lugar y le otorga trascendencia. Según Lindón (2008), “cualquier fragmento material de la ciudad puede ser reconocido como un lugar de la violencia/miedo” (p. 12). Este etiquetamiento de los lugares induce a que los habitantes de la ciudad eviten estar o transitar por ellos.

Algunos de estos lugares pueden ser individuales, ya que el sujeto así los reconoce, mientras que otros son construidos a través de la memoria colectiva, etiquetados como violentos o peligrosos. La relación que existe entre el miedo y el territorio radica en los lugares donde existe una memoria urbana de hechos ocurridos *in situ* o de experiencias compartidas socialmente vinculadas al miedo. Es así, como la experiencia de los lugares ha sido definida con sentimientos de topofilia y topofobia.

El concepto de topofilia, según Tuan (2007), “[...] es útil en la medida en que puede definirse con amplitud para incluir todos los vínculos afectivos del ser humano con el entorno material” (p. 130). Representa un conjunto de relaciones emotivas que unen al sujeto con aquellos lugares, que, por una u otra razón, se siente identificado, ya sea su vivienda, su barrio, el pueblo o la ciudad que habita a través de la acción y del involucramiento con el entorno.

La visión sugerida por Tuan, respecto al concepto de topofilia, permite entender cómo el ser humano proyecta actitudes y emociones hacia los lugares, al depositar en ellos una carga afectiva, que adquiere sentido y adopta una visión de mundo en función de los lugares que habita y a partir de las relaciones sociales que en ellos se construyen.

Cuando la topofilia es más fuerte que las emociones humanas “[...] el lugar o el entorno se han transformado en portadores de acontecimientos de gran carga emocional, o que se perciben como un símbolo” (Tuan, 2007, p. 130).

Por otro lado, así como las personas asocian lugares con sentimientos de topofilia debido a hechos agradables allí ocurridos, también hay lugares de memoria asociados con el miedo y la violencia. Este tipo de experiencia se define como topofobia: “[...] es decir el rechazo por el lugar, la experiencia de desagrado por el lugar” (Lindón, 2008, p. 11).

Generalmente, un lugar vinculado con la experiencia del miedo es experimentado de manera topofóbica; se acrecienta cuando este es marcado por el conflicto y la sensación de inseguridad. Además, mencionan Guzmán y Avendaño (2017):

se puede tener, a la luz de Tuan, una variación de la topofobia que crearía una agorafobia, lo cual haría referencia, tácitamente, al pánico expresado hacia ciertos espacios abiertos, como las calles, o estrechos, como los callejones solitarios y oscuros. (p. 56)

Otro concepto que merece especial atención es el de toponegligencia, definido como “el desarraigo que caracteriza a quienes han reducido su experiencia con el espacio a una relación sujeto-objeto, donde el medio se reduce a un simple escenario que se ocupa” (Vargas y Sánchez, 2010, p. 6). En otras palabras, la ausencia afectiva de un sujeto con el lugar, con un marcado desinterés para contribuir en la construcción de un entorno urbano saludable y sostenible para la vida social.

I.4.8 Lineamientos de diseño urbano para la prevención del delito

La peligrosidad en los lugares y la sensación de temor que causa en los individuos han sido abordadas de diversas maneras por las ciencias sociales. Varios estudios han concluido que el entorno físico puede aumentar o disminuir las posibilidades para que se manifieste un delito; además, se ha logrado relacionar patrones de delincuencia con las características físicas del entorno y las condiciones socioespaciales de ciertos lugares.

Al respecto, Fernández y Corraliza (1997) afirman que:

Algunos rasgos ambientales relacionados por diversos autores con la respuesta de miedo al delito son la presencia de deterioro ambiental, rasgos de misterio (refugios), el diseño de espacio defendible, la iluminación (sombras, nocturnidad), y la presencia de rutas de escape. (p. 222)

En este sentido, puede afirmarse que los signos de deterioro ambiental incluyen espacios con un deterioro no vandálico, es decir, responden a falta de mantenimiento en obras. El concepto de rasgo de misterio “alude a la existencia de elementos o facetas ambientales que ocultan parte de la información total que un lugar pueda ofrecer” (Fernández y Corraliza, 1997, p. 222).

La ventaja de un adecuado diseño de espacio defendible es que crea un espacio no apto para la actividad delictiva, funciona como un efecto disuasor para el posible delincuente. Por último, la presencia de rutas de escape en el lugar se refiere a las posibilidades que el lugar ofrece a la víctima para evitar alguna situación peligrosa; sin embargo, el referente de este concepto no está del todo claro.

En el estudio de Cozens (2007), se indica que elaborar tipologías de lugares peligrosos y el diseño de sitios seguros son factores que mitigan la delincuencia de un lugar. Algunos mecanismos como la vigilancia, iluminación de espacios abiertos, alarmas y cámaras de seguridad se relacionan positivamente con bajos niveles de delincuencia.

Uno de los trabajos más citados en las investigaciones anglosajonas que relacionan espacio público y violencia es el denominado CPTED (*Crime Prevention Through Enviromental Design*). En esta teoría, un medio ambiente urbano diseñado adecuadamente restringe la posibilidad de que se cometan delitos, ya que aumenta la cohesión en la comunidad y disminuye la percepción de temor.

El CPTED surge como una propuesta de diseño en el entorno de los barrios con miras a la reducción de la delincuencia y el miedo en el contexto de los países desarrollados. Según Jiménez (2014), el CPTED “incluye estrategias para modificar la distribución, las características de diseño, el estado de los objetivos particulares (fachadas, andenes, parqueaderos), los equipamientos colectivos y los acabados del espacio público de los lugares que son considerados como peligrosos” (p. 136).

Esta metodología se aplicó en Chile en el año 2000 en varias comunidades de la ciudad de Santiago. El principal hallazgo fue la relación existente entre la forma urbana y la localización de lugares donde se manifiesta la delincuencia. Este nuevo concepto de la prevención de la criminalidad está avalado por instituciones acreditadas en los Estados Unidos.

En materia de planificación urbana, actualmente, se reconoce que existe un vínculo entre el delito y la estructura del territorio, y es por medio del proceso de planificación que se pueden prevenir situaciones de inseguridad en diversos lugares del espacio urbano, y garantizar accesibilidad; es una estrategia fundamental de urbanismo. Accesibilidad, densidad, mezcla funcional de usos, integración y vitalidad son elementos clave para la prevención de la criminalidad mediante la planificación urbana (Politécnico di Milano, 2008, p. 13).

La fase de planificación urbana consiste también en la toma de decisiones acerca de la distribución adecuada del equipamiento urbano, en la mayoría de los casos: las calles y redes de transporte determinan qué zonas aisladas o abandonadas se tornan difíciles de controlar.

I.5 Procedimiento metodológico

En este apartado, se expone el procedimiento seguido para la obtención y análisis de los datos recopilados durante el trabajo de campo. La estrategia utilizada en esta investigación corresponde a una triangulación metodológica, mediante metodología y teorías cualitativas, presentadas por etapas según el orden de las actividades realizadas.

La triangulación consiste en el uso de diversos métodos, tanto cuantitativos como cualitativos, de datos, teorías y técnicas, que representan un tipo de control de calidad al que debe someterse todo tipo de investigación cualitativa. Este procedimiento metodológico es útil para indagar las diversas formas en las cuales un fenómeno se presenta a través de diversos acercamientos.

Al utilizar la triangulación metodológica, se busca validar la información que se utiliza para ampliar y profundizar en la comprensión de fenómenos y problemas que se desarrollan en el mundo social. A las investigaciones trianguladas se les denomina investigaciones pluralistas por la diversidad de enfoques y metodologías que utilizan.

I.5.1 Tipo y enfoque de la investigación

La presente investigación es de tipo exploratoria. Asimismo, parte de dos grandes enfoques teóricos de la geografía, estos son el humanista y el de la percepción. Desde estas perspectivas, se elabora un acercamiento a los lugares generadores de miedo constituidos por el asentamiento informal de La Cuenca que se deriva de la aplicación de un diagnóstico, y técnicas cualitativas como entrevistas a profundidad, mapas mentales, y encuestas para determinar la opinión ciudadana sobre su entorno; así como, una boleta de clasificación de categorías de sitios de miedo, para evaluar las características físico-ambientales en los lugares de estudio.

Desde el enfoque humanista de la geografía, este trabajo se apoya en planteamientos fenomenológicos y existencialistas; es decir, en doctrinas filosóficas basadas en el ser humano para la comprensión de su existencia, que implican el estudio de un fenómeno que aparece o se presenta en un lugar del espacio urbano.

I.5.2 El contexto territorial de la investigación: un estudio de microescalas

La geografía de la percepción y la geografía humanista han manifestado una preferencia metodológica por los estudios a microescala (poblados, ciudades, centros urbanos) al hacer énfasis en las percepciones individuales o grupales. Estas percepciones surgen de la experiencia personal con el territorio urbano, de manera que es posible indagar el vínculo emocional del sujeto con los lugares.

Para esta investigación, se toma como objeto de estudio el lugar conocido como el precario La Cuenca en Guararí de Heredia, el cual, para efectos de este estudio, es el área conformada por los sectores de Cuenca Norte y Cuenca Sur. Este trabajo consiste esencialmente en dilucidar los lugares del miedo desde los pobladores que viven los espacios públicos de la comunidad.

Con este propósito, se ha seleccionado la microescala referida como unidad espacial de referencia, debido a que su abordaje está tomando cada vez más auge, por el nivel de complejidad que la caracteriza, ya que un solo sector no queda excluido de la globalidad. En efecto, las pequeñas comunidades deben estudiarse con detalle, y en una categoría de análisis holística y desde la teoría humanista, es un lugar también, en el cual existe un tejido social.

A continuación, en el Cuadro 1 se sintetizan las actividades, metas y productos según con los objetivos de investigación propuestos.

Cuadro 1.

Síntesis de objetivos específicos

OBJETIVO ESPECÍFICO	ACTIVIDADES	METAS	PRODUCTOS
Caracterizar elementos que estructuran la complejidad del territorio, y su relación con la construcción de lugares vinculados a la percepción de inseguridad, que conduzcan a la identificación de los lugares del miedo.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Indagar las condiciones socioespaciales, urbanísticas en el tejido social que inciden en la construcción de lugares vinculados a la percepción de inseguridad. 2. Analizar la transformación del espacio urbano en el cual se halla inmersa La Cuenca. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Caracterización de la infraestructura urbana y las condiciones de vivienda del asentamiento. 2. Descripción del proceso de conformación de barrios en diversos periodos. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Diagnóstico de los elementos del territorio. 2. Mapa del proceso de conformación de barrios en diversos periodos.
Elaborar una tipología de los lugares del miedo en la comunidad de La Cuenca, a través de la triangulación de datos cualitativos, que integren la opinión y la percepción de la inseguridad delictiva de la población del área de estudio.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Realizar talleres en la comunidad. 2. Realizar recorridos internos para la absorción indirecta de las condiciones físicas de la urbanización y aspectos ambientales. 3. Aplicar una boleta de observación. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sistematización de la experiencia en los talleres. 2. Establecimiento de una exégesis sobre percepción de inseguridad delictiva. 3. Evaluación de las características de los lugares del miedo. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Obtención de mapas mentales y relatos de conversatorios. 2. Análisis de resultados de las encuestas. 3. Construir una tipología de los lugares del miedo. 4. Elaboración de un mapa de tipologías de lugares del miedo en La Cuenca.
Establecer lineamientos para la renovación urbanística de los espacios públicos a escala barrial, que contribuyan a la socialización y al cambio de imagen y percepción de los lugares del miedo.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Identificar lugares que requieran intervención urbanística. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Aportar insumos de diseño urbano. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reporte fotográfico de lugares del miedo.

I.5.3 Características de la complejidad del territorio

La complejidad del territorio se realiza a través de una caracterización con la finalidad de investigar las causas territoriales que inciden en la conformación de lugares peligrosos generadores de miedo de La Cuenca.

La importancia de elaborar un diagnóstico es el de reconocer información general disponible que contribuya a dilucidar y complementar la realidad que experimenta el territorio en materia de inseguridad, y de aquellas dimensiones territoriales causantes de la violencia, pues se asume que es un fenómeno multicausal

I.5.4 Territorio y poblamiento

Se indagó por medio de los trabajos realizados por Morera (2013), González (2014), Rodríguez (2017) y Matarrita (2019), información relevante para analizar el origen de la comunidad de Guararí y sus primeros pobladores.

I.5.5 La Vivienda

Se indagó por medio de los trabajos realizados por Morera (2013), González (2014), Matarrita (2019), información relevante para analizar la manera en que la problemática de vivienda se constituye en riesgo de aislamiento y percepciones de inseguridad en Guararí.

1.5.6 Análisis del proceso de transformación del espacio rural a urbano

Se indagó por medio de los trabajos realizados por Morera (2013), González (2014), Rodríguez (2017) y Matarrita (2019), información histórica para analizar el proceso de crecimiento urbano en el entorno de los barrios en diversos periodos.

I.5.7 Percepción de inseguridad

Las técnicas seleccionadas (mapas mentales, encuestas, entrevistas en profundidad y observación no participante) se aplicaron con la finalidad de indagar la percepción de la población hacia el entorno y la construcción de los lugares del miedo.

I.5.8 Mapas mentales en los estudios de percepción

En este marco, previa indagación en la búsqueda de personas representantes de asociaciones y líderes comunales, se realizaron entrevistas a dos personas líderes comunales; posteriormente, se eligió el asentamiento en condición de pobreza La Cuenca de Guararí de manera intencional, por ser referente en condiciones de violencia social y delincuencia.

La metodología seguida para la elaboración de los mapas mentales se llevó a cabo según las siguientes etapas:

I.5.8.1 Etapa I: Aplicación

En cuanto al número de personas necesarias para llevar a cabo la técnica, se tomó como base el número de participantes que asistieron a los talleres realizados y que participaron en la elaboración de los dibujos.

Se llevó a cabo un proceso de sensibilización de los participantes sobre la investigación a realizarse para la indagación de sus sentires sobre las condiciones de vida imperantes en el barrio; así como también, sus saberes sobre la realidad delictiva de las comunidades que conforman Guararí.

Se hizo entrega de materiales para trabajo: hojas blancas, lápices, marcadores, calcomanías. Se dieron las siguientes indicaciones: confeccionar un esbozo de su barrio en el que se incluya el lugar donde vive a partir de la marcación de aquellos lugares que no les causaran agrado.

I.5.8.2 Etapa II: Sistematización

Esta etapa incluyó la recopilación del material obtenido durante las actividades, entrevistas, dibujos y extractos de audios para hacer la interpretación de La Cuenca. Se realizaron un total de cuatro talleres: el primero, en la comunidad de Cuenca Sur, el sábado 18 de agosto de 2018, entre las 9:00 a.m. y las 12 m.d.; 3 horas, 21 participantes mujeres.

Se ejecutó un segundo taller en la comunidad de Los Sauces el 01 de setiembre entre las 9:00 a.m. y las 12 m.d.; 3 horas, cinco mujeres, cuatro hombres y dos niños participantes. El tercer taller se realizó con la población infantil el sábado 08 de setiembre entre las 9:00 a.m. y las 12 m.d.; 3 horas, 10 niños participantes.

El ultimo taller se realizó en Cuenca Norte el sábado 20 de octubre de 2018. De igual forma, 3 horas entre las 9:00 a.m. y las 12 m.d.; 11 mujeres, un hombre y una niña participantes. La metodología empleada en los talleres se sintetiza en el siguiente cuadro.

Cuadro 2.

Metodología aplicada en los talleres

Actividades
Difusión del taller por parte de los referentes locales.
Visita al barrio.
Exposición del objetivo del taller.
Entrega de materiales: hojas blancas, lápices de color, calcomanías.
Obtención de los esbozos de mapas mentales.
Consultas a los participantes acerca de la vida en el barrio.
Participación oral a través de un conversatorio.
Obtención de aspectos relevantes por medio de grabaciones.
Refrigerio y cierre.

Nota. Elaboración propia (2021).

En los talleres realizados, el dispositivo de trabajo aplicado fue el mismo, no se interfirió en las opiniones brindadas por los participantes, sino que, más bien, se mantuvo al margen, procurando extraer por medio de grabaciones aspectos relevantes dentro del barrio. De tal manera que, la participación surgiera espontáneamente con relación a las condiciones de inseguridad que afectan el modo de vida cotidiano.

I.5.9 Identificación de sitios de miedo: encuesta de opinión

Para indagar los sitios que despiertan sentimientos de temor en las cuencas, se aplicó una encuesta de opinión. El objetivo de la encuesta fue identificar los puntos del espacio urbano asociados con el miedo de estar o transitar por ellos, para el establecimiento de una base de percepción de inseguridad.

La encuesta, de elaboración propia, fue complementada por contenidos del Manual para encuestas de victimización de la Oficina Contra la Droga y el Delito de las Naciones Unidas (2010), y con base en los Resultados de la Encuesta Nacional de Seguridad Ciudadana de Costa Rica (2006).

El horario de aplicación de las encuestas fueron algunos sábados en el transcurso de las 9:00 de la mañana y las 12:00 del mediodía. Se consideró conveniente ingresar al barrio en esa hora, ya que al caer la noche se torna más inseguro, entre el ambiente de los asaltos, la venta y el consumo de drogas.

I.5.10 Selección de la muestra con inicio aleatorio

El área de estudio seleccionada para la aplicación de la encuesta es La Cuenca subdivida en dos asentamientos informales: Cuenca Norte y Cuenca Sur. Estos últimos fueron considerados de manera intencional debido al reconocimiento por los residentes de Guararí, como lugares inseguros y en pobreza. La encuesta aplicada fue un complemento en la triangulación metodológica; por lo tanto, se seleccionó una muestra proporcional, por considerarse que la realidad socioespacial de la población es bastante homogénea.

La unidad estadística de la investigación es cada unidad doméstica o vivienda, al tomar como marco muestral las unidades geoestadísticas mínimas (UGM) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2011). Con base en la cantidad de viviendas por sector, según la capa de UGM, se precisó el tamaño de la muestra, a partir de un muestreo intencional. El número de inicio y el intervalo de viviendas por encuestar se seleccionó utilizando un muestreo sistemático.

Tabla 1.

Número de viviendas por barrio estratificado

Sector	Viviendas	Muestra 10%
Cuenca Norte y Villa Paola	432	43
Cuenca Sur	138	14
Total	570	57

Nota. Elaboración propia (2019).

Para determinar las viviendas a encuestar, se utilizó el muestreo sistemático, en el cual se seleccionó un número al azar que representa la primera unidad doméstica (UD) por visitar. El primer número que fue seleccionado fue el dos, localizado en la fila 23 y la columna 74 de la tabla de números aleatorios (Tabla 2B. *Random Number Tables*).

Con base en la primera UD que se seleccionó, se eligen el resto de las unidades, siguiendo intervalos constantes. Estos se obtuvieron por medio de la fórmula de muestreo sistemático:

$$N/n=K$$

Donde:

n= Tamaño de la muestra N= Tamaño de la población K = Salto sistemático

Resolución de los sectores encuestados:

1. Cuenca Norte y Villa Paola

$$432/43= 10,05 \approx 10$$

Tabla 2.

Números aleatorios Cuenca Norte y Villa Paola

n+K=2	102+10=112	212+10=222	322+10=332
2+10=12	112+10=122	222+10=232	332+10=342
12+10=22	122+10=132	232+10=242	342+10=352
22+10=32	132+10=142	242+10=252	352+10=362
32+10=42	142+10=152	252+10=262	362+10=372
42+10=52	152+10=162	262+10=272	372+10=382
52+10=62	162+10=172	272+10=282	382+10=392
62+10=72	172+10=182	282+10=292	392+10=402
72+10=82	182+10=192	292+10=302	402+10=412
82+10=92	192+10=202	302+10=312	412+10=422
92+10=102	202+10=212	312+10=322	

Nota. Elaboración propia (2019).

La primera vivienda encuestada fue la número dos, y la última, la número 422.

1. Cuenca Sur

$$138/14 = 9,86 \approx 10$$

Tabla 3.

Números aleatorios Cuenca Sur

n+K=2	62+10=72
2+10=12	72+10=82
12+10=22	82+10=92
22+10=32	92+10=102
32+10=42	102+10=112
42+10=52	112+10=122
52+10=62	122+10=132

Nota. Elaboración propia (2019).

La primera vivienda encuestada fue la número dos y la última, la 132.

En algunos casos, fue necesario variar el orden establecido principalmente porque no se recibió respuesta. Ante estas situaciones, se continuó en la siguiente UD, hasta obtener una respuesta positiva. Además, por el tiempo y la peligrosidad a la hora de realizar el trabajo de campo.

I.5.11 Población de estudio

La población de estudio se refiere a los encuestados en las unidades domésticas (UD) de los barrios de La Cuenca (Norte y Sur). Ante la peligrosidad mencionada del área de estudio, se optó por encuestar a las personas que atendieran la solicitud, independientemente del género, y que fuesen mayores de edad.

1.5.12 Operacionalización de las variables y los conceptos teóricos

Para la aplicación de la boleta de observación en los sitios de miedo, se definen las variables y criterios utilizados para la clasificación de dichos sitios y si favorecen la percepción de inseguridad. Son cinco variables: (1) vigilancia natural, (2) control de acceso, (3) seguridad y restricciones de uso, (4) calidad del espacio público y (5) significación, pertenencia y territorialidad, cada una con sus respectivos criterios de evaluación.

Cuadro 3.

Variable Vigilancia natural

<i>Definición conceptual</i>
Son situaciones que fomentan la posibilidad de ver y ser visto como asunto esencial para crear o mantener un espacio seguro, así como las condiciones físicas de ciertos espacios abiertos. La alta visibilidad de un lugar aumenta el control sobre este por parte de los usuarios, y, por lo tanto, disminuye la probabilidad de que ocurran delitos.
<i>Definición operacional</i>
Esta variable puede ser analizada mediante la consideración de seis criterios principales: <ul style="list-style-type: none">- Usos favorecedores para el delito: bajos/inexistente, insuficiente, alto.- Usos deteriorados: bajo/inexistente, escasos, predominio.- Estado de las construcciones o áreas verdes: bueno, regular, malo.- Vistas del paisaje lejano natural o urbano: alto, medio, bajo.- Vigilancia y apoyo ciudadano: con tránsito frecuente, tránsito normal, sin tránsito.- Patrón de las calles: crimifugo, medio, crimipeto.
<i>Instrumentalización</i>
Boleta de observación: para la variable vigilancia natural, se dividió cada uno de los criterios entre 100, y a cada uno se le asignó un peso relativo para la variable; en este caso, corresponde con un valor de 16,5 para cada criterio. Se plantearon tres escalas de calificación para cada criterio: “1” para aquella respuesta que ofrece una condición óptima; “0,5” para la respuesta que se encuentra en un punto intermedio y “0” para aquella respuesta que favorece la conformación de sitio de miedo. Por ejemplo, el criterio de usos favorecedores para el delito tiene la siguiente ponderación: “1” (bajos/inexistente), “0,5” (insuficiente) y “0” (alto).

Nota. Elaboración propia (2018).

Cuadro 4.

Variable control de acceso

<i>Definición conceptual</i>
Se relaciona con las posibilidades de ejercer control social sobre los accesos de un espacio determinado (pueden ser las entradas o el espacio público de los barrios). De manera que, las personas que recrean este espacio entiendan cuáles son los accesos por los que se puede movilizar de manera fluida, y, en caso de alguna contingencia, exista la posibilidad de tener rutas de escape al ser sorprendido por algún delincuente.
<i>Definición operacional</i>
Esta variable puede ser analizada mediante la consideración de siete criterios principales: <ul style="list-style-type: none">- Barreras físicas y movilidad: fácil, medio, difícil.- Guardias de seguridad: con guardias, sin guardias.- Iluminación artificial: promueve, no promueve.- Vigilancia policial: permanente, diurna parcial, no hay.- Alternativas de escape: varias, una sola, sin alternativas.- Oportunidades de escape: alto, medio, bajo.- Accesibilidad peatonal: satisfactoria, media, deficiente.
<i>Instrumentalización</i>
Boleta de observación: para la variable del control de acceso, se dividió cada uno de los criterios entre 100, y a cada uno se le asignó un peso relativo para la variable; en este caso, corresponde con un valor de 14,25 para cada criterio. Se plantearon tres escalas de calificación para cada criterio: “1” para aquella respuesta que ofrece una condición óptima; “0,5” para la respuesta que se encuentra en un punto intermedio y “0” para aquella respuesta que favorece la conformación de un sitio de miedo. Por ejemplo, el criterio de barreras físicas y movilidad tiene la siguiente ponderación: “1” (fácil), “0,5” (medio) y “0” (difícil).

Nota. Elaboración propia (2018).

Cuadro 5.

Variable seguridad y restricciones de uso

<i>Definición conceptual</i>
Se relaciona con aquellas características que pueden restringir el uso y el disfrute del lugar dentro del barrio, ya sea por experiencias anteriores de victimización, percepción y calificación negativa del lugar por parte de los pobladores o por el deterioro físico del lugar.
<i>Definición operacional</i>
Esta variable puede ser analizada mediante la consideración de cinco criterios principales: <ul style="list-style-type: none">- Percepción de las condiciones de seguridad: seguro, medianamente, inseguro.- Criminalidad, victimización: a más de 120 m, a 120 m, a menos de 120 m.- Distancia entre otros sitios: a menos de 120 m, a 120 m, a más de 120 m.- Restricción de uso por falta de mantenimiento: baja, media, alta.- Restricción de uso por miedo: no, noche, día/noche.
<i>Instrumentalización</i>
<p>Boleta de observación: para la variable de seguridad y restricciones de uso, se dividió cada uno de los criterios entre 100, y a cada uno se le asignó un peso relativo para la variable, en este caso corresponde con un valor de 20 para cada criterio.</p> <p>Se plantearon tres escalas de calificación para cada criterio: “1” para aquella respuesta que ofrece una condición optima; “0,5” para la respuesta que se encuentra en un punto intermedio y “0” para aquella respuesta que favorece la conformación de un sitio de miedo. Por ejemplo, el criterio de percepción de las condiciones de seguridad tiene la siguiente ponderación: “1” (seguro), “0,5” (medianamente seguro) y “0” (inseguro).</p>

Nota. Elaboración propia (2018).

Cuadro 6.

Variable calidad del espacio público

<i>Definición conceptual</i>
Evalúa la calidad del espacio público y lo asocia con el desempeño que realizan las instituciones para la apropiación colectiva dentro del espacio público. Los lugares con un buen mantenimiento evidencian que existe un uso, unos dolientes, y, por lo tanto, un refuerzo del control social; en cambio, los sitios y sus atributos, como calles, parques, andenes y quebradas en condiciones deterioradas son una muestra del abandono institucional y de la falta de civismo por parte de los pobladores.
<i>Definición operacional</i>
Esta variable puede ser analizada mediante la consideración de cuatro criterios principales: <ul style="list-style-type: none">- Estado de las vías: bueno, regular, malo.- Estado de las áreas verdes: bueno, regular, malo.- Infraestructura/equipamiento urbano: suficiente, regular, no/escaso.- Cantidad de espacio público: suficiente, regular, insuficiente.
<i>Instrumentalización</i>
Boleta de observación: para la variable de calidad del espacio público, se dividió cada uno de los criterios entre 100, y a cada uno se le asignó un peso relativo para la variable; en este caso, corresponde con un valor de 25 para cada criterio. Se plantearon tres escalas de calificación para cada criterio: “1” para aquella respuesta que ofrece una condición óptima; “0,5” para la respuesta que se encuentra en un punto intermedio y “0” para aquella respuesta que favorece la conformación de un sitio de miedo. Por ejemplo, el criterio de estado de las vías tiene la siguiente ponderación: “1” (bueno), “0,5” (regular) y “0” (malo).

Nota. Elaboración propia (2018).

Cuadro 7.

Variable significación pertenencia y territorialidad

<i>Definición conceptual</i>
Agrupar aquellas características que se relacionan con los símbolos de los grupos que ejercen control social sobre el territorio, quienes lo transitan, usan y apropian. Los lugares evidencian físicamente las señas que imprimen el uso de sus usuarios, ya sea a través de grafitis, vandalismo, juegos infantiles, sillas de estar, entre otros.
<i>Definición operacional</i>
Esta variable puede ser analizada mediante la consideración de cinco criterios principales: <ul style="list-style-type: none">- Imagen y percepción exógena del sector: positiva, indiferente, negativa.- Vandalización: baja, media, alta.- Animación y frecuencia de uso: alto, medio, bajo.- Apropiación de usuarios: alto, medio, no.- Presencia de jóvenes: amplia, media, sin presencia.
<i>Instrumentalización</i>
Boleta de observación: para la variable significación, pertenencia y territorialidad, se dividió cada uno de los criterios entre 100, y a cada uno se le asignó un peso relativo para la variable; en este caso, corresponde con un valor de 25 para cada criterio. Se plantearon tres escalas de calificación para cada criterio: “1” para aquella respuesta que ofrece una condición óptima; “0,5” para la respuesta que se encuentra en un punto intermedio y “0” para aquella respuesta que favorece la conformación de un sitio de miedo. Por ejemplo, el criterio de imagen y percepción exógena del sector tiene la siguiente ponderación: “1” (positiva), “0,5” (indiferente) y “0” (negativa).

Nota. Elaboración propia (2018).

1.5.13 Ponderación de las variables

Luego de la selección de los sitios, cada variable se ponderó según el número de criterios que posee. Acto siguiente, se multiplicó el valor ponderado del criterio (1; 0,5; 0) por el valor absoluto de cada criterio con relación a la variable (resultante de la división del número de criterios sobre el valor absoluto de 100). Después, se sumaron los resultados de cada criterio y se obtuvo el valor de la variable para un lugar específico.

Por último, se sumaron los valores de cada variable (cinco en total), lo cual dio como resultado la clasificación de lugar. Este valor numérico se clasificó de acuerdo con el rango propuesto por Jiménez (2014).

Tabla 4.

Rangos para la clasificación de sitios de miedo

Rango	Valor
El lugar no favorece la percepción de inseguridad	401-500
El lugar favorece medianamente la percepción de inseguridad	300-400
El lugar favorece la percepción de inseguridad	0-299

Nota. Elaboración propia

Finalmente, se clasificaron los sitios de miedo, con base en la tabla anterior en función del valor obtenido en la puntuación de categorías.

CAPÍTULO II. CARACTERIZACIÓN DE LA COMPLEJIDAD TERRITORIAL: DIAGNÓSTICO DE SITUACIÓN

II.1 Guararí en la caracterización de la complejidad del territorio urbano

Este capítulo incluye una caracterización de los elementos que estructuran la complejidad territorial de Guararí y cómo esta se relaciona con la construcción de lugares vinculados al miedo dentro de la comunidad de La Cuenca. Esta comunidad es reconocida como un gueto de violencia y delincuencia, exacerbado desde los imaginarios y la autopercepción de la población, tanto dentro como fuera de Guararí.

Dentro del Gran Área Metropolitana (GAM), radica actualmente más del 60 % de la población costarricense (Lidth de Jeude y Schütte, 2010, p. 11), la cual ha crecido paralelamente al desarrollo económico que ha experimentado el país. La GAM representa un sistema urbano diversificado debido a su posición estratégica en el centro del territorio nacional. Esto último la convierte en una región multinuclear creada como instrumento legal para regular un sistema urbano de expansión horizontal. Sin embargo, constituye un área de gran desigualdad socioespacial, con una consecuente fragmentación entre los grupos y clases sociales que la habitan.

Esta área central del territorio costarricense, dispersa, difusa, fragmentada socioespacialmente, condujo a la creación de numerosos asentamientos informales desde la década de los 80. En el problema de la vivienda, surgieron movimientos locales espontáneos que invadieron lotes vacíos en la ciudad de San José y otras ciudades del país (Badilla y Cerdas, 2013, p. 125). La toma irregular de tierras germinó como un efecto acelerado del deterioro de las condiciones de vida de los sectores populares a raíz de la crisis estructural.

Guararí se localiza dentro de la ciudad de Heredia, la cual es una de las cuatro ciudades principales que conforman el GAM, y corresponde territorialmente al distrito de San Francisco con una importante concentración de bienes y servicios.

El distrito de San Francisco es el más poblado del cantón central de Heredia. En un área que ocupa solo un 2 % de todo el cantón, se caracteriza por una gran diversidad de usos del suelo urbano, con presencia de actividades comerciales y residenciales; además de contener los principales asentamientos informales del cantón central de Heredia, específicamente dentro de Guararí: La Cuenca Norte, La Cuenca Sur, La Cuenca Este, La Cuenca Oeste, La Milpa, Los Heredianos, Palacios Universitarios y parte del Sector de Villa Paola.

Es decir, Guararí está conformado por un conjunto de 28 urbanizaciones que corresponden con proyectos de interés social y de asentamientos informales que surgen en los albores de los años noventa del siglo XX en terrenos baldíos pertenecientes al Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU), los cuales se desarrollaron sin regulación alguna.

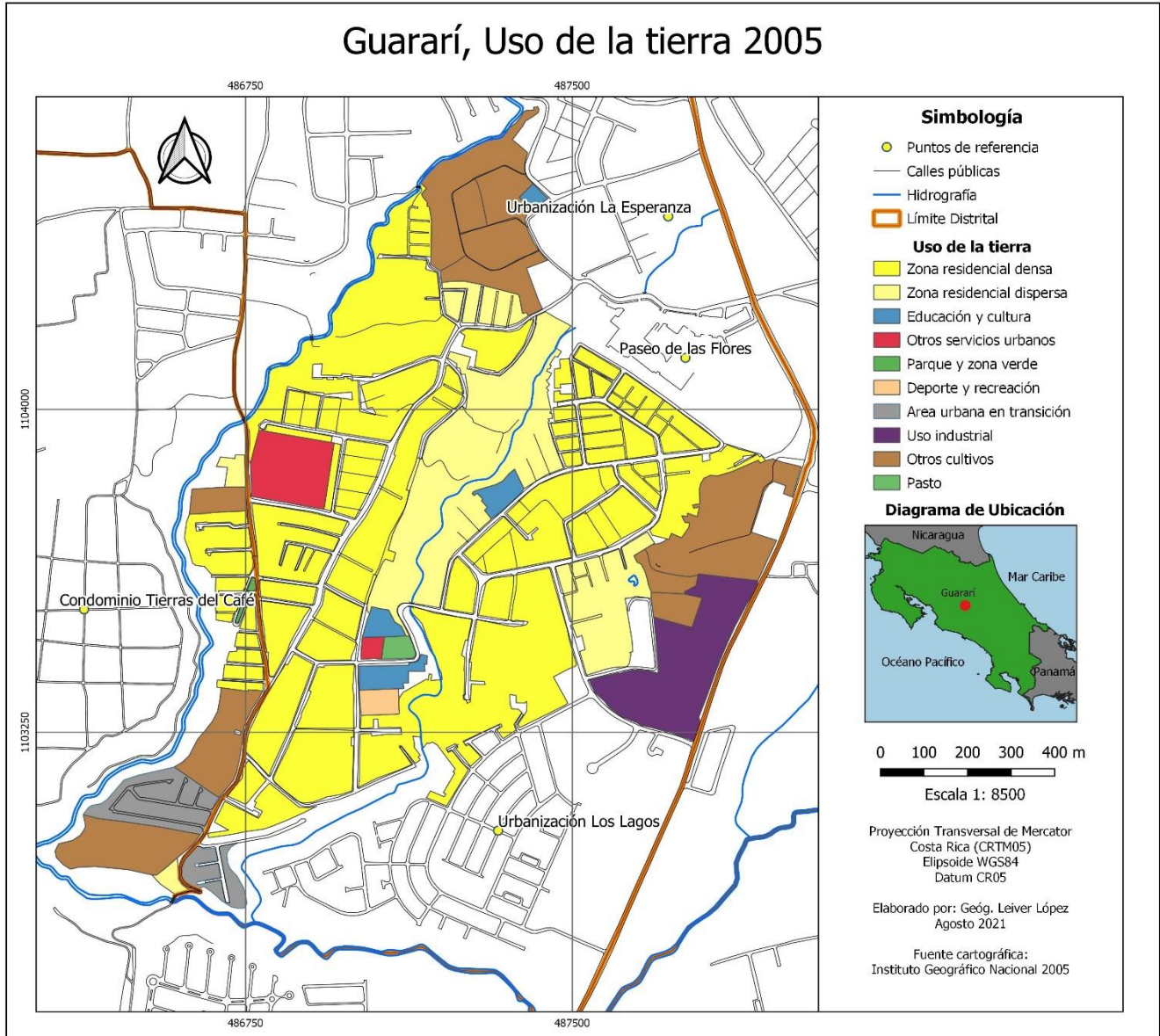
Es un asentamiento consolidado donde existen panaderías, pulperías y abastecedores, así como carnicerías, pescaderías, restaurantes, bares, cantinas, iglesias católicas y evangélicas. No todo es negativo, ya que presenta grandes ventajas de infraestructura circundante: red vial, servicio de autobús, cercanía con la ciudad de Heredia, así como escuelas, colegios y centros de salud.

Sin embargo, este territorio concentra diversidad de problemas sociales. Esto es debido a que las condiciones de vida y el entorno favorecen comportamientos como la delincuencia, el consumo y la venta de drogas, así como también la violencia doméstica, los cuales son las principales amenazas que presenta Guararí.

Además, la proliferación de viviendas irregulares en sitios de alto riesgo, al margen del río Pirro y la Quebrada Tropical, así como la falta de iluminación, son factores que inciden en la percepción de inseguridad en sectores como La Cuenca, ante la posibilidad de ser víctimas de asalto o robo a viviendas, modalidades delictivas más comunes en ese sector.

Mapa 1.

Guararí de Heredia: uso de la tierra según zonificación 2005



Según datos del MIVAH (2014), en Guararí, podrían vivir aproximadamente entre 25 000 y 30 000 personas en una dinámica demográfica marcada por la emigración y la inmigración constantes. De acuerdo con el último censo de población de Costa Rica del 2011, la población del distrito de San Francisco se describe en la Tabla 5.

Tabla 5.

Población por sexo y grupos de edad distrito San Francisco

Distrito	Población total			Personas menores de edad		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
San Francisco	23437	25772	49209	7398	7197	14595

Nota. Censo INEC (2011).

II.1.1 Asentamiento informal La Cuenca

Este sector de Guararí data de finales de los años 90, y, de acuerdo con las consultas a las personas entrevistadas, este lugar se constituyó como asentamiento informal con aproximadamente 10 familias; desde ese momento, ha ido creciendo hasta tener su configuración actual. Se extiende desde el muro aldeaño al centro comercial Paseo de la Flores hasta el salón comunal, donde comienza el sector de Cuenca Oeste. El relieve es abrupto principalmente en el margen de las quebradas.

El sector de Cuenca Norte es uno de los asentamientos irregulares más densamente poblados, debido a la influencia del fenómeno migratorio; particularmente nicaragüenses, quienes reciben a sus allegados que migran de su país y se establecen en el asentamiento. Muchas de estas personas llevan más de 15 años de vivir en la comunidad, inclusive han formado familias con costarricenses y han tenido hijos costarricenses. Además, se da el caso de hileras de viviendas habitadas por miembros de una misma familia.

De acuerdo con la información obtenida en los talleres y las encuestas, las personas que habitan este lugar se dedican principalmente a oficios como operarios, trabajadores de construcción, guardas de seguridad y empleadas domésticas.

Se evidencia también la venta de comidas y negocios, como pulperías y verdulerías, dentro de las mismas viviendas como una forma de obtener ingresos para la subsistencia.

Asimismo, se reconoce la venta y consumo de drogas como uno de los principales problemas que aqueja a la comunidad y se identifican claramente los puntos de venta en el área de La Cuenca. Se confirma desde el trabajo de Esquivel (2011) que “hay problemas entre los de La Milpa y los de la Cuenca y hay pandillas dentro; es mucha la población de niños” (Esquivel, 2011, p. 78).

Otro de los problemas que aqueja a la comunidad es la cantidad de desechos sólidos. El desagüe de las aguas residuales de la mayoría de las viviendas desfoga a la quebrada. El olor desagradable que emana del cauce es una evidencia del estado de contaminación en el que se encuentra la comunidad.

Con respecto al sector de Cuenca Sur, según Claris, residente desde hace veinte años de este barrio, comenzó a poblarse desde 1995, cuando grupos de familias llegaron a la comunidad sin un lugar donde construir; motivo por el cual se inicia la toma irregular de tierras y se establece el sector de Cuenca Sur.

Las personas en este sector viven al igual que en Cuenca Norte: en condiciones de vulnerabilidad física, ya que las viviendas están en la zona de retiro del cauce. Una parte de la comunidad se asienta sobre la calle y la otra baja hacia el cauce. La población que conforma esta comunidad es en su mayoría de origen nicaragüense, como se evidenció durante los talleres, las encuestas y los recorridos.

Ante estas condiciones, se presenta la violación del capítulo IV de la Ley forestal 7575 (1996), artículo 33 (ver Imagen 1) que declara un área de protección como: “Una franja de quince metros en zona rural y de diez metros en zona urbana, medidas horizontalmente a ambos lados, en las riberas de los ríos, quebradas o arroyos, si el terreno es plano, y de cincuenta metros horizontales, si el terreno es quebrado” (p. 13).

De igual forma, con la autoconstrucción de viviendas en zonas de protección de ríos y quebradas, se presenta la violación a la Ley de Planificación Urbana 4240 (1968), artículos 25 y 58, que establecen la importancia de establecer las áreas catalogadas como inundables o peligrosas con la finalidad de regular el crecimiento urbano, así como de incluir las zonas de protección donde se prohíbe todo tipo de construcción para la protección del recurso hídrico y su incorporación en los planes reguladores.

Imagen 1.

Ocupación de las zonas de protección de la Quebrada Tropical



Nota. Elaboración propia (2021). Las líneas rojas representan los 10 metros de resguardo de acuerdo con la legislación.

II.2 Conformación del espacio urbano y poblamiento

Guararí es una comunidad que se consolida como zona residencial con la venta de la finca La Libertad de aproximadamente 75 hectáreas. Esta tierra era propiedad de la Municipalidad de Heredia, la cual vendió estas áreas al Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU) en 1984.

Desde un contexto histórico, existen diversos momentos en la conformación de Guararí, los cuales pueden resumirse en tres eventos importantes como se constata desde el trabajo realizado por Rodríguez (2017):

1) La primera “invasión”, llevada a cabo fundamentalmente por costarricenses (muchos/as de ellos/as, jóvenes) de diversas zonas del país (tanto rurales como urbanas). Estos primeros pobladores del barrio ingresaron a Guararí cuando éste era un extenso cafetal (mediados de la década de los 80 del siglo pasado) en el cual construyeron un conjunto de casas informales con la esperanza futura de adquirir una vivienda de “bien social” donada por el estado [...] 2) La “invasión” nicaragüense y 3) El imaginario de vacío (relacionado con la última juventud de la zona). (p. 141)

La fundación de Guararí y otros asentamientos dentro de la finca La Libertad fueron apoyados por COPAN (Comité Patriótico Nacional): “una organización política de izquierda que pretendía la consolidación de proyectos de vivienda a lo largo y ancho del país” (Rodríguez, 2017, p. 143). Dicha organización incentivó dotar de vivienda a personas en condición de pobreza, y fue un actor político importante en la construcción del asentamiento.

Esta organización seleccionó estratégicamente la finca La Libertad para desarrollar un proyecto de vivienda destinado para familias de escasos recursos. De hecho, en 1984, la Asociación de Vivienda COPAN “culminó su lucha al lograr un acuerdo con el INVU para la concesión de 300 soluciones de vivienda en un proyecto denominado ‘Guararí’ para ser desarrollado en la finca La Libertad” (González, 2014, p. 23).

Posteriormente, en 1985, un colectivo de personas tomó la finca obtenida por el INVU y se asentaron en el extremo noroeste, donde tiempo después se construyó el proyecto de vivienda denominado Los Sauces con la intención de evitar un crecimiento descontrolado y posibles invasiones.

Durante la primera administración del expresidente Oscar Arias Sánchez (1986-1990), se dio la participación de COPAN y el Frente Democrático de Vivienda, los cuales desembocan en la creación del Programa de Vivienda Digna. Esta política fue impulsada por el plan de gobierno del presidente en campaña electoral, en el cual se comprometió a construir alrededor de 80 000 casas; de forma que, contó no solo con el apoyo de los comités de vivienda de su partido Liberación Nacional, sino también con el apoyo de comités organizados por COPAN. Esta situación fue decisiva para ganar las elecciones de ese año.

El objetivo del gobierno era asegurar, a través de un proceso de clientelismo político, el acervo electoral que ofrecía el territorio de Guararí en ese momento; es decir, la promesa de vivienda a cambio de votos. Por su parte, COPAN pretendía el monopolio de la administración y gestión de los proyectos destinados a vivienda digna en el país.

Para impedir que el espacio fuera ocupado por otras personas, se construyeron viviendas provisionales dentro del área para algunos miembros asociados a COPAN, especialmente en puntos de entrada y salida para controlar quienes entraban. Si no se era asociado de COPAN, no había lugar alguno para la consecución de una vivienda.

Para 1987, COPAN y la Asociación Coordinadora Nacional de Lucha por una vida digna desarrollaron 24 proyectos de vivienda de interés social, en la modalidad de autoconstrucción asistida con la finalidad de evitar las invasiones. Estos proyectos estaban incluidos dentro de un plan maestro apegado a la Ley de Urbanizaciones y Fraccionamientos (1982).

Dentro de estos proyectos destacan: Plan Piloto, El Carao, Laurel, El Roble, Los Sauces y Los Nísperos. Al mismo tiempo, otros proyectos de vivienda de interés social fueron desarrollados en el margen oeste del proyecto original de Guararí, a través de otras instituciones. Dentro de estos se desarrollaron: La Lucia, La Pamela y Lilian Sánchez (Morera, 2013, p. 10).

En 1990, en el sector ubicado en la entrada de Guararí, desde Heredia, una asociación de vivienda, conocida como Los Heredianos, ocupó los terrenos contiguos al límite norte del proyecto Guararí en un lote que posteriormente fue expropiado para la construcción de una radial entre Heredia y San José (Morera, 2013, p. 10).

Debido a la construcción de proyectos de interés social, desarrollados por COPAN en el sector oeste de Guararí, y la reubicación de los habitantes vinculados con Los Heredianos, prácticamente los asentamientos informales se redujeron a un conglomerado pequeño de familias en el sector de Villa Paola. Luego, en 1994, surgieron las primeras invasiones a orillas de la cuenca, hasta tener su configuración actual donde viven los grupos de familias en condición de pobreza extrema.

La población inicial de Guararí se asentó siguiendo un patrón de migración interna; con el tiempo, comienzan a poblar el asentamiento personas provenientes tanto de espacios rurales y cantones interurbanos, pero principalmente población inmigrante nicaragüense.

El resultado es una configuración urbanística que no fue planificada de manera integral y no tomó en cuenta sus espacios abiertos, pues no hubo vínculos con proyectos de vivienda. Esto ha favorecido la estigmatización por la situación económica y social que presenta su población.

Especialmente, población de origen nicaragüense, quienes suelen albergar en sus viviendas a familiares o allegados que vienen a este país en búsqueda de mejores oportunidades, situación que ha expandido el umbral del crecimiento de viviendas informales (ver Imagen 2).

Guararí es una de las comunidades con menor nivel de bienestar. Por ejemplo, con una simple observación del paisaje urbano, se evidencia el grado de hacinamiento en que vive la población, especialmente en los sectores denominados como Las Cuencas; así como también, la calidad de las viviendas, su distribución sin orden aparente y la carencia de espacios públicos.

En el territorio urbano de Heredia, la fragmentación socioespacial queda plasmada, al quedar Guararí como una isla, frente a otra isla de proyectos residenciales para familias de alto poder adquisitivo como el condominio Tierras del Café hacia el oeste del río Pirro.

Imagen 2.

Asentamientos informales de Guararí



Nota. https://www.snitcr.go.cr/ico_servicios_ogc_info

II.3 Problemática de vivienda

Los asentamientos formales dentro de Guararí han sido el resultado de un desarrollo consecutivo de proyectos de vivienda de interés social en diversos periodos a lo largo de su historia y por diferentes organizaciones. Inicialmente, los propulsores de dichos proyectos fueron la Asociación de Vivienda COPAN, la Comisión Especial de Vivienda y entidades autorizadas de ahorro y préstamo.

Proyectos de vivienda como La Lucia y Palacios universitarios fueron desarrollos urbanísticos impulsados por instituciones autorizadas. Luego, proyectos como La Pamela, Lilliam Sánchez, Paulino Mora, La Navar, Pájaro Tropical, Árbol de Plata y Pradera Silvestre, fueron construidos bajo el sistema de Ahorro-Bono-Crédito (ABC), mientras que, en otros sectores, en la zona oeste, fueron proyectos de interés social construidos con el sistema de llave en mano (MIVAH, 2011, p. 7).

El desarrollo que ha experimentado Guararí ha evolucionado por medio de la construcción de proyectos de vivienda; por ejemplo, todo el asentamiento está conformado por proyectos de este tipo y no hay lugares donde no se haya consolidado un desarrollo aislado de viviendas. Además, la proliferación de viviendas al margen del cauce de los ríos que atraviesan Guararí es un factor que empeora las condiciones de vida a quienes viven en sectores con mayor riesgo, especialmente en comunidades como La Cuenca, donde están ubicados los asentamientos informales de mayor peligrosidad.

Para el caso de Guararí, en general, se tiene una imagen de un conglomerado de proyectos de vivienda más que de un solo territorio urbano. La disponibilidad de espacios adecuados para el desarrollo de una comunidad integral es muy reducida. No hay un centro urbano consolidado. El territorio se encuentra fragmentado en sectores en los que fue posible construir: las viviendas informales que se ubican en barrios como Villa Paola o Cuenca Norte, donde se asientan mayoritariamente población migrante y familias que no reúnen requisitos migratorios para ser parte de un proyecto de vivienda.

Según el censo 2011, se reportan un total de 5004 viviendas distribuidas en Guararí. Al tomar como base los indicadores de vivienda, 51 % de ellas se encuentran en buen estado, un 38 % en estado lugar y el 12 % de las viviendas se encuentra en mal estado. Ante esta realidad, puede afirmarse que técnicamente, en cuanto a calidad de las viviendas, la mitad está en buen estado y la otra mitad exhibe condiciones menos favorables, principalmente por la calidad en los materiales de construcción.

Por ejemplo, en las paredes exteriores de las viviendas, el material predominante es el *block* o el ladrillo (47 %); un 31 % de las viviendas están hechas de material prefabricado, esto debido a que el precio de este material es menor en comparación con el *block*. Un 12 % están construidas con zinc o tejas de adobe, 5.3 % con madera y 2.5 %, con lámina de fibrocemento conocida como *ricalit*. Un 45.3 % de las viviendas tienen piso de cerámica, mosaico o terrazo.

Otra parte (45.1 %) tienen piso de cemento o lujado; de hecho, es muy común observar casas de bono y ranchos encementados. Aproximadamente, un 4,3 % de las viviendas tienen piso de tierra; esto es más observable en los precarios, especialmente en el sector de Cuenca Sur.

Particularmente, en las comunidades de Las Cuencas, según lo observado durante el trabajo de campo, en esta área, la población no cuenta con condiciones de vida cotidiana adecuadas. Enfrentan problemas en aceras, cordón y caño, así como insuficiente alumbrado y red de alcantarillado sanitario.

La mayoría de las viviendas están construidas con materiales de desecho como latas de zinc y partes de madera, en las que pueden vivir dentro de ellas tres o cuatro familias, inclusive dentro de una sola habitación pueden vivir dos familias. Esto tiene grandes consecuencias para la dinámica del hogar, lo cual puede agravar los conflictos de convivencia; de igual forma, problemas de salud, como ha sido el caso de la Covid-19.

La proliferación de viviendas informales es el principal problema que aqueja a la comunidad. Con frecuencia, sus residentes han sido víctimas de estafa, por el lucro con personas necesitadas de vivienda; se apoderan de un bien público y usufructúan el terreno, construyen en zonas de alto riesgo, en áreas de protección de ríos y alquilan las viviendas.

II.4 Condición de la infraestructura para espacios públicos

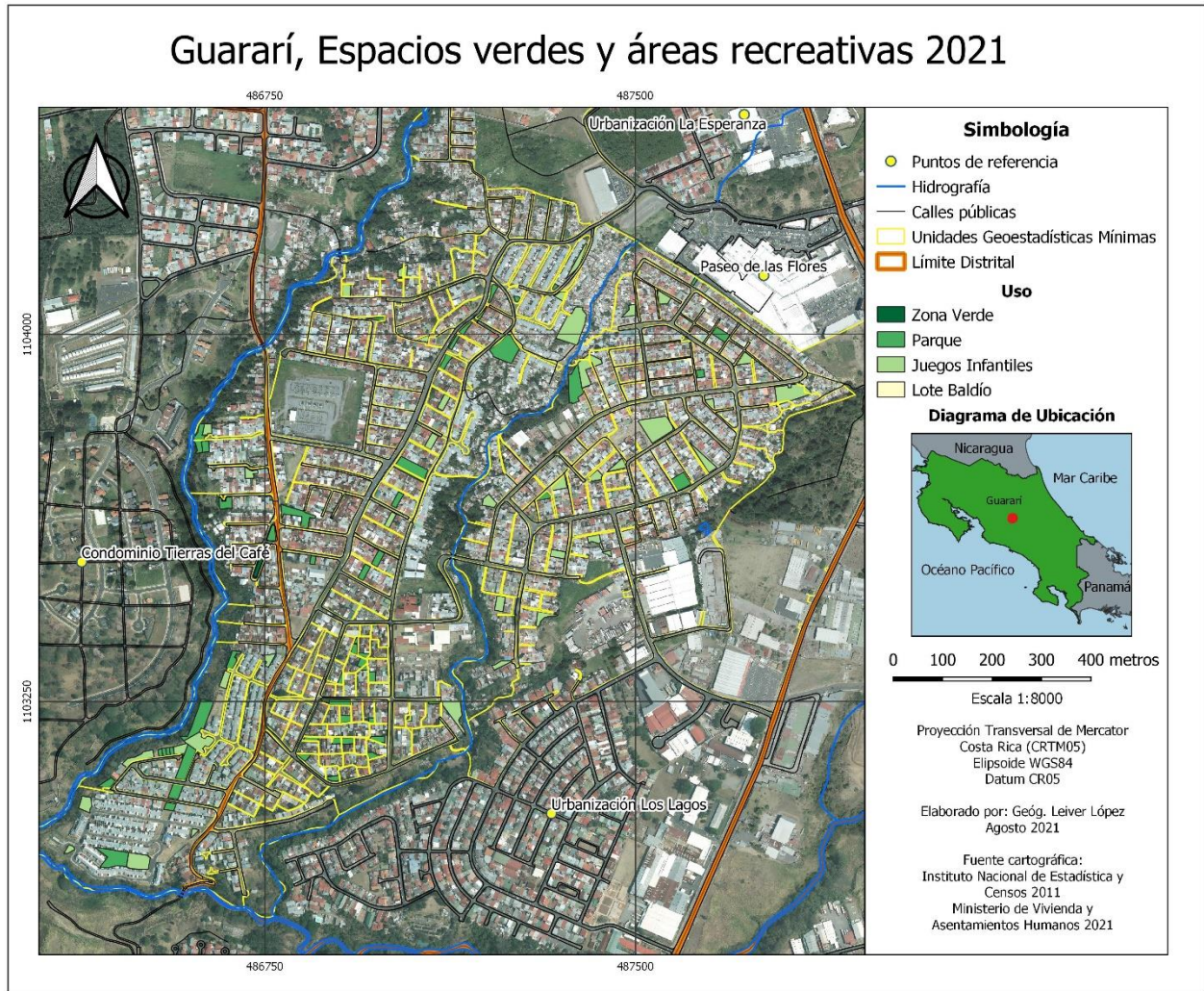
Con respecto al tema de zonas verdes y disponibilidad de espacio público, se tiene un territorio urbano que presenta muchas carencias. Conforme fue creciendo Guararí, las áreas verdes fueron destinadas para la construcción de viviendas. No hubo una planificación de vivienda que contemplara estos espacios para el esparcimiento y la sostenibilidad de su comunidad.

La posibilidad que tienen sus pobladores de recrearse es baja, solo hay una plaza de deportes y la capacidad de los salones comunales es reducida. En Guararí, está el Centro de la Persona Joven, mientras que en el sector de La Milpa hay un pequeño salón para dicha comunidad. En el caso de La Cuenca, se ha constatado la existencia de tres salones comunales, dos de ellos donados por la Fundación Techo: uno en la Cuenca Sur y el otro en la Cuenca Norte; además, existe otro en Cuenca Norte que fue donado por un grupo de estadounidenses y funciona como centro para actividades cristianas.

La necesidad de más espacios públicos destinados a áreas de juegos para la población infantil es una necesidad que salió a relucir en un taller realizado en la comunidad de Cuenca Norte donde se indagó a las personas participantes qué sitios solían visitar para distraerse. Así, una de las participantes contestó que prefieren venir hasta la ciudad de Heredia o al Mall ya que "...no hay nada donde escoger, los chiquillos se entretienen con el celular o viendo la televisión".

Mapa 2.

Espacios verdes y áreas recreativas de Guararí



Uno de los rasgos característicos de Guararí es la presencia de “alamedas” y callejones en los asentamientos informales, los cuales facilitan las actividades delictivas, ya que en el momento en que una persona comete un delito pueden huir o refugiarse en las viviendas de manera que no pueden ser hallados. Además, las áreas recreativas como plazas, canchas, y parques infantiles se destinan para el comercio y consumo de drogas al “menudeo”.

Como se ha manifestado, los barrios populares en Guararí han sido resultado de la construcción de proyectos de vivienda de interés social. En cada etapa, las viviendas y los espacios públicos difieren de otras, en cuanto a cantidad y disposición de las viviendas.

Estas barriadas tienen distintos procesos sociohistóricos de fundación. Están ubicadas en el margen de los ríos, en zonas de riesgo por deslizamientos, con alto nivel de hacinamiento dentro de las viviendas y presencia de actividades delictivas.

Muchos de estos barrios se consolidaron en proyectos de vivienda de interés social apoyados por el estado, por lo que es común observar viviendas formales en estado regular y bueno. De igual forma, en los sectores de Cuenca Norte y Cuenca Sur, se hallan viviendas informales construidas con materiales de desecho.

A continuación, se detallan los proyectos desarrollados en Guararí en distintos periodos:

Cuadro 8.*Proyectos de vivienda social construidos por COPAN*

Barrio	Características
Plan Piloto 1987	<p>35 soluciones de vivienda de interés social de una sola planta y dominado por alamedas y 35 viviendas construidas por una empresa privada aproximadamente 10 años después.</p> <p>Las áreas de uso recreativo son mínimas con escasa vegetación.</p>
El Carao 1989	<p>265 soluciones de vivienda de uno o dos niveles y atravesada por alamedas.</p> <p>Los espacios residuales se utilizan como pequeños parques con escasa vegetación.</p>
El Laurel 1990	<p>Proyecto de interés social de una sola planta y 175 soluciones de vivienda, calles y una alameda principal que atraviesa la comunidad.</p> <p>Hay presencia de dos espacios residuales en el centro del proyecto que funcionan como áreas verdes.</p>
Los Sauces 1992	<p>205 soluciones de viviendas de uno o dos niveles que se encuentran en estado bueno o regular. Las alamedas son angostas y los espacios residuales funcionan como pequeños parques.</p>

<p style="text-align: center;">El Roble</p> <p style="text-align: center;">1991</p>	<p>136 soluciones de vivienda de interés social de una sola planta.</p> <p>Sus alamedas son un poco más anchas, hay un área cementada que se utiliza para actividades deportivas.</p>
<p style="text-align: center;">Nísperos I y II</p> <p style="text-align: center;">1993</p>	<p>Proyectos de interés social con 290 viviendas de una o dos etapas. Estas comunidades están rodeadas de calles, y se ubican al lado oeste de la vía principal de Guararí.</p> <p>Este proyecto se compone por alamedas fraccionadas con presencia de algunos lotes baldíos que se pueden utilizar para fines paisajísticos. Esta área es muy comercial a lo largo de todo el proyecto particularmente al sur de la clínica y la escuela.</p>

Nota. Elaboración propia con base en González (2014).

Cuadro 9.*Proyectos de vivienda social desarrollados por INVU-MIVAH*

Barrio	Características
La Lucía 1989	<p>Proyecto con 233 casas de interés social de un nivel en estado malo y regular, con predominancia de alamedas y una calle sin salida donde sus pobladores manifiestan como insegura ya que perciben un alto nivel de delincuencia.</p> <p>En este sector está el plantel del ICE al suroeste del proyecto, de escasa vegetación y poca actividad comercial.</p>
La Pamela 1990	<p>133 viviendas particulares de uno o dos niveles, la mayoría en regular o buen estado.</p> <p>Esta área es más residencial de pocas alamedas y varias calles que se conectan con vías importantes como la principal y la que conecta con el hospital de Heredia. Las casas han invadido la zona urbana y funcionan como garajes cerrados por la inseguridad.</p>
Paulino Mora 1991 Lilliam Sánchez 1991	<p>La comunidad es de carácter más residencial con presencia de 60 soluciones de vivienda. Hay un área de juego que se conecta con la zona verde de la servidumbre eléctrica del ICE. 122 soluciones de vivienda de uno y dos niveles. De carácter residencial, con pocas alamedas y calles que rematan con otras vías importantes como la que conecta con el hospital de Heredia.</p> <p>Este sector es atravesado por las líneas de alta tensión del ICE. Hay una zona verde en abandono que funciona como zona de paso con abundante vegetación hasta el margen del río.</p>

<p>La Navar</p> <p>1991</p>	<p>Proyectos de vivienda de un nivel, 23 soluciones en estado regular y malo. Esta comunidad es rodeada por dos vías importantes: la vía que comunica Heredia con La Milpa y la que va desde el hospital hasta Lagunilla.</p> <p>Hay un parque para niños donde se reúnen alcohólicos y se da el trasiego de drogas al menudeo. Es un área que además del parque no contiene áreas verdes, ni juegos infantiles.</p>
<p>Nísperos III (La Milpa)</p> <p>1995</p>	<p>Este proyecto fue desarrollado en cuatro etapas. Se caracteriza por pequeños cuadrantes de forma alargada y consta de más de 1000 soluciones de vivienda, donde los jardines de las casas se topan unos con otros en la parte trasera.</p> <p>En este sector la actividad comercial es escasa, así como espacios destinados para esparcimiento.</p> <p>Las calles suelen ser angostas y las alamedas funcionan como callejones, estos espacios funcionan como escondites para los delincuentes.</p>

Nota. Elaboración propia con base en González (2014).

Cuadro 10.*Proyectos desarrollados por empresas privadas*

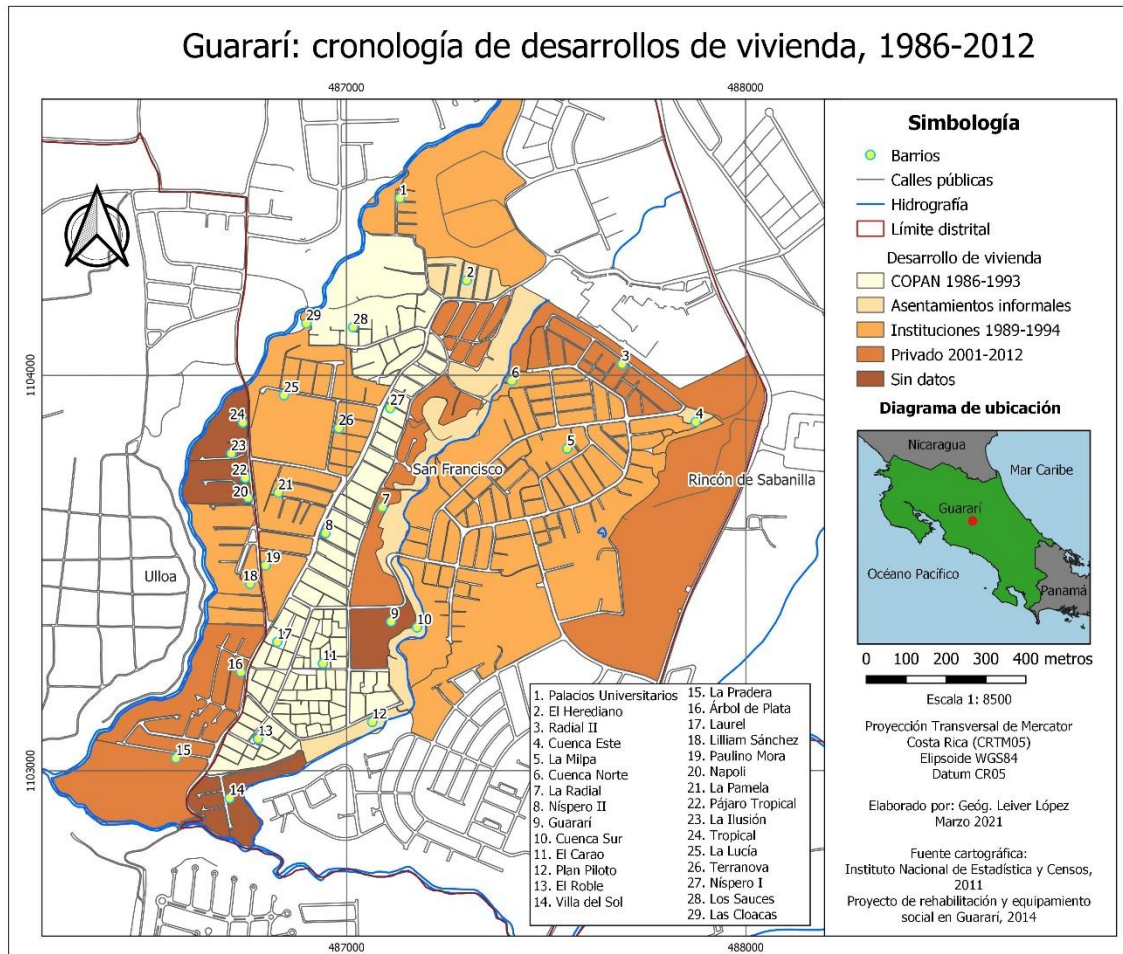
Barrio	Características
Radial I 2005	<p>En este sector predominan casas de un solo nivel, para un total de 127 soluciones de vivienda en estado regular.</p> <p>Solo tiene un punto de acceso más las alamedas que la configuran. Las viviendas al igual que en otros barrios han invadido la zona urbana, usualmente funcionan como garajes o están cerradas por la inseguridad.</p> <p>Casi no hay presencia de áreas para el esparcimiento y se conecta internamente con el precario Cuenca Norte.</p>
Radial II 2010	<p>Predominan las casas de un nivel para un total de 141 soluciones de vivienda en buen estado o regular.</p> <p>Este proyecto es el resultado de proyectos anteriores y de la reubicación de los pobladores de los asentamientos informales que se establecieron en este sector.</p> <p>Se ubica sobre una vía de alto flujo peatonal especialmente en horas pico que remata al sur con la escuela de Guararí.</p>
Árbol de plata 2007-2009	<p>Este proyecto de vivienda fue desarrollado bajo la modalidad ABC (Ahorro, bono, crédito), conformado por 125 viviendas de dos niveles en buen estado. Este sector tiene un carácter más privado, las dos entradas para acceder tienen vigilancia con acceso restringido.</p> <p>De todos los proyectos de vivienda desarrollados en Guararí, este es el que se encuentra en mejor estado: hay presencia de zonas verdes con espacios con juegos infantiles y áreas comunales.</p>

<p>Pradera Silvestre</p> <p>2007-2009</p>	<p>Este sector lo conforman 120 viviendas en buen estado, tiene un aspecto más residencial con un diseño acorde con el espacio urbano.</p> <p>Se puede ingresar al barrio a través de dos accesos que dan a la vía que conecta el hospital con Lagunilla.</p> <p>El lugar es tranquilo y agradable con presencia de actividades comerciales.</p>
<p>Villa Paola</p> <p>2009</p>	<p>240 soluciones de vivienda de dos niveles en buen estado.</p> <p>Está emplazado en el acceso principal de Guararí, detrás del Paseo de las Flores en la calle frente a El Rey. Anteriormente, era una zona conflictiva donde se daba mucha delincuencia y conflictos por drogas, además de estar cerca del precario de Cuenca Norte.</p> <p>Este proyecto cuenta con áreas verdes y juegos infantiles, aunque en mínima proporción. Asimismo, comporta áreas para desarrollar actividades comunales que han sido invadidas por los pobladores de Cuenca Norte.</p>

Nota. Elaboración propia con base en González (2014).

Mapa 3.

Guararí: cronología de desarrollos de vivienda



CAPÍTULO III. HACIA EL ENCUENTRO DE LOS LUGARES DEL MIEDO DESDE LA INTERACCIÓN DE LA POBLACIÓN DE ESTUDIO

III.1 Sistematización de la experiencia en los talleres

Por medio de la aplicación de las técnicas, talleres, encuestas y boleta de observación, se obtuvieron ejemplos de representaciones mentales del barrio elaborados por las personas participantes. Este ejercicio resulta útil para explorar la percepción del entorno en que se desarrolla la vida cotidiana, y permite la determinación de áreas de afecto o desagrado inmersos en dos lugares: Cuenca Norte y Cuenca Sur.

Se parte del hecho de que cada colectivo de personas tiene una percepción individualizada del espacio, la cual le pertenece ya que hace uso del mismo. La geografía de la percepción se interesa por las imágenes existentes en la mente de las personas por medio de la obtención de esbozos de mapas mentales dibujados libremente por las personas sujetas a la investigación, en los cuales se visualizan elementos legibles que están en su imaginario. Estos elementos se traducen en sendas, bordes, nodos, mojones y barrios.

III.2 Interacción con las personas participantes en los talleres

Se informó a la comunidad por medio de la colaboración de personas líderes para la búsqueda de participantes. Posteriormente, una vez coordinada la elección del sitio de reunión, se motivó a las personas a participar con la actividad y la importancia de conocer su entorno con fines de prevención.

La dinámica de los talleres constó de tres fases: la primera, una introducción donde se expuso el objetivo del taller, el cual consistió en obtener información de la problemática de vivienda en el barrio y las necesidades en el acceso a espacios públicos, para luego pasar al tema de la inseguridad dentro del barrio, y, posteriormente, realizar los dibujos de su comunidad. Después, se realizó un receso para compartir un refrigerio y, al finalizar, se culminó con un conversatorio.

Se realizó una serie de preguntas como: (1) ¿cuánto tiempo tiene de vivir en el barrio y como arribó al mismo?, (2) ¿considera su comunidad como un espacio inseguro?, (3) ¿ha sido víctima de algún hecho de delictivo o de violencia recientemente? Estas preguntas fueron en el marco de la libre participación, tomando notas y grabaciones de las respuestas obtenidas.

III.3 Programa de trabajo de campo

El grupo de trabajo estuvo integrado por el señor Rodrigo Mena, líder comunal de Los Sauces, la docente tutora Lidia Orias, y el bachiller José Martínez. El programa se realizó de la siguiente manera:

1. Recorrido por el barrio.
2. Observación de las características sociales y urbanísticas del lugar.
3. Toma de fotografías.
4. Aplicación de los talleres en los sitios de reunión.
5. Integración de saberes colectivos sobre la realidad del barrio a través de la elaboración de un cartel grupal.
6. Entrevista no estructurada con personas de interés, habitantes del barrio.

III.4 Taller en Cuenca Sur

Después de contactar a un líder comunal, se procedió a ingresar a la comunidad de Cuenca Sur. Este recorrido se realizó desde la entrada por Cuenca Norte, hasta bajar al sector de Cuenca Sur. Se proyectó trabajar con la población en general, vecinos del barrio; personas interesadas en involucrarse con la comunidad a través de un enfoque territorial.

Foto 1.

Visita al barrio



Nota. Elaboración propia.

Se inició con unas palabras de bienvenida, en las cuales se expuso el objetivo de este taller, obtener mediante mapas mentales las problemáticas del barrio en el contexto de la cotidianidad: seguridad, acceso a espacios públicos. Se introdujo a las participantes en la necesidad de representar la realidad. La idea fue no inducir a criterios negativos, aun cuando la inseguridad es un tema vivencial entre las participantes.

Posteriormente, se les indicó realizar el dibujo y que trataran de representar un plano de su comunidad en una hoja en blanco de manera que se dibujara una “carita feliz” en el sitio donde se sintieran más a gusto y una “carita triste” en caso de sentir desagrado hacia sitios específicos del lugar de residencia.

Para este taller, se contó con la participación de 21 mujeres nicaragüenses. Cabe destacar que, la población del barrio es de origen inmigrante y predomina esta nacionalidad; asimismo, las mujeres constituyen la mayor cantidad de personas participantes.

Foto 2.

Participantes en el taller de Cuenca Sur



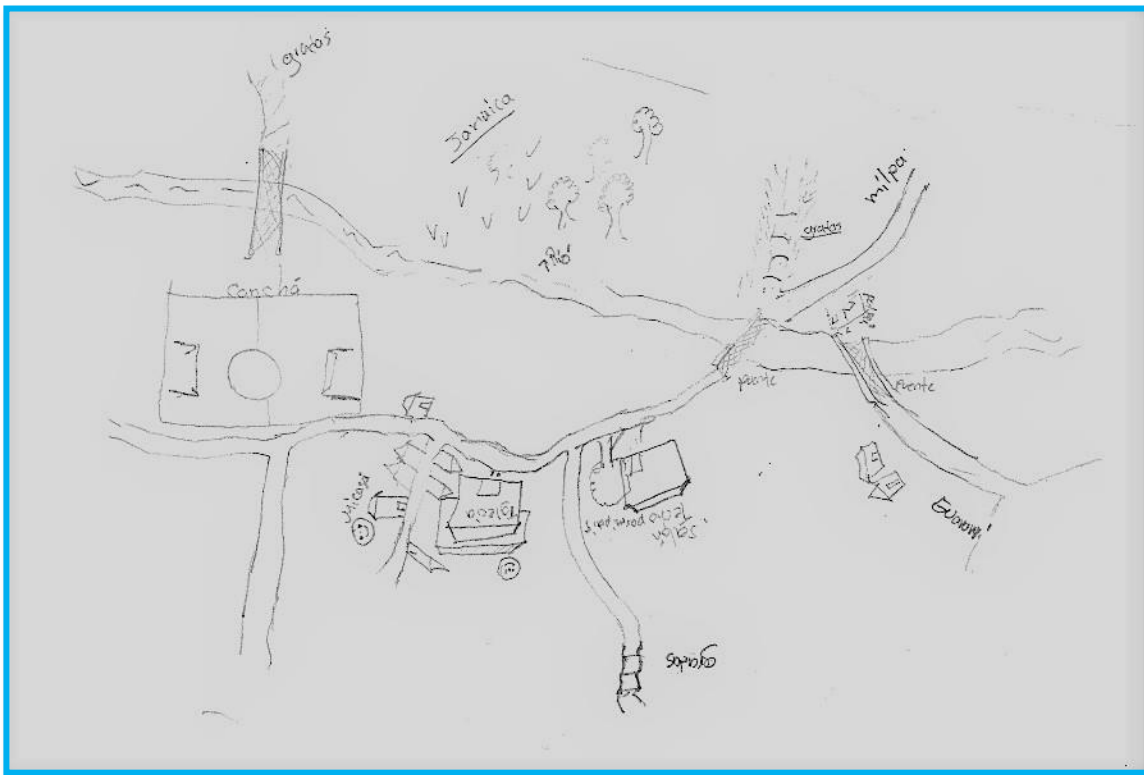
Nota. Elaboración propia.

Nótese en la Foto 2 a las participantes realizando los mapas mentales. Esta actividad se desarrolló en el salón comunal de Cuenca Sur, estructura que fue construida por la organización TECHO. La invitación al taller fue apoyada por los líderes comunales Rodrigo Mena y la señora “Clarís”.

Se seleccionaron al azar cuatro mapas mentales para no sesgar los resultados de la investigación. Uno de los elementos que llama la atención en varios dibujos es la representación de un área que se conoce como “Jamaica”, en alusión a un sitio que utilizan otras personas para consumir y vender marihuana u otras drogas al otro lado del río. Además, en los relatos de las personas, destacan que es un lugar poco agradable y sucio, generalmente contaminado de desechos sólidos.

Imagen 3.

Mapa mental de Cuenca Sur



Desde los elementos de la imagen urbana, en la Imagen 3, pueden apreciarse sendas, es decir, caminos que siguen las personas regularmente, y representan las principales arterias sobre las que discurre el transitar de las personas dentro de su comunidad.

Se identifican: una senda principal que atraviesa el barrio, tres caminos paralelos sobre los cuales se encuentran las viviendas, y la salida Las Gradadas. Además, se identifica el río como un borde, dividiendo a las comunidades de La Milpa y La Cuenca, el cual forma dos barrios, o dos grandes secciones del entorno.

Del mismo modo, la persona participante ha dado énfasis a la escuela y a la casa, los cuales representan nodos, ya que quien dibuja entra en contacto con ellos donde destacan caritas felices ante la seguridad que en dichos elementos encuentra.

Imagen 4.

Mapa mental de Cuenca Sur



Además de identificarse sendas, la Imagen 4, realizada por una de las participantes, muestra, por ejemplo, nodos como la casa, el salón comunal, la plaza y la iglesia cristiana, hacia los cuales se les transfiere afecto.

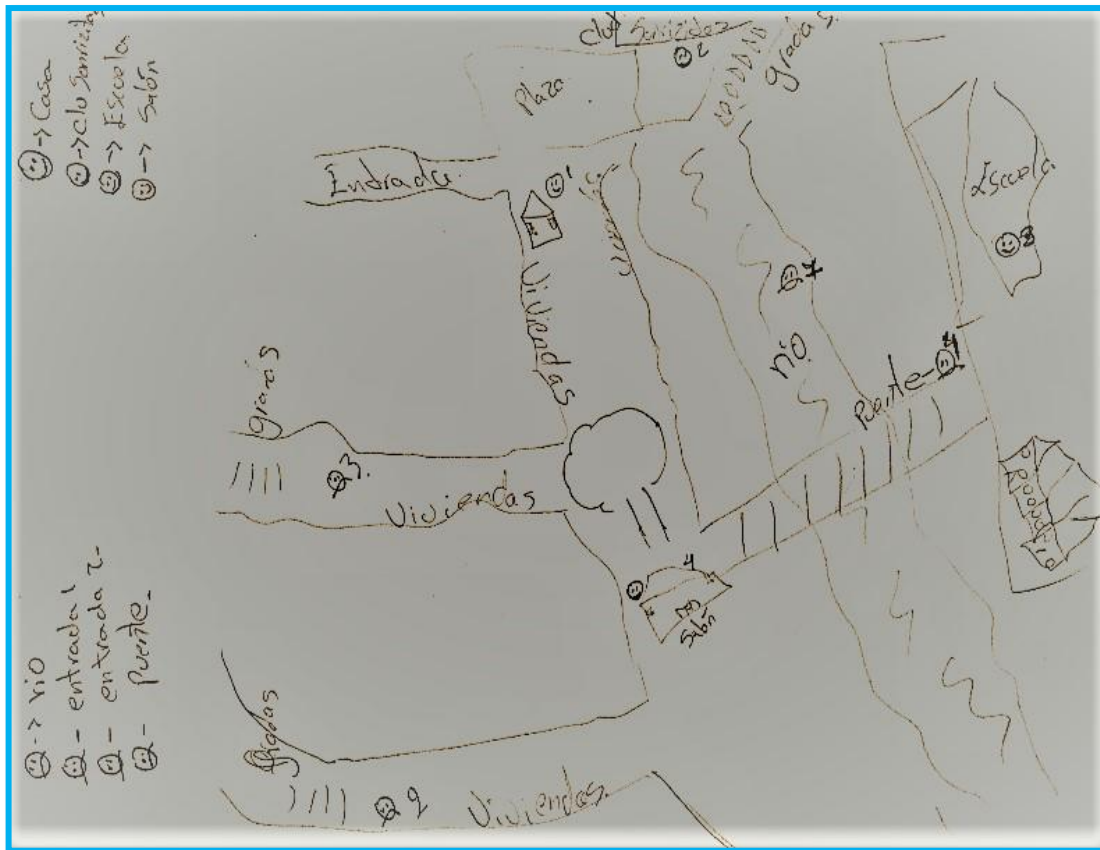
Esto último podría deberse a que a lo interno del hogar y en la iglesia las personas se sienten protegidas; además, la búsqueda de la espiritualidad en las iglesias brinda tranquilidad. En cambio, el río (borde), el puente (senda) y la zona verde Jamaica están representadas con una carita triste.

Es importante mencionar que, estos puntos representados de manera negativa (el árbol, el área del río y la zona aledaña) carecen de iluminación adecuada; después de las 6:00 de la tarde se convierten en sitios inseguros.

En este sector, una de las participantes mencionó sentirse preocupada debido a que es un área que también utilizan los niños para jugar y divertirse, por lo que no es un área segura para ellos, ya que suelen encontrarse personas consumiendo drogas y la visita de personas de calle ajenas al barrio. Esta realidad es la perpetuación de las condiciones de los asentamientos informales, ya que carecen de espacios de recreación para la niñez.

Imagen 5.

Mapa mental de Cuenca Sur



En la Imagen 5, la participante fue más específica al señalar cuales son aquellos puntos que más le hacen sentir tranquila y cuales intranquila. Como puntos más inseguros, ella percibe el río, el cual es un elemento que le otorga vulnerabilidad al asentamiento durante el periodo lluvioso; además, por la contaminación que representa por ser un vertedero de desechos sólidos y aguas residuales.

Asimismo, representa el puente como una senda de poco agrado. Este pasaje solitario comunica Cuenca Sur con La Milpa, y es muy utilizado por la población residente y los transeúntes. El trabajo de campo permitió corroborar que el puente es constantemente descrito como de peligro de actos delictivos principalmente en la noche. En cambio, lugares como la casa, la escuela y el salón son elementos que despiertan tranquilidad en la mujer que realizó el dibujo.

Imagen 6.

Mapa mental de Cuenca Sur



Esta dibujante especifica caras negativas en algunas viviendas, que corresponden a los denominados ranchos de otras vecinas. Además, destaca el puente con una cara triste coincidiendo con los demás dibujos y catalogado como un lugar intranquilo.

El salón destaca con una cara triste, justo al costado del árbol debido a que este fue impactado en una balacera entre delincuentes; por lo tanto, le genera una sensación negativa por el recuerdo, es decir, existe una imagen negativa y una sensación de intranquilidad en ese sitio.

Estos dibujos contienen información espacial valiosa, especialmente reveladora de aquellos sitios dentro del barrio que son descritos como inseguros, debido a las condiciones que se dan en ellos: consumo y venta de drogas en el sector de “Jamaica” y asaltos en el puente o en las entradas de Las Gradadas y Los Tableros.

III.4.1 Entrevista con líderes comunales

Luego de la obtención de los dibujos, se realizó un receso para compartir la merienda de media hora. Durante el receso, se procedió a entrevistar a los dos líderes comunales, don Rodrigo y Claris.

A continuación, se destacan aspectos de la entrevista de ambas personas:

Claris:

“...hace poco se metieron a una vivienda y se robaron una pantalla, está delictivo aquí”. (Claris, comunicación personal, 18 de agosto de 2018).

Se le preguntó acerca de: ¿cuáles son los sectores más inseguros o en los cuales siente el temor de estar o transitar por ellos?

“Del puente para allá, porque ahí ya es otra gente más que siempre está oscuro, y en las gradadas altas que van a salir a El Rey venden drogas y se mantiene lleno de piedreros²” (Claris, comunicación personal, 18 de agosto de 2018). Estos sitios son catalogados como de alta peligrosidad, inclusive se evidenció en la actividad con los mapas mentales.

² Término costarricense despectivo para referirse a personas consumidoras de la droga crack.

Además, manifestó que *“donde está El Tablero, hace poquito hubo un asalto ahí en la noche, golpearon a un señor ahí, lo mandaron bien golpeado él vive al frente de mi casa”* (Claris, comunicación personal, 18 de agosto de 2018).

Se le preguntó a don Rodrigo acerca de: ¿dónde se reúnen las personas consumidoras de drogas? A lo cual respondió que *“es en los lugares recreativos donde se ponen a hacer las ventas y a consumir, en las esquinas con familias problemáticas que han tenido sus problemas con la policía”* (Rodrigo, comunicación personal, 18 de agosto de 2018). Además, también manifestó que *“en las salidas a la calle principal se da el consumo de drogas, alcohol y hay mucho ruido”*.

Al preguntarle a don Rodrigo sobre las modalidades delictivas que se dan en Cuenca Sur menciona que: *“...se da lo que es el asalto “normal”, robo de celulares, asalto a mujeres, robos y robo a vivienda”* (Rodrigo, comunicación personal, 18 de agosto de 2018). Mencionó, además, que los delincuentes solo asaltaban a hombres jóvenes y adultos pero que recientemente se da el asalto a mujeres y *“no le tienen respeto a nada”*.

Se le consultó a Claris: ¿qué sucede en esos sitios que lo convierten en inseguros? Quien indicó que la *“... poca iluminación y ausencia de policías, solo entran cuando andan buscando a alguien”*. Un factor que contribuye con la inseguridad es cuando los vecinos pierden cohesión social y se individualizan. Este fenómeno conocido como toponegligencia es cuando las personas no se interesan por las problemáticas que aquejan a su comunidad.

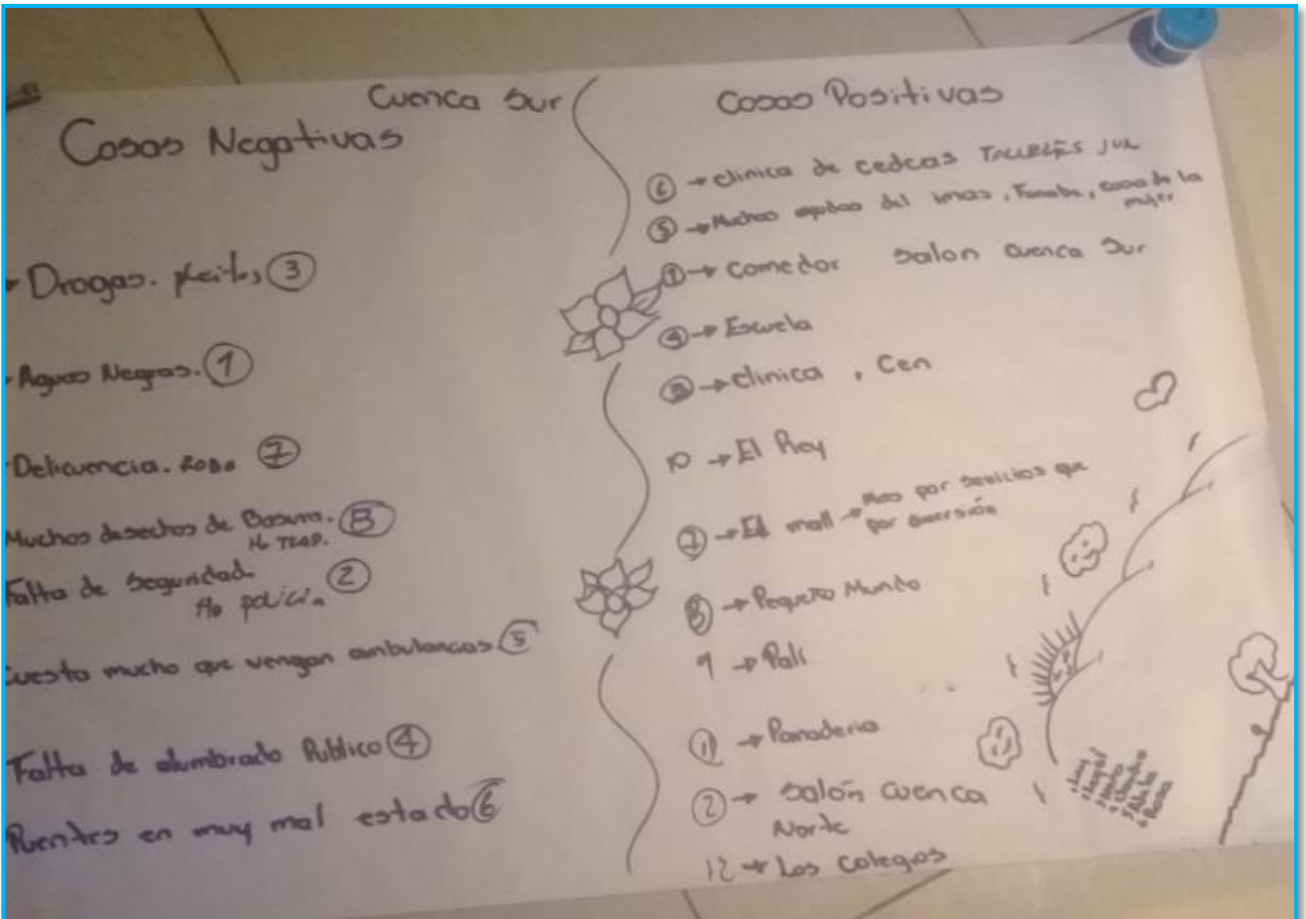
La percepción de inseguridad en la comunidad es relevante, ya que como menciona Claris *“... hubo un tiempo en que se podía andar a la hora que le daba la gana”*, es decir, después de ciertas horas el entorno se vuelve más inseguro, lo cual limita las intenciones de salir en distintas horas del día y la noche, o de compartir con los vecinos dentro del barrio. Para la población infantil, se limitan las posibilidades de interacción de juegos en el escaso espacio que existe.

III.4.2 Elaboración de cartel

La tercera parte de la actividad consistió en el desarrollo de un cartel para que las participantes pudieran expresarse libremente, y dieran sus apreciaciones del lugar donde viven y cómo lo perciben. Se les invitó a plasmar los temas más relevantes para la comunidad en un cartel, en el que se destacan los aspectos positivos y los no positivos. El objetivo de este ejercicio es evidenciar las necesidades de la comunidad, así también como sus potencialidades.

Imagen 7.

Cartel con elementos positivos y negativos



En la Imagen 7, se aprecian las características más relevantes de la comunidad: se leen las apreciaciones en las que se mencionan los problemas de drogas y delincuencia; por ende, un aumento en la inseguridad ciudadana. Así como, problemas de la salud ambiental: el tratamiento de las aguas negras y la acumulación de desechos sólidos, aspectos relacionados con la infraestructura urbana, como la falta de alumbrado público en la comunidad y puentes en mal estado.

Como aspectos positivos, se denota la vida urbana, el acceso al comercio y los servicios que la ciudad ofrece: la clínica, la escuela, almacenes y supermercados, así como las ayudas económicas del Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) y el servicio de comedor en el salón de Cuenca Sur, elementos que resuelven las necesidades cotidianas.

Este taller evidenció cómo es el modo de vida para la población de Cuenca Sur: un asentamiento informal en condición de pobreza con muchas carencias. Los denominados ranchos no se distribuyen siguiendo un patrón ordenado, sino que han proliferado adyacentes a la largo del cauce y entre los callejones que la atraviesan.

Foto 3.

Viviendas informales en Cuenca Sur



Nota. Elaboración propia.

III.5 Taller en Los Sauces

La intención de este taller fue aplicar esta técnica en un contexto urbano dentro de Guararí para indagar en qué otras comunidades existen problemáticas en materia de inseguridad y conocer la imagen hacia La Cuenca. Se eligió la comunidad de Los Sauces. Esta actividad se realizó el sábado 01 de setiembre en el salón comunal de Los Sauces.

Se ingresó al salón a las 9:00 de la mañana. A esta actividad asistió un total de 11 personas. Se contó con la participación de cuatro hombres, cuatro mujeres y tres niños. Se dio inicio exponiendo el motivo por el cual ha sido convocado el taller referente a una investigación sobre Guararí, para indagar temas relacionados con la comunidad, tales como acceso a servicios públicos, espacios de recreación y condiciones sociales del barrio.

Foto 4.

Taller en Los Sauces



Nota. Elaboración propia.

Para la elaboración de los mapas mentales, se dio la indicación de dibujar libremente en una hoja en blanco un plano de su comunidad o vecindario. Una vez realizado el esbozo del plano de su comunidad, se les entregó calcomanías de caritas felices y tristes para identificar los sitios que les hacen felices y los que no. Se seleccionaron al azar algunos mapas mentales para no sesgar los resultados de la investigación.

III.5.1 Representaciones de la imagen urbana en Los Sauces

Los Sauces es también una comunidad empobrecida; sin embargo, las viviendas son de interés social y de autoconstrucción, al menos en mejores condiciones que en La Cuenca. La inseguridad que percibe la población se manifiesta principalmente con la droga, tal como ellos mencionan.

Imagen 8.

Mapa mental de Los Sauces



En el dibujo realizado anteriormente por una de las participantes aparece el parque infantil como un sitio agradable, donde las personas hacen uso de él para recrearse. Sin embargo, la persona que lo dibujó también indica desagrado, ya que hay presencia de personas drogadictas.

La acera del parque infantil (senda) es un sitio utilizado para consumir y vender drogas. Los vecinos durante el taller manifestaron que no es un buen ejemplo para los niños que utilizan el parque infantil, ya que induce a que ellos puedan llegar a ser consumidores en el futuro.

En esta comunidad, las personas destacan que no hay interés en participar en actividades que tengan que ver con el desarrollo de la comunidad; existió un comité, pero se desintegró debido a la falta de interés y a la escasa comunicación entre los demás vecinos.

Imagen 9.

Mapa mental de Los Sauces

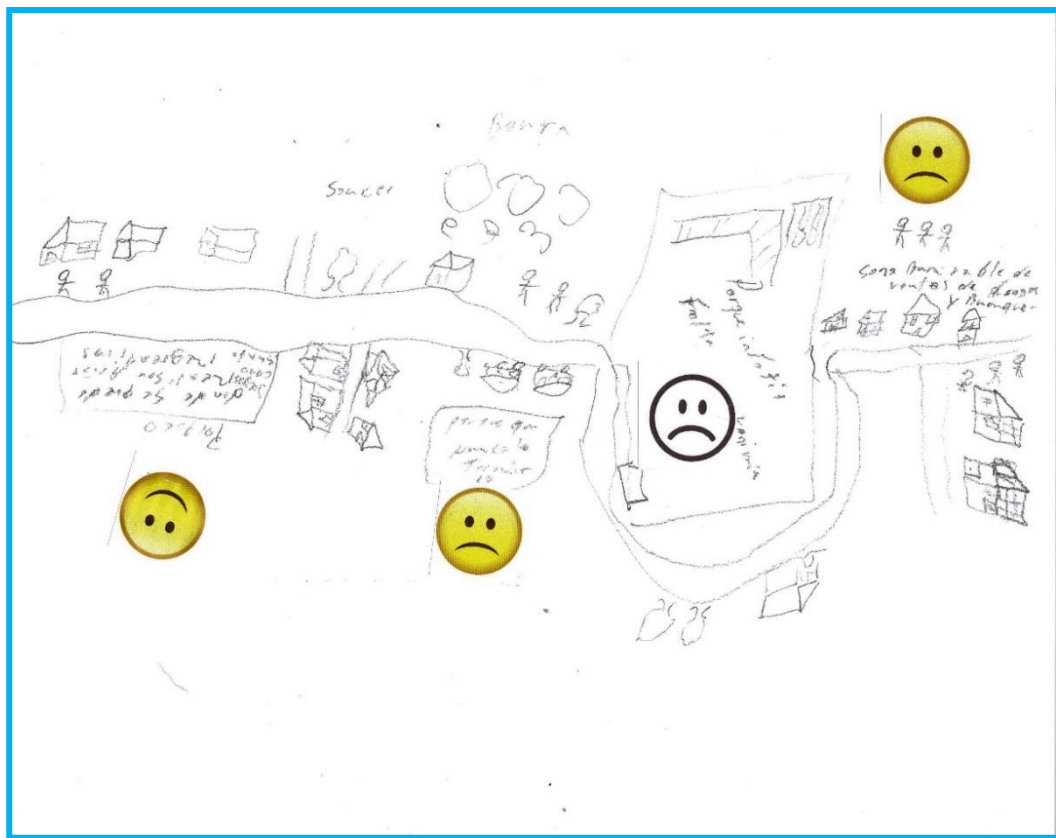


La representación de la comunidad indicada en la Imagen 9, la realizó un padre de familia, quien visualiza lugares no tan afectivos, por ejemplo, destaca que, al costado norte del parque infantil, ese sitio corresponde a un búnker. Además, se lee “piedreros” o “mariguanos”, los cuales son consumidores de drogas baratas.

La principal preocupación que aqueja a las personas participantes son los problemas relacionados con el consumo de drogas, como se manifestó durante la primera parte del taller realizado en la comunidad. La imagen 9 es muy significativa, se observa asalto a mano armada en un espacio rodeado de adultos mayores y en presencia de niños; las sendas que bordean al parque están identificadas con una carita triste, lo cual podría indicar que, a la hora de transitar por las aceras, las personas tienen más posibilidades de ser asaltadas.

Imagen 10.

Mapa mental de Los Sauces



En la Imagen 10, realizada por uno de los participantes, se logra apreciar elementos como el parque infantil, identificado como un sitio que genera intranquilidad, debido a que, según su testimonio, en este punto se reúnen las personas a consumir drogas, ante la presencia de los niños que juegan en el parque. Se identifica un conjunto de viviendas en la esquina superior derecha, en la cual se indica una leyenda que indica zona para la venta de drogas.

Este taller permitió conocer qué los lugares del miedo no solo están en las cuencas. En esta urbanización, las personas perciben su entorno como inseguro, por las mismas modalidades delictivas más comunes en otros sectores de Guararí: consumo y venta de drogas, asaltos a mano armada y robo.

Con respecto al tema de la vivienda, a la hora de hacer arreglos o ampliaciones en las casas, algunos vecinos manifestaron que han tenido que invadir parte de las áreas verdes dentro de este barrio, ya que no queda suficiente espacio para construir.

Foto 5.

Salón comunal de Los Sauces



Nota. Elaboración propia.

En general, este sector pertenece a una categoría de clase media baja, las condiciones de pobreza y vulnerabilidad no son tan marcadas como en el sector de Las Cuencas. No obstante, no queda exento de actividades delictivas, especialmente relacionadas con las drogas y otros conflictos entre vecinos.

III.6 Labor de extensión social: actividad del Día del Niño en la comunidad de Cuenca Sur

Se apoyó una actividad del Día del Niño y la Niña en la comunidad de Cuenca Sur como parte de la labor de extensión social con la comunidad. Esta actividad se organizó el sábado 08 de setiembre en el salón de Cuenca Sur. Finalizada la actividad, se realizó un pequeño taller con la población infantil.

Foto 6.

Actividad del día del niño



Nota. Elaboración propia.

Como se aprecia en la Foto 6, existe una población abundante, en tanto las mujeres nicaragüenses presentan una fecundidad más alta que las costarricenses, la cual es de 1,76 hijos por mujer. Según el INEC (2020), fue de 1,4 hijos, la más baja de América Latina. En barrios como Las Cuencas, la fecundidad de las mujeres nicaragüenses es relativamente alta. La mayor parte de la población infantil ha nacido en Costa Rica.

Cuenca Sur presenta una mejor organización comunal. Existe un grupo de mujeres organizadas para proveer a la niñez de mejores condiciones de vida, razón por la cual se organizan para solicitar donaciones de útiles escolares, regalos para Navidad y fiestas infantiles. Se trata de lógicas de subsistencia para sobrellevar la pobreza extrema. La mayoría de las mujeres son madres solteras.

Existe alto desempleo y una feminización de la pobreza. De modo tal que, las transferencias públicas y privadas siempre son requeridas. La alimentación en el Centro de Educación y Nutrición (CEN-CINAI) de Guararí y los comedores escolares en muchas ocasiones constituyen la única comida al día.

Es usual la llegada de organizaciones a brindar apoyo a través de alimentación, de ropa, calzado y otras ayudas; sin embargo, casi siempre es temporal. Así, deben constantemente buscar ayudas. La realidad esbozada también acrecienta la estigmatización de la alta dependencia de la ayuda estatal y ONG.

Existe un programa para atender a los niños en el aprendizaje y les ayudan con las tareas de la escuela. Según menciona Natalia Ramírez, voluntaria de la fundación TECHO, a quien se le preguntó ¿cuántos niños atienden?: *“inscritos en el programa son cuarenta, pero después de vacaciones disminuye mucho la asistencia. Generalmente vienen como unos veinte maso menos”* (Natalia, comunicación personal, 08 de setiembre de 2018).

Se confirma, desde la opinión de Natalia, la carencia de espacios de recreación para los niños y las niñas. En su opinión:

en cualquier lado encuentran un lugar de juego. A ellos les gusta jugar aquí en lugar de al otro lado del río, ahí ellos le llaman “Jamaica”, es aquí al otro lado del río, pero a los papás no les gustan mucho que vayan ahí porque puede ser peligroso. (Natalia, comunicación personal, 08 de setiembre de 2018)

III.6.1 Desarrollo del taller con la población infantil

El propósito de este taller consistió en dibujar los sitios que más les gusta del lugar y aquellos que les gustara menos. Se les hizo entrega de materiales: lápices de color, crayolas, hojas blancas. El objetivo del taller fue obtener las representaciones mentales del entorno desde los niños: indagar cómo perciben su comunidad.

Foto 7.

Niños y niñas realizan sus mapas mentales



Nota. Elaboración propia.

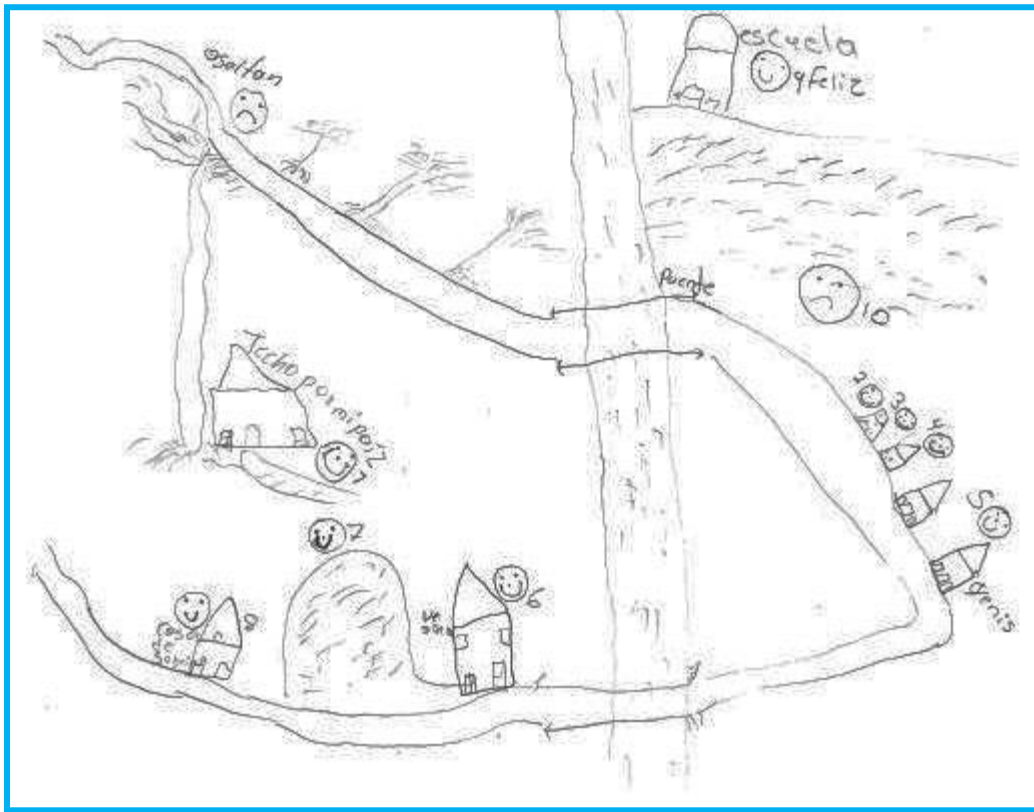
Esta población se encuentra en vulnerabilidad social. Las oportunidades de mejorar sus condiciones de vida son escasas. Una vez que se termina la primaria, pueden llegar a ser *ninis* (ni estudian ni trabajan). Dependen de programas sociales para mejorar sus condiciones de vida a través de la educación formal que no tuvieron sus progenitores.

III.6.2 Representaciones de la imagen urbana de la población infantil

Se seleccionaron, al azar, tres mapas mentales para realizar la lectura del espacio vivido desde la población infantil en el sector de Cuenca Sur. Con esta noción, se investigan las representaciones sociales que construyen los niños sobre la pobreza y la inseguridad de su comunidad.

Imagen 11.

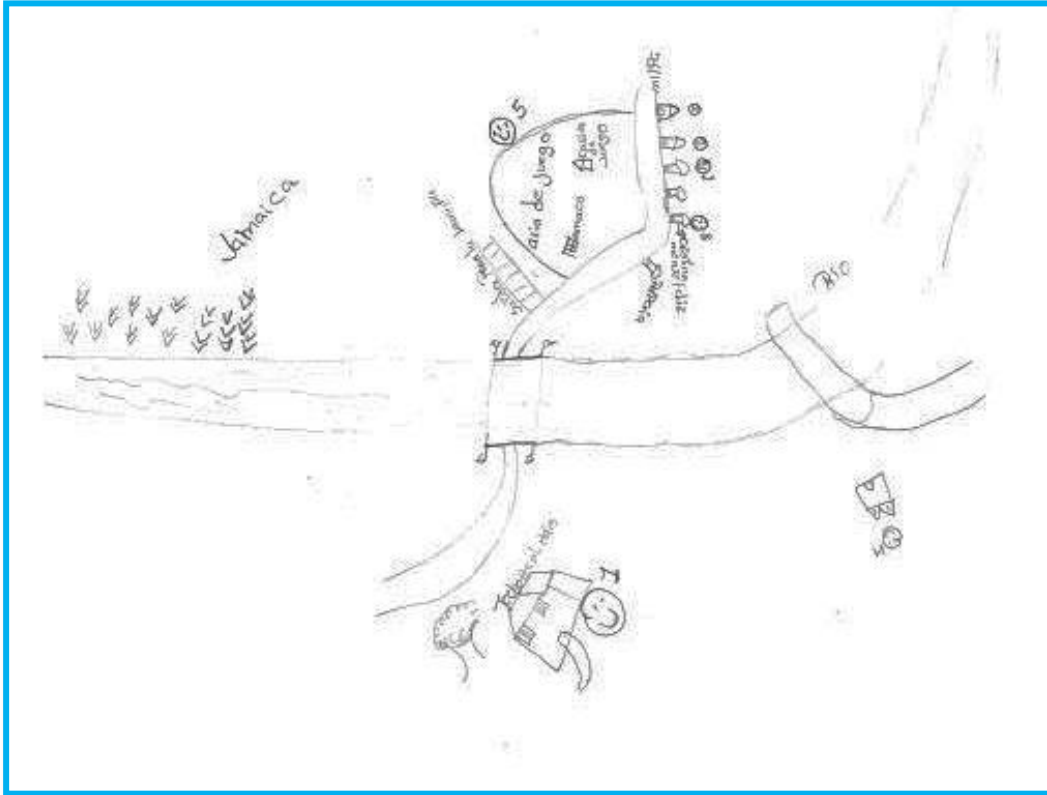
Mapa mental en la actividad del Día del Niño y la Niña



En la Imagen 11, realizada por un niño de 10 años, se puede notar la casa y la escuela como lugares de agrado, puesto que él indica una carita feliz. Nótese, además, que en el extremo superior izquierdo aparece la leyenda “asaltan”. De manera que, existe un desagrado hacia esa parte del espacio urbano dibujado como un camino o callejón.

Imagen 12.

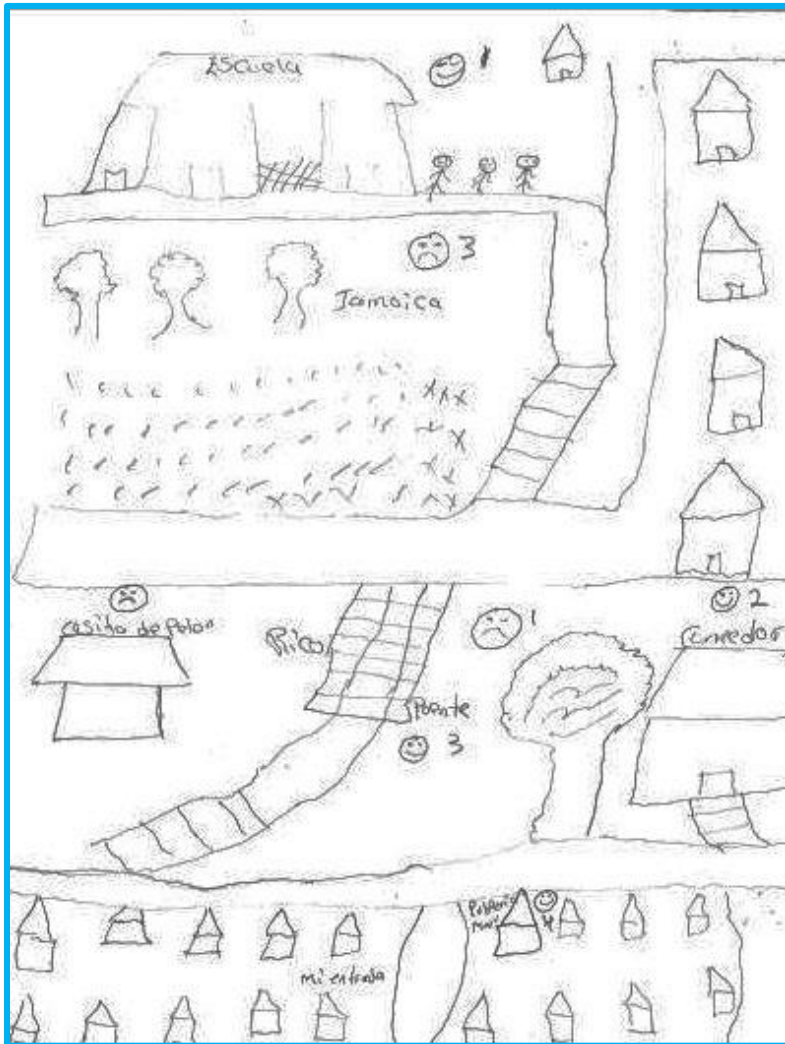
Mapa mental en la actividad del Día del Niño y la Niña



El dibujo anterior lo realizó una niña de 9 años, donde plasma, a través de él, el área de juego como un punto agradable, ya que lo expresa con una carita feliz; asimismo, su casa la cual identifica con el nombre “techo por mi país”. Destaca también “Jamaica” como parte de la zona de protección de la quebrada tropical, la cual es utilizada como área de juego. No se identifican elementos que puedan causar miedo en la dibujante.

Imagen 13.

Mapa mental en la actividad del Día del Niño y la Niña



La imagen anterior fue realizada por un niño de 11 años, quien plasma a través del dibujo diversos elementos que son identificables, por ejemplo: tanto la escuela como el comedor son representados con una carita feliz, lo cual indica que son espacios vividos de una manera agradable, mientras que el árbol de Cuenca Sur, “Jamaica” y la casita de Pelón son puntos no tan agradables.

III.7 Taller en Cuenca Norte

Esta actividad fue muy significativa, ya que permitió hacer la lectura de la comunidad por medio del taller que se realizó. En Cuenca Norte, al igual que en Cuenca Sur, las viviendas han sido construidas de manera rudimentaria: especialmente con materiales de desecho de construcciones como láminas de zinc, tableros de madera para embalaje, utilizados en eventos o ferias. Estas viviendas presentan parte de la construcción en materiales de cemento o prefabricados. Hoy la población dominante es de origen nicaragüense.

III.7.1 Descripción de la metodología empleada

1. Descripción del objetivo del taller: obtener mediante mapas mentales las problemáticas del barrio en el contexto de la cotidianidad: seguridad, acceso a espacios públicos.
2. Taller con la creación de mapas mentales.
3. Conversatorio y cierre.

El taller se realizó el sábado 20 de octubre del 2018. El taller fue posible debido a la colaboración de doña Estela en el salón comunal de Cuenca Norte. Cabe destacar que, este salón también fue donado por un grupo de estadounidenses, y funciona como lugar de encuentro para actividades comunales. Este lugar presenta menos organización comunal en comparación con Cuenca Sur.

Gracias a la compañía de una joven vecina, llamada Éricka, se logró llegar al área de Las Gradadas para penetrar el barrio, el cual presenta una configuración espontánea con recovecos irregulares que pueden generar sentimientos de inseguridad para quienes lo transitan.

Para dar inicio con el taller, se introdujo a las participantes en la importancia de describir el lugar donde viven para detectar en qué puntos del barrio se presentan condiciones de delictividad. Se realizó un conversatorio para “romper hielo” con el fin de establecer confianza y escuchar a las participantes acerca de la vida cotidiana en el barrio.

Esto último fue de gran importancia, porque las personas participantes narraron sus angustias y vicisitudes como pobladoras de un asentamiento en condición de pobreza extrema. Los temas de mayor relevancia fueron el hacinamiento de sus viviendas, la necesidad de vivienda social y la inseguridad que limita la movilidad dentro del barrio.

El conversatorio permitió que las mujeres relataran su vida, de cómo y por qué llegaron a Costa Rica y cómo se asentaron en el barrio. Destaca el caso de doña Julia, una señora de origen salvadoreña, la cual relata:

...hay gente que se vinieron de allá y lograron venir con plata, yo no, porque nosotros donde vivía toda mi familia, era tipo campo, como los campos de Guanacaste, nosotros éramos una familia de platilla, yo allá no vivía en pobreza y cuando llegó la guerra nos hicieron desalojar. (Julia, comunicación personal, 20 de octubre de 2018)

Este caso es solo un ejemplo del porqué las personas dejan su país, para buscar una estabilidad política y social que su tierra natal no les ofrece. Doña Julia manifestó que tiene 38 años de vivir en el país y que primero se vino su esposo, quien tenía amigos en Orosí de Cartago.

Posteriormente, se les hizo entrega de hojas blancas y lápices para que realicen un esbozo de su comunidad. En un inicio, se les dio la indicación de dibujar un plano de su vecindario; luego, se les solicitó que identificaran en color verde aquellos puntos dentro de su comunidad en los que se sentían a gusto, y en rojo o naranja para aquellos lugares menos seguros.

Foto 8.

Participantes en el taller de Cuenca Norte

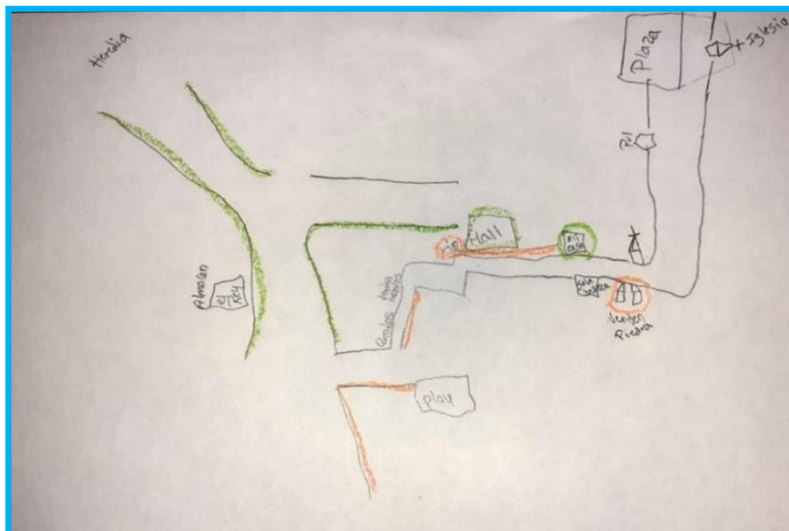


Nota. Elaboración propia.

Nótese la Foto 8, momento en el que las participantes realizan sus mapas mentales. Posteriormente, se seleccionaron al azar tres dibujos elaborados por las participantes, para de esta manera hacer la lectura de ciertos elementos de la imagen urbana identificados.

Imagen 14.

Mapa mental de Cuenca Norte



En la Imagen 14, una participante señala en color naranja aquellos sectores del barrio en los que siente cierta intranquilidad al transitar, destacan como nodos: el centro comercial Paseo de Las Flores, la iglesia y la plaza en la esquina superior derecha. Se aprecia la senda, que comunica con Heredia centro.

Nuevamente, aparecen las sendas como un punto asociado con la sensación de inseguridad, ya que la iluminación es deficiente. Este lugar es reconocido por la colectividad como un sitio en el cual asaltan, especialmente, a las personas que regresan del trabajo, y, sobre todo, por la noche.

Se destaca dentro la imagen un área en el cual le agrega una leyenda que dice: “*venden piedra*”. En efecto, la venta y consumo de drogas se cataloga como la principal causa asociada a la delictividad, vinculada con la juventud. La problemática de las drogas tiene relación directa con los conflictos que se desarrollan por el control del territorio, según el relato de una de las participantes: “*puede decirse que tiene como dos meses, tres meses que pararon las balaceras, pero ahí eran todos los días*”.

Imagen 15.

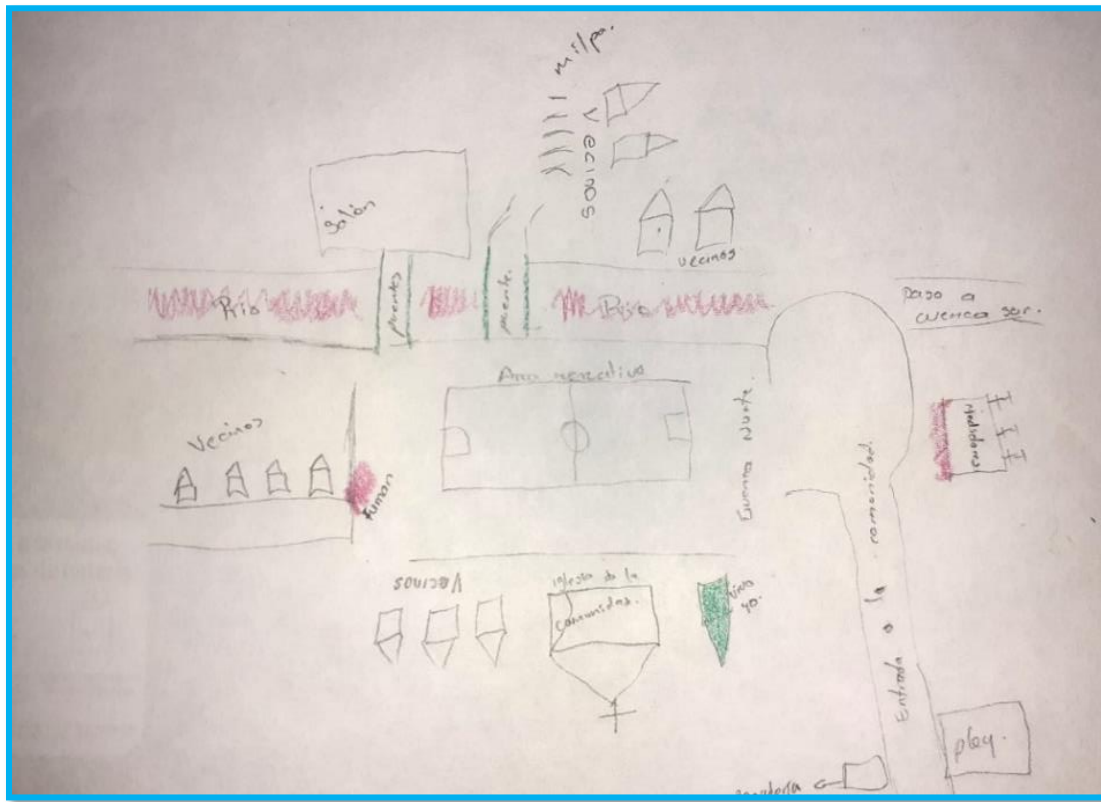
Mapa mental de Cuenca Norte



En la Imagen 15, la iglesia (mojón) y la plaza actúan como nodos. Nótese que, al frente de la iglesia, está marcado en color rojo, justo en ese punto se observan dos personas fumando, lo cual es muy común, observar a grupos de jóvenes reunidos fumando en algún punto de la comunidad. La persona que lo dibujó manifiesta que la entrada para llegar a su casa es incómoda: el único entorno que ofrece seguridad en un ambiente hostil, rodeada de delincuencia, drogas y pobreza es la vivienda, la cual se representa de color verde.

Imagen 16.

Mapa mental de Cuenca Norte



En este esbozo, se aprecian elementos tales como: bordes, sendas e hitos. Destaca la presencia de dos sitios clave en color rojo: la esquina noroeste de la plaza y los medidores. Nótese la imagen donde aparece la indicación “fuman” en color rojo, lo cual indica que en ese sector se reúnen las personas a consumir.

III.7.2 Conversatorio y cierre

Posterior al receso, se procedió a obtener relatos mediante el conversatorio, en el cual las personas participantes expresaron sus apreciaciones del barrio, de su ambiente, de la delictividad, y, por ende, de la percepción de inseguridad. Los principales problemas que aquejan a la comunidad, según lo manifestaron las participantes durante la actividad, son la venta y consumo de drogas, el hacinamiento y riesgo por deslizamiento e inundación durante el periodo lluvioso.

Los asaltos son la principal actividad delincuencia a cualquier hora del día. Sin embargo, es más frecuente entre las seis y las nueve de la noche, que son horas en las que las personas trabajadoras retornan a sus casas. Así lo menciona una de las participantes: “

también ahí en esa pasadita [...] el domingo, o el sábado pasado, y que como a las nueve y media, antes de las nueve de la noche tenían dos a un muchacho, fue que nosotros oímos que pegaron en la pared y entonces salimos todos y entre dos tenían a un muchacho. (Ramona, comunicación personal, 20 de octubre de 2018)

Foto 9.

Panorámica de Cuenca Norte



Nota. Elaboración propia.

Es común que asalten a personas que no son de la comunidad, según la versión de una asistente al taller, la cual menciona: *“imagínese que un día vinieron los del seguro social, los que visitan las casas y hasta a ellos los asaltaron y les robaron las cosas”* (Lilliam, comunicación personal, 20 de octubre de 2018).

En síntesis, cualquier persona que no sea de la comunidad tiene más posibilidades de ser asaltado a cualquier hora del día, no importa si son familiares que llegan de visita o asistentes técnicos de atención primaria (ATAP) de la Caja Costarricense del Seguro Social, en este caso.

Otro de los conflictos en el interior de los hogares es el tema de la violencia familiar, así lo indica Rosa, una de las participantes: *“a veces el vecino se está matando con la mujer y uno llama a la policía y no entran uno llama y vienen los dos tontos ahí y no entran”* (Rosa, comunicación personal, 20 de octubre de 2018). Tal como se mencionó anteriormente, en un ambiente de inseguridad, la policía debe planificar las entradas para realizar las detenciones.

III.8 Encuesta de opinión de inseguridad en el entorno del encuestado

Para la descripción de los lugares del miedo, se utilizó una encuesta de opinión de inseguridad en el entorno de los barrios Cuenca Norte y Cuenca Sur. Se les preguntó a los encuestados acerca de aquellos sitios que percibían como peligrosos o inseguros. Penetrar el área de estudio implicó una ardua labor por ser un barrio en pobreza de alta conflictividad.

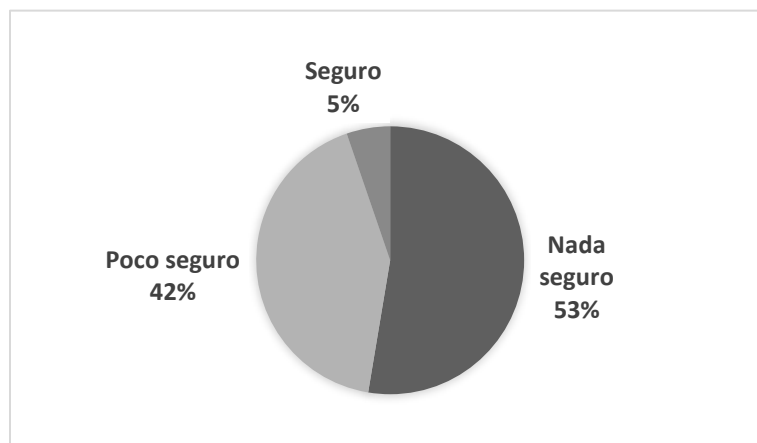
Las limitaciones económicas de esta población los ha llevado a establecerse en viviendas, donde habitan gran cantidad de personas indocumentadas y población con familias numerosas, inclusive en una sola vivienda pueden convivir hasta tres familias. Los rasgos ambientales de la comunidad otorgan a los delincuentes rutas de escape, ya que, según los testimonios, son utilizados por los asaltantes que huyen después de haber cometido el delito; por ejemplo, en el sector de Cuenca Sur donde está el puente que comunica dicha comunidad con el sector de La Milpa.

III.9 Aspectos de la opinión de la percepción de inseguridad en La Cuenca

En relación con la percepción de las condiciones de inseguridad en la comunidad de La Cuenca, solo de las 57 personas encuestadas tres personas manifestaron que su entorno es seguro, mientras que 24 personas estiman que su entorno es poco seguro, y, tal como se manifiesta en el Gráfico 1, 30 de los encuestados consideran que su entorno es nada seguro.

Gráfico 1.

Percepción de inseguridad en la comunidad de La Cuenca



Nota. Encuesta de percepción de inseguridad en los lugares del miedo (2019).

Las personas encuestadas de las cuencas consideran que las principales razones por las cuales el ambiente se percibe como poco seguro y nada seguro son principalmente por la delincuencia: en actividades como la venta y consumo de drogas, los asaltos frecuentes y el robo a vivienda. Además, argumentan que muchos de estos delitos son cometidos por personas que no necesariamente viven en la comunidad, sino que vienen de otros lugares de Guararí.

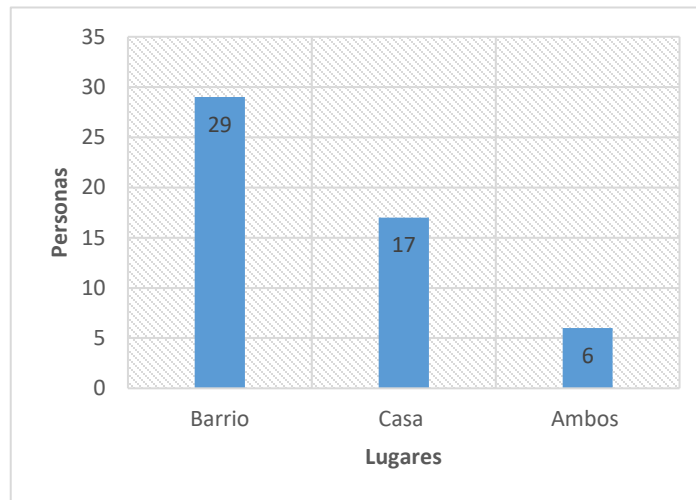
El entorno es percibido como inseguro debido también a la falta de policías, ya que no ingresan regularmente, cuando se requiere la búsqueda de delincuentes, o bien cuando ocurre un hecho delictivo significativo.

Según el relato de una asistente a un taller en Cuenca Norte: “...*si viene una unidad no se bajan del vehículo, tienen que entrar entre seis o más, uno solo no entra, los mismos maleantes los agarran a pedradas*” (Estela, comunicación personal, 20 de octubre de 2018).

De las personas encuestadas, 29 consideran a su barrio como el lugar donde tienen más posibilidades de ser víctimas de un delito, agresión o acto de violencia. Mientras que 17 indican la casa como segundo lugar con más posibilidades y seis personas consideran que en ambos lugares tienen la posibilidad de ser victimizados.

Gráfico 2.

Lugares donde tiene posibilidades de ser víctima de un delito



Nota. Encuesta de percepción de inseguridad en los lugares del miedo (2019).

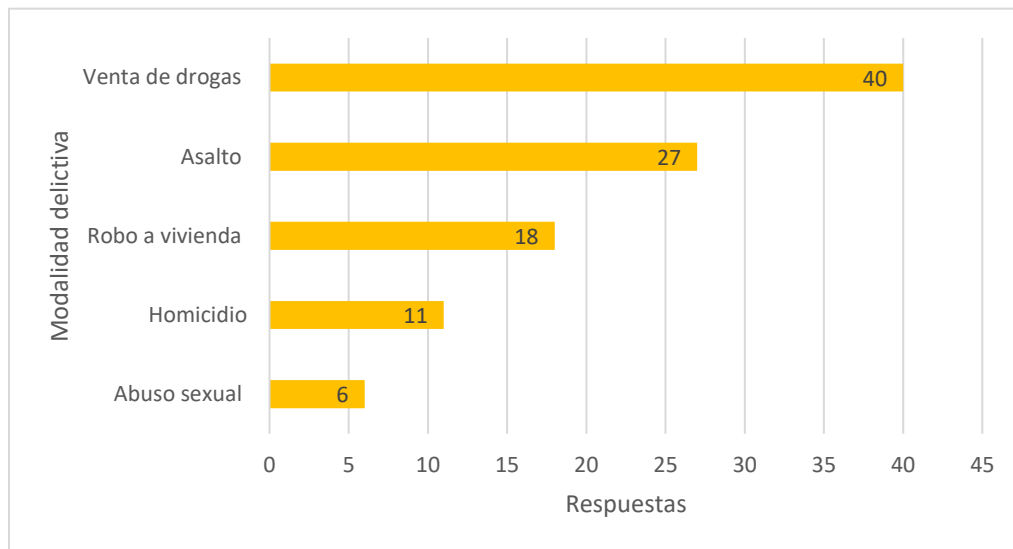
Con base en las respuestas, se afirma que la vivienda no es considerada como segura, ya que se vive con el temor de robos en sus viviendas. De acuerdo con la observación indirecta, realizada en esta investigación, la configuración de Cuenca Norte y Sur está constituida por callejones de entrada y sin salida, en forma de recovecos sinuosos, de modo tal que resultan intimidantes y peligrosos. Del mismo modo, cuando se les preguntó a los residentes de ambas cuencas acerca de si evitan salir durante la noche, 45 personas encuestadas indicaron que sí, mientras que 12 personas encuestadas manifestaron que no.

Este número de personas que no evita salir en la noche, se debe a que tienen que trabajar, o si tuvieran que salir por alguna razón, lo hacen en compañía de alguien más, nunca a solas.

Uno de los aspectos que más erosiona la percepción colectiva sobre la seguridad es el tipo de delitos que se cometen dentro del barrio y hacia los cuales las personas tienen miedo. Con respecto a la modalidad delictiva que más preocupa dentro de Las Cuenas, es la venta de drogas (40 respuestas), seguido por el asalto (27 respuestas) y el robo a vivienda (18 respuestas). Destacan también el homicidio y el abuso sexual como modalidades delictivas preocupantes para algunos sujetos que respondieron la encuesta.

Gráfico 3.

Modalidad delictiva que más les preocupa a los vecinos



Nota. Encuesta de percepción de inseguridad en los lugares del miedo (2019).

En ese sentido, se confirma que la venta de drogas tipo “crack” y marihuana es el principal delito, y, por ende, uno de los cuales afecta la seguridad en la comunidad; además, en relación con los asaltos, que se pueden dar en cualquier momento, según dicen las personas participantes de la encuesta, hay más posibilidad de ser víctima de asalto si no se pertenece a la comunidad. Las personas que vienen de otros lugares a visitar las familias o amistades que viven en La Cuenca ya han experimentado esta situación.

El robo a vivienda también les atemoriza, ya que, durante la investigación, tanto en los talleres, las entrevistas y en el levantamiento de la información de las encuestas, las personas que consumen drogas ingresan a robar a las viviendas. Además, Ramona, una de las participantes del taller en Cuenca Norte mencionó que *“hace quince días se metieron a la iglesia a robarse los instrumentos, aquí no respetan nada”* (Ramona, comunicación personal, 20 de octubre de 2018).

Los homicidios no son frecuentes; sin embargo, se han presentado hechos que quedan en la memoria e imaginarios de la población. Existe el temor de que en cualquier momento ocurra un asesinato, cuando se presentan balaceras. Cuando se les preguntó acerca de si existen problemas de iluminación dentro de su comunidad, 49 de los encuestados respondió que sí mientras que ocho de los encuestados respondieron que no.

En general, en La Cuenca, existe el problema de la falta de iluminación ya que durante la noche las personas que vienen del trabajo tienen más posibilidad de ser víctimas de asalto. En algunas viviendas, se colocan bombillos para mejorar la iluminación en la entrada de la casa, de paso favorece el tránsito, ya que hay poca visibilidad en las esquinas de los callejones, sitio que utilizan los delincuentes como refugio para sitiar a una persona, además de ser utilizado para el trasiego y consumo de drogas.

Se consultó acerca de si hay presencia de pandillas, así, un 41 encuestados manifestó que sí, mientras que 16 personas manifestaron que no. Existe un control del territorio, ya que se reúnen por lo general en la plaza de Cuenca Norte, para consumir drogas, tomar licor y asaltar a los transeúntes.

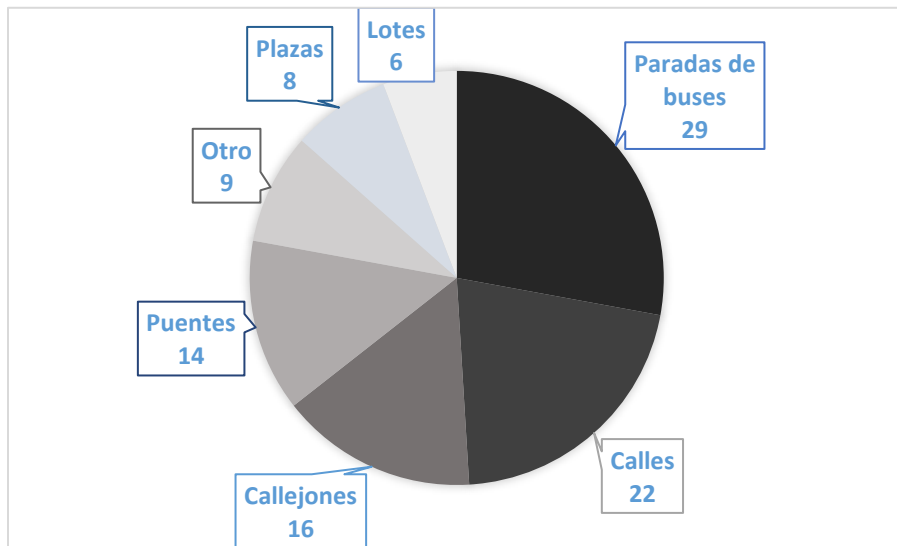
Los medios de comunicación con frecuencia estigmatizan a la población de los barrios empobrecidos, exacerbando la discriminación y el odio, alimentando además la topofobia con términos peyorativos, lo cual hace que cualquier persona joven del área de estudio, sobre todo si es varón, pueda ser catalogado como posible delincuente. Se añade además la condición de ser hijos de inmigrantes. Se conjugan además otros estereotipos de apariencia física y vestuario, que finalmente exacerbando la aporofobia.

Los puntos donde ocurren muchos eventos delictivos, asociados con el temor, a los cuales se les denomina sitios del miedo, según la encuesta de inseguridad, son paradas de buses (29) como los principales puntos vinculados con el miedo, seguido por la calle (22), los callejones (16) y los puentes (14). Estos sitios fueron reconocidos como los más inseguros dentro de la comunidad donde usualmente se da la venta y el consumo de drogas y los asaltos.

Otros puntos que fueron mencionados son las plazas (8) lotes (6) y otros (4); en este caso, la categoría otros constituyen nodos de referencia e interacción social independientemente de la naturaleza de esta. También, el árbol se constituye en un mojón o punto de referencia para la población de Cuenca Sur, así como el sector de Las Gradas que funciona como senda y nodo. Son sitios asociados con el miedo de ser víctima de un delito. Con respecto a las plazas, dentro de la comunidad, existe una cancha de básquet en Cuenca Norte, sitio utilizado para el esparcimiento y la recreación.

Gráfico 4.

Sitios de miedo en La Cuenca



Nota. Encuesta de percepción de inseguridad en los lugares del miedo (2019).

Los resultados obtenidos con las encuestas revelan la existencia de doce sitios del miedo dentro del asentamiento La Cuenca (ver Imagen 13), catalogados como inseguros y han sido denominados como: (1) Las Gradadas, (2) callejón Cuenca Norte, (3) puente Cuenca Norte-La Milpa, (4) callejón Cuenca Norte-La Milpa, (5) plaza Cuenca Norte, (6) Los Tableros Cuenca Norte, (7) Los Tableros Cuenca Sur, (8) puente Cuenca Sur-La Milpa, (9) árbol en Cuenca Sur, (10) callejón Cuenca Sur, (11) parada de bus de El Rey y (12) parada de bus La Milpa.

Las personas encuestadas asocian estos sitios con emociones negativas. Son rechazados por las personas al producirles miedo. La topofobia es una característica entre la misma población, que aduce que son sus vecinos quienes generan el miedo en los sitios reconocidos: la población del sector Cuenca Norte inculpa a la de Cuenca Sur y viceversa. No es cierto que los lugares se construyen a partir únicamente de sentimientos positivos, sino también tienen una connotación negativa, es decir los lugares topofóbicos suelen ser desagradables para sus habitantes.

Estos lugares han sido construidos socialmente por la misma comunidad; se les vincula con sitios en los cuales se consumen y venden drogas, se cometen asaltos y funcionan como rutas de escape para los delincuentes, en un barrio caracterizado por la pobreza, ilegalidad y vulnerabilidad social, donde la mayoría de su población está compuesta por migrantes nicaragüenses. En este punto, se ha constatado que tanto Cuenca Norte como Cuenca Sur se constituyen como dos lugares del miedo.

De lo anterior se desprende que, en la comunidad de La Cuenca, los sitios de miedo que más predominan según los encuestados incluyen: las paradas de buses, la calle, los callejones y los puentes. Con sus múltiples accesos, entradas y salidas, las comunidades de Cuenca Norte y Cuenca Sur están interconectadas por una red de sendas conformadas por gradadas, callejones y puentes, que conectan con otras comunidades como La Milpa o Villa Paola, además de funcionar como flujo peatonal para sus residentes o transeúntes.

Imagen 17.

Sitios de miedo en La Cuenca



1. Las gradas



2. Callejón Cuenca Norte



3. Puente Cuenca Norte-La Milpa



4. Callejón Cuenca Norte-La Milpa



5. Plaza Cuenca Norte



6. Tableros Cuenca Norte



7. Tableros Cuenca Sur



8. Puente Cuenca Sur-La Milpa



9. Árbol Cuenca Sur



10. Callejón Cuenca Sur



11. Parada de autobús El Rey



12. Parada de autobús La Milpa

Nota. Elaboración propia.

III.10 Clasificación de las categorías de los sitios de miedo desde la boleta de observación

Con base en el recuento de menciones que hacían referencia a un sitio de miedo en la encuesta, se procedió a evaluar las variables y los criterios indicados para los lugares del miedo. Como se indicó en la metodología, se dividió entre 100 los criterios establecidos por variable; de tal manera, se obtuvo la ponderación para cada variable. Posteriormente, se calificó cada criterio según su apreciación. Los resultados obtenidos de la evaluación se sintetizan en la Tabla 6.

Tabla 6.

Puntuación de categorías sitios de miedo

Sitios	Variable					Total
	Vigilancia natural	Control de acceso	Seguridad y restricciones de uso	Calidad del espacio publico	Pertenencia y territorialidad	
1. Las Gradadas	33	14	50	0	30	127
2. Callejón Cuenca Norte	33	43	30	0	40	146
3. Puente Cuenca Norte-La Milpa	50	57	40	13	50	210
4. Callejón Cuenca Norte-La Milpa	33	43	50	0	40	166
5. Plaza Cuenca Norte	66	71	60	50	70	317
6. Los Tableros Cuenca Norte	50	71	40	38	80	279
7. Los Tableros Cuenca Sur	41	29	50	0	50	170
8. Puente Cuenca Sur-La Milpa	74	57	50	25	50	256
9. Árbol Cuenca Sur	41	71	70	0	90	272
10. Callejón Cuenca Sur	33	50	70	0	60	213
11. Parada de autobús El Rey	91	78	70	63	80	382
12. Parada de autobús La Milpa	83	78	70	25	80	336

Nota. Elaboración propia con base en la boleta de observación por sitios.

Finalmente, se sumaron los valores de las cinco variables, lo cual dio como resultado la calificación para ese sitio. Este valor se categorizó según la escala de rangos de clasificación de sitios del miedo (Tabla 3). Esta escala otorga una clasificación para cada punto, donde los valores obtenidos entre 0 y 299 sugieren que las condiciones del entorno favorecen la percepción de inseguridad, mientras que los valores obtenidos entre 300 y 400 favorecen medianamente la percepción de inseguridad de ese lugar, y los valores obtenidos entre 401 y 500 no favorecen la percepción de inseguridad.

Cuadro 11.

Categorización de sitios de miedo según rangos de clasificación

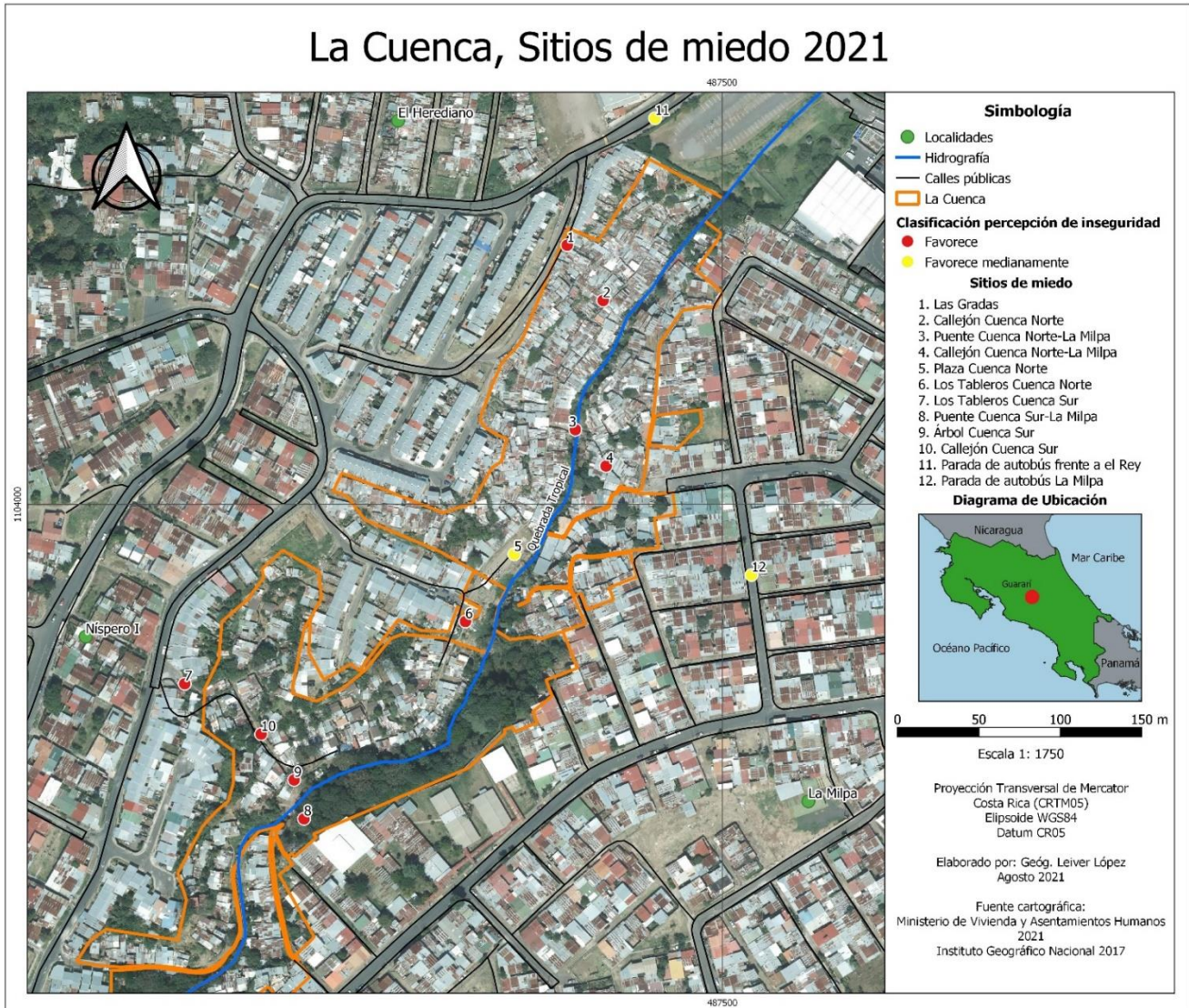
Sitios	Clasificación
1. Las Gradadas	Favorece la percepción de inseguridad
2. Callejón Cuenca Norte	Favorece la percepción de inseguridad
3. Puente Cuenca Norte-La Milpa	Favorece la percepción de inseguridad
4. Callejón Cuenca Norte-La Milpa	Favorece la percepción de inseguridad
5. Plaza Cuenca Norte	Favorece medianamente la percepción de inseguridad
6. Los Tableros Cuenca Norte	Favorece la percepción de inseguridad
7. Los Tableros Cuenca Sur	Favorece la percepción de inseguridad
8. Puente Cuenca Sur-La Milpa	Favorece la percepción de inseguridad
9. Árbol Cuenca Sur	Favorece la percepción de inseguridad
10. Callejón Cuenca Sur	Favorece la percepción de inseguridad
11. Parada de autobús El Rey	Favorece medianamente la percepción de inseguridad
12. Parada de autobús La Milpa	Favorece medianamente la percepción de inseguridad

Nota. Elaboración propia con base en la boleta de observación por sitios.

Como se observa en el Cuadro 11, las condiciones ambientales del entorno favorecen considerablemente la percepción de inseguridad. Estos sitios fueron mencionados por la población encuestada, y en los talleres, como inseguros, en los cuales se vive el temor.

Mapa 4.

Sitios de miedo en la comunidad de La Cuenca



III.11 Tipología de los sitios de miedo en La Cuenca

La tipología se clasificó en cuatro tipos, al tomar como base los resultados mostrados de la Tabla 6. Los resultados revelan la importancia que tienen estos puntos dentro de la comunidad de La Cuenca: callejones, puentes, paradas de buses y otros, al ser puntos vitales para la movilidad y la convivencia.

A continuación, se enlistan los sitios del miedo y sus características según la boleta de observación por sitio. Cabe destacar que, en la tipología otros, se incluyeron aquellos puntos que no reunían las características para agruparlos dentro de las otras tres categorías.

III.11.1 Los callejones como sendas

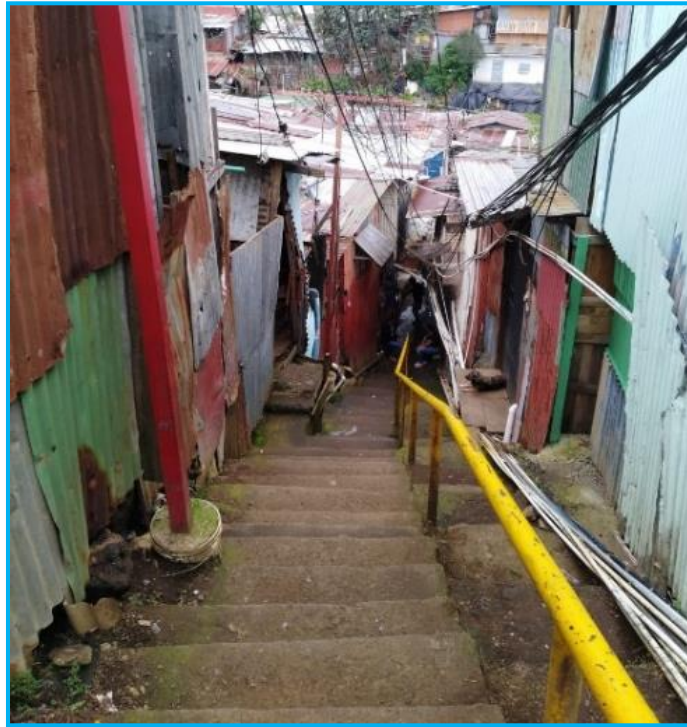
Un callejón es una ruta de circulación que utiliza la gente para desplazarse (Schjetnan, Peniche y Calvillo, 2004, p. 38). Como se ha mencionado, estos pasajes son muy comunes dentro de Las Cuencas, ya que constituyen una red de sendas por las cuales se movilizan las personas. Por medio de la encuesta, se obtuvieron cuatro puntos que se posicionan dentro de esta tipología: Las Gradadas, callejón en Cuenca Norte, callejón en Cuenca Norte-La Milpa y callejón en Cuenca Sur.

Los escenarios donde se vive el temor son aquellos en los que las condiciones del lugar favorecen la percepción de inseguridad, por ejemplo, destaca Las Gradadas: un sitio donde, a pesar de ser uno de los accesos principales a Cuenca Norte, y por el cual transitan gran cantidad de personas diariamente, en la noche se transforma en un sitio oscuro porque no presenta alumbrado público. Las viviendas construidas con materiales como láminas de zinc contribuyen al miedo ante cualquier riña o balacera, por el impacto a la vida de manera directa.

El acceso a Cuenca Norte por este sector es difícil, debido a la inclinación del terreno. Los desplazamientos son complicados. Mucha gente utiliza este sector a cualquier hora del día, inclusive en altas horas de la noche, para penetrar en el barrio y llegar a sus viviendas.

Foto 10.

Las Gradass



Nota. Elaboración propia.

Con respecto al callejón en Cuenca Norte, una de las principales características de esta senda es la facilidad que brinda para el consumo de drogas y asaltos. Es un callejón en el cual tampoco hay iluminación adecuada.

Foto 11.

Callejón Cuenca Norte



Nota. Elaboración propia.

Además, suele ser refugio para delincuentes. Las esquinas, donde acostumbran a reunirse las personas drogadictas a consumir, son lugares donde hay escasa visibilidad. Los “ranchos” contruidos con láminas de zinc no presentan ventanas de vidrio, por lo que no se puede generar una vigilancia vecinal.

La imagen que se tiene del callejón Cuenca Norte-La Milpa es negativa. Esta senda conecta Cuenca Norte con el sector de La Milpa, una de las urbanizaciones que conforma Guararí. Según se mencionó en los talleres y encuestas, ese sector funciona como ruta de escape para los delincuentes, que además de ser una ruta de circulación solitaria, favorece el uso delictivo.

Foto 12.

Callejón Cuenca Norte-La Milpa



Nota. Elaboración propia.

De igual forma, es un sitio atravesado por caños que llevan las aguas residuales hasta la quebrada. No hay un tratamiento adecuado de las aguas residuales, por lo que los olores desagradables son constantes.

Estos callejones son las arterias en las cuales se desarrolla la vida cotidiana dentro del barrio; sin embargo, al estar inmersos dentro de un asentamiento irregular, las posibilidades de ejecutar acciones de renovación urbana son casi imposibles. Esto último dificulta las condiciones de vida en estos lugares.

Foto 13.

Callejón Cuenca Sur



Nota. Elaboración propia.

El callejón en Cuenca Sur es un sitio que favorece la percepción de inseguridad: no hay elementos suficientes que permitan una vigilancia natural, ya que, en ambos lados del callejón, las viviendas no cuentan con ventanas o superficies transparentes (ventanas, vidrios, laminas transparentes). El alumbrado público es inexistente, lo que limita el control de acceso.

III.11.2 Los puentes como nodos

Esta tipología hace referencia a los puentes peatonales, específicamente los puentes Cuenca Norte-La Milpa y Cuenca Sur-La Milpa, catalogados como de alta peligrosidad. Estos son de vital importancia, ya que funcionan como conectores entre la comunidad de La Cuenca con el sector de la Milpa.

Sus estructuras están apoyadas en el suelo, cercano a las orillas del cauce, donde la pendiente es más fuerte. Estas zonas son vulnerables a deslizamientos durante el periodo lluvioso ya que el caudal aumenta.

Uno de los sitios calientes del miedo es el puente que comunica Cuenca Norte con el sector de La Milpa. Funciona como vía principal de acceso a Cuenca Norte, desde el sector de La Milpa. La estructura de este elemento está en buen estado; sin embargo, es un sitio que es utilizado como conector entre rutas de escape. Asimismo, es frecuentado por personas drogadictas.

Foto 14.

Puente Cuenca Sur-La Milpa



Nota. Elaboración propia.

De igual forma, el puente que comunica Cuenca Sur con el sector de La Milpa es catalogado como un punto donde se cometen asaltos y se reúnen los delincuentes u otros jóvenes para consumir drogas. Es decir, se da una apropiación de este sitio que se convierte en un mojón o nodo de reunión. También, carece de iluminación adecuada.

Foto 15.

Puente Cuenca Sur-La Milpa



Nota. Elaboración propia.

Nótese la Foto 15, de día está muy claro; no obstante, por la noche no existe iluminación. La hierba puede contribuir a ocultar a personas no deseadas en el barrio. En el caso del puente Cuenca Sur-La Milpa, cuenta con más visibilidad desde otros ángulos a lo lejos; sin embargo, se encuentra como un elemento aislado dentro del barrio. Se localiza detrás del salón multiusos de Cuenca Sur.

Además, no tiene viviendas a su alrededor. Su estructura es de madera y se encuentra en estado regular. A pesar de esto, es un sitio muy transitado, inclusive por niños, quienes lo utilizan para asistir a la escuela de La Milpa, y que además lo frecuentan como área de juego.

III.11.3 Paradas de autobuses como nodos

Las paradas de buses representan nodos de actividad, ya que el observador puede entrar, y son el punto focal hacia el cual se dirigen las personas. Estos puntos son de alto nivel de atracción para la delincuencia, en la búsqueda de objetivos vulnerables para los delitos. Según manifestaron los encuestados, los asaltos constantes se presentan con más frecuencia en las paradas de autobuses debido a las condiciones aptas que favorecen la delincuencia.

Se identificaron dos paradas de buses, las cuales fueron catalogadas como puntos calientes del miedo que favorecen la percepción de inseguridad. En la parada de autobús frente al almacén El Rey, la seguridad e iluminación son óptimas en el transcurso del día, pues transitan muchas personas por los paraderos.

Foto 16.

Parada de autobús frente a almacén El Rey



Nota. Elaboración propia.

Sin embargo, las personas tienen que aguardar el autobús a lo largo de la acera, y la estructura no es apropiada para la espera, sobre todo por la noche, por su diseño y baja luminosidad.

Con respecto a la parada de autobús La Milpa hacia el noreste de La Cuenca, en este punto, el paradero está demarcado en la calle de color amarillo. No existe una estructura de protección a la intemperie para que las personas descansen mientras esperan el autobús; esta parada se encuentra frente a una vía de alto flujo vehicular distante de la entrada a otros barrios donde hay pocas viviendas.

Foto 17.

Parada de autobús La Milpa



Nota. Elaboración propia.

III.11.4 Puntos de referencia como mojones

Esta tipología incluye aquellos puntos que tienen particularidades únicas, y que no se agrupan para formar una sola categoría, por ejemplo, Los Tableros. Estos sitios se asocian con la entrada a las sendas de las Cuencas, donde están adheridos los medidores de luz de las viviendas en una estructura de madera.

Estos puntos son dos entradas: Los Tableros Cuenca Norte, que comunica este barrio con la urbanización Villa Paola, y Los Tableros Cuenca Sur, en la entrada, que comunica este barrio con calle Nísperos.

Estos son dos puntos que ambas comunidades llaman a sus accesos, ya que los asocian con la estructura que los caracteriza. Son puntos por los cuales transitan muchas personas, desde aquellos que van a trabajar o estudiar, hasta personas bajo el efecto de alguna droga.

Foto 18.

Los Tableros Cuenca Norte



Nota. Elaboración propia.

Los asaltos aquí son frecuentes. Estos puntos son utilizados por los delincuentes para abordar a sus víctimas y robarles. Lo característico de estos dos sitios es que poseen buena iluminación, son espacios abiertos que favorecen la movilidad; sin embargo, son lugares que eligen las personas drogadictas y jóvenes que no estudian ni trabajan.

Foto 19.

Los Tableros Cuenca Sur



Nota. Elaboración propia.

Un sitio emblemático para la comunidad de Cuenca Sur es el árbol que está contiguo al salón comunal. Este lugar ha sido testigo de balaceras, tal como contó la líder comunal Claris, y señaló también los balazos en las paredes del salón. En este árbol, es común observar jóvenes consumiendo algún tipo de droga a cualquier hora del día.

Foto 20.

Árbol en Cuenca Sur



Nota. Elaboración propia.

No obstante, este árbol ha sido vandalizado: ha sido quemado y queda una parte de este. Como se aprecia en la Foto 20, a su alrededor, se ubica un área que funciona como explanada para quienes transitan por este sitio y es utilizado como lugar de juego para niños.

La plaza en Cuenca Norte, por su parte, es un espacio abierto, tipo explanada, que funciona para el esparcimiento de la comunidad, especialmente en días festivos en actividades para la niñez. Al igual que en el caso de Los Tableros, hay presencia de jóvenes y adultos que consumen drogas y toman licor a cualquier hora del día. Es utilizada para hacer deportes y actividades de tipo cultural.

Foto 21.

Plaza Cuenca Norte



Nota. Elaboración propia.

Este espacio público es la principal entrada al sector de Cuenca Sur. Es un sector que es transitado y frecuentado por muchas personas. La población indica que este punto tiene restricción de uso en las noches, por lo que no es recomendable transitar solo después de las seis de la tarde.

CAPÍTULO IV. PROPUESTA DE LINEAMIENTOS DE MEJORAMIENTO BARRIAL EN LA CUENCA

La falta de estrategias de ordenamiento del territorio y de planificación urbana conducen a una distribución inadecuada de las actividades humanas. Así como, la ausencia de políticas públicas en territorios urbanos vulnerables ha contribuido históricamente en la generación de exclusión social y en el aumento del déficit de vivienda. Un proyecto de mejoramiento de las condiciones actuales a escala barrial en un asentamiento informal permite la vinculación de los nodos, sendas e hitos con el resto de la comunidad y propicia la conexión entre los sectores que conforman La Cuenca.

Este capítulo está basado principalmente en criterios de mejoramiento barrial para reducir la percepción de inseguridad en el espacio urbano. Evidentemente, la realidad de cada país es distinta, lo cual limita la réplica de acciones emprendidas en otros contextos; sin embargo, se establecen recomendaciones en un asentamiento irregular en condición de pobreza.

Se ha demostrado que, si el espacio urbano y sus características ambientales son planificados apropiadamente, la actividad delincinencial y la percepción del temor pueden ser reducidos, lo cual contribuye positivamente en el modo de vida de las personas. Para llevar a cabo lineamientos de diseño urbano de espacios seguros, es necesario hacer una lectura del espacio, esto implica aprender a identificar elementos ambientales y urbanísticos que, debido a sus condiciones, facilitan hechos delictivos.

Por ejemplo, el aprender a identificar accesos, puntos de encuentro dentro del barrio, rutas seguras; la señalización en la que se identifiquen puntos de inseguridad, iluminación, limpieza y orden son de gran utilidad para comenzar a implementar soluciones que mitiguen la percepción del temor a esos sitios. Aunque los factores asociados con la delincuencia son múltiples, pueden mencionarse el hacinamiento de familias, el desarrollo de un ambiente urbano desordenado y en pobreza como elementos favorecedores para la delincuencia en un entorno físico.

IV. 1 Propuestas de mejoramiento en el sector de Cuenca Norte

Con base en la categorización de lugares, según rangos de clasificación (Cuadro 7), para el sector de Cuenca Norte, se obtuvieron seis lugares que, dadas sus condiciones socioespaciales, favorecen la percepción de inseguridad: Las Gradadas, callejón Cuenca Norte, puente Cuenca Norte-La Milpa, Los Tableros y plaza de Cuenca Norte.

En esta comunidad, el equipamiento urbano es deficiente para que las personas puedan realizar actividades al aire libre. El alumbrado público es insuficiente, hay poca protección solar (espacios techados) y nula disponibilidad de superficie para llevar a cabo proyectos de espacios públicos.

Se omiten propuestas de renovación en las paradas de buses. Se sugieren recomendaciones en los sitios del miedo únicamente dentro de la comunidad.

IV. 1. 1 Las Gradadas

Como se ha mencionado, este sitio es en realidad una de las principales entradas a Cuenca Norte. Es un acceso que ha sido intervenido en concreto en forma de gradadas adaptadas en una topografía irregular; fue creado por la necesidad de los vecinos de trasladarse de puntos más bajos de la orilla del río, donde están las viviendas, a los sectores más altos, por lo que se procedió a construir este tramo compuesto por gradadas. Este lugar es experimentado de manera topofóbica, ya que, en él, hay asaltos y es utilizado como salida para los delincuentes.

Existen varios problemas que aquejan a este sector: hay poca o nula relación entre el interior de la vivienda y el exterior (acera); el estado de la pintura de la fachada es deficiente; asimismo, hay poca iluminación, y existen horas en que hay poca presencia de personas. Estos factores favorecen la posibilidad de que se cometan delitos. En la Imagen 14, se representan estrategias de renovación en Las Gradadas.

Imagen 18.

Propuesta de mejoramiento en Las Gradadas



Nota. Elaboración propia.

Para este sitio, se sugieren las siguientes recomendaciones: colocar una malla con tablilla de madera en las paredes de lata, se pueden utilizar también materiales de bajo costo como las tarimas de madera. Estas fomentan la implementación de áreas verdes en este punto, además, posibilitan una mejor ventilación y limpieza del aire.

Se recomienda utilizar colores claros en las paredes para mejorar el aspecto visual; de manera que, la luz haga ver el lugar más claro. Se aconseja colocar iluminación artificial, como bombillas, para que durante la noche los transeúntes puedan transitar de una manera más segura.

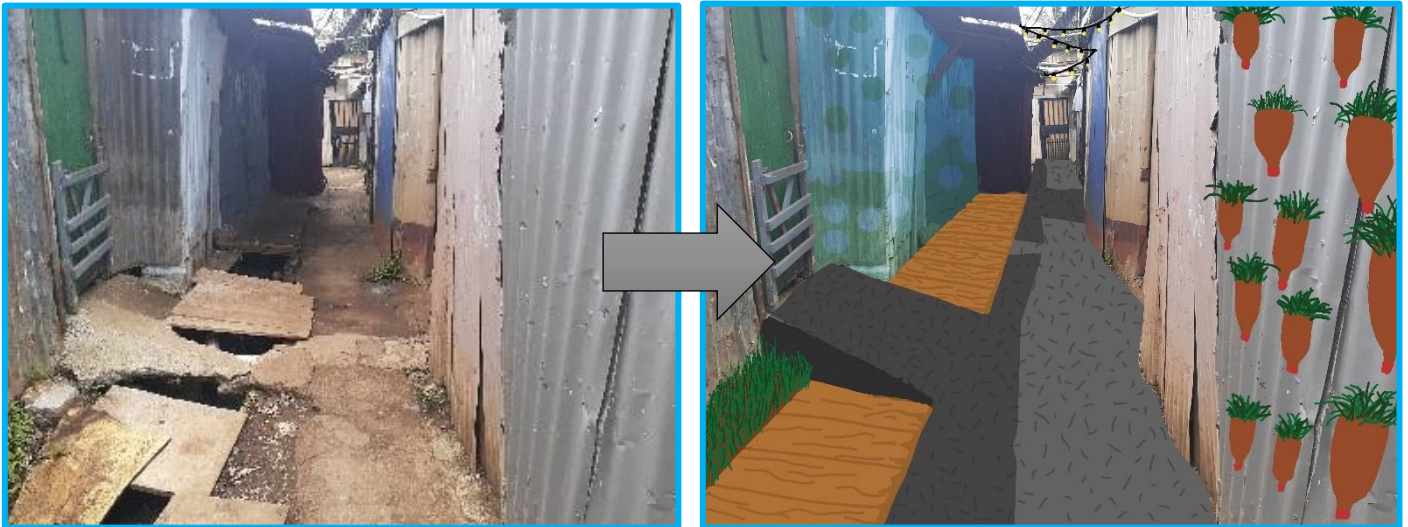
Para facilitar el movimiento peatonal, se sugiere reforzar los peldaños con concreto y mantener el color de la baranda con un color amarillo neón, con el propósito de permitir una mejor señalización del lugar, y, al mismo tiempo, funcionar como un elemento de prevención y guía.

IV.1.2 Callejón Cuenca Norte

Los principales problemas que enfrenta este sitio son la inexistencia de conexión visual desde el interior de las viviendas hacia el callejón, problemas de accesibilidad; es decir, la superficie para transitar es irregular y presenta obstáculos, situación que facilita la imposibilidad de las víctimas de huir satisfactoriamente, debido al peligro que representa caer. Así como, la falta de iluminación adecuada y opacidad de las paredes de lata exteriores generan un sitio más oscuro.

Imagen 19.

Propuesta de mejoramiento en Callejón Cuenca Norte



Fuente: Elaboración propia

En este sitio, se sugiere: pintar las paredes exteriores de zinc con colores más claros, como verde y azul; de manera que, la luz haga de él un lugar más claro. Así como también, se recomienda colocar puertas de malla electrosoldada con microperforado para una mejor conexión visual desde las viviendas hacia el callejón. La colocación de baldosas de concreto para convertir la superficie más transitable es importante. Otro elemento por considerar es la colocación de lámparas o farolas a lo largo del callejón para mejorar el acceso durante la noche.

IV.1.3 Puente Cuenca Norte-La Milpa

Los principales problemas que enfrenta este sitio son: la presencia de deterioro ambiental, al estar cerca del río, se aprecia alto grado de contaminación, ya que las aguas residuales y los desechos sólidos caen directamente en el cauce; la iluminación es escasa, especialmente en un lugar tan transitado; la superficie de las paredes de lata no favorece la claridad, puesto que está oxidada y los colores son opacos. Además, se presentan problemas en cuanto a accesibilidad, ya que el ancho del puente no es el más óptimo.

Imagen 20.

Propuesta de mejoramiento en puente Cuenca Norte-La Milpa



Nota. Elaboración propia.

Se sugiere, en este punto, nivelar en concreto la superficie irregular de la caminata: se puede colocar grava de colores en ambos lados de la acera. Además de pintar las paredes de la parte exterior de las viviendas con colores refrescantes, para fomentar un entorno natural y agradable de manera que contribuya a dar una mejor claridad en este lugar. Se aconseja colocar bombillas para que haya mejor iluminación nocturna.

De igual forma, se pueden aprovechar las paredes para colocar plantas u otros cultivos. También, colocar mobiliario urbano, como una banca, facilita la permanencia del vigilante natural.

IV.1.4 Callejón Cuenca Norte-La Milpa

Este elemento funciona como conector entre las comunidades de Cuenca Norte y La Milpa. Es una senda muy utilizada por las personas que entran y salen de la comunidad por este sector. Este punto se caracteriza por ser un pasadizo estrecho a lo largo de una cuesta empinada, y, paralelo a este, se encuentra un desagüe por el que discurren las aguas residuales. En la Imagen 17, se visualiza un ejemplo de mejoramiento para este sitio.

Imagen 21.

Propuesta de mejoramiento Callejón Cuenca Norte-La Milpa



Nota. Elaboración propia.

Se recomienda, en este punto, utilizar madera para construir una estructura que pueda ser colocada a lo largo de esta senda, para que el desagüe no quede descubierto, lo cual posibilita un mejor flujo peatonal. También, se sugiere utilizar materiales reciclables: se pueden utilizar galones de plástico para sembrar plantas o legumbres en las paredes de zinc.

IV.1.5 Plaza Cuenca Norte

Existen varios problemas que aquejan a este sitio: el equipamiento urbano es deficiente y el alumbrado público es insuficiente; poca protección solar, así como existencia de superficies destinadas para vertederos de desechos y para el consumo de drogas. Sin embargo, es el principal punto de esparcimiento para la comunidad de Cuenca Norte, utilizado como área de juego o para practicar algún deporte.

Es importante la creación de una zona de recreación destinada para otros usos, que fomente una mayor integración por medio de actividades que generan una apropiación del espacio. En la Imagen 18, se visualiza un ejemplo de mejoramiento aplicable a este sitio.

Imagen 22.

Propuesta de mejoramiento Plaza Cuenca Norte



Nota. Elaboración propia.

Por ejemplo, se sugiere crear una estructura en forma de arcos, mediante el uso de bambú, o algún otro material, como alambre de construcción, de manera que cubra la plaza; con esto, se puede colocar un manteado sobre la estructura que opere como área techada removible según sea las necesidades de la comunidad. Este espacio se puede utilizar para realizar ferias o talleres.

IV.1.6 Los Tableros Cuenca Norte

Los Tableros en Cuenca Norte es un punto de encuentro para los delincuentes que venden y consumen drogas. Se encuentra justo donde están los medidores de las viviendas en un área muy pequeña. Este se encuentra al sur de la plaza de Cuenca Norte, al frente de la calle que comunica con Villa Paola.

Imagen 23.

Propuesta de mejoramiento Los Tableros Cuenca Norte



Nota. Elaboración propia.

Para este punto, se sugiere una restricción de uso. De manera que, se pretende colocar una jardinera o postes de bambú para que funcionen como un elemento disuasor para los delincuentes. Se puede utilizar la jardinera para sembrar plantas resistentes a la intemperie; por ejemplo, el bambú presenta alta resistencia a la humedad y a la radiación ultravioleta, fácil de cambiar y de bajo costo.

IV.2 Propuestas de mejoramiento en el sector de Cuenca Sur

Para este sector, se obtuvieron cuatro lugares que, dadas sus condiciones socioespaciales, favorecen la percepción de inseguridad (Los Tableros Cuenca Sur, puente Cuenca Sur-La Milpa, árbol Cuenca Sur y callejón Cuenca Sur).

IV.2.1 Los Tableros Cuenca Sur

Este punto es uno de los principales accesos de Cuenca Sur, ya que comunica directamente con la calle que conecta con el centro de Guararí, donde está la escuela y la comisaría. Como principal problema, se tiene la falta de alumbrado que facilite la movilidad durante la noche, detrás de los tableros la acera es muy empinada y se encuentra deteriorada.

Imagen 24.

Propuesta de mejoramiento Los Tableros Cuenca Sur



Nota. Elaboración propia.

Se sugiere, en este sitio, colocar una lámpara, debido a que una buena iluminación reduce el miedo a la criminalidad. Esto último permite a las personas ver fácilmente a quien encuentran por la calle. Adicionalmente, se puede colocar una tarima, un enrejado de madera y bambú para las plantas; de esta manera, se contribuye a cuidar la manutención al mejorar la visibilidad del sitio.

IV.2.2 Puente Cuenca Sur-La Milpa

Este punto es muy transitado. Particularmente, lo utilizan mujeres y niños en su recorrido a la escuela; conecta la comunidad de Cuenca Sur con la urbanización La Milpa. Funciona como conector entre rutas de escape para quienes cometen asaltos o personas que vienen a delinquir de otros sitios; ya que la policía no entra en estos territorios, les resulta útil, pues es una huida exitosa.

Imagen 25.

Propuesta de mejoramiento Puente Cuenca Sur-La Milpa



Nota. Elaboración propia.

Se sugiere, en este sector, agregar ciertos elementos de mobiliario urbano, como, por ejemplo, juegos infantiles e iluminación adecuada por medio de la instalación de una farola, para que durante la noche haya mejor iluminación y el lugar pueda ser más visible. La presencia de los niños en ambos márgenes de la quebrada le otorga al lugar vigilancia natural.

IV.2.3 Árbol Cuenca Sur

Este elemento es de gran relevancia en este sector, ya que se ubica en el centro del barrio y ha sido vandalizado; sin embargo, todavía se mantiene y llama la atención dado que es un sitio donde se reúnen jóvenes. Su alrededor constituye un espacio utilizado para realizar actividades, así como área de juego para los niños. El principal problema que tiene este sitio es que sirve como escondite para cometer asaltos. En la Imagen 26, se visualizan estrategias de mejoramiento.

Imagen 26.

Propuesta de mejoramiento en Cuenca Sur



Nota. Elaboración propia.

Este espacio abierto puede ser acondicionado con una acera con superficie más uniforme, y destinar el centro para colocar una capa de concreto que funcione para la recreación, y otros elementos como una lanta para columpio. Adicionalmente, se recomienda mejorar la iluminación por medio de la colocación de bombillas, con el propósito de darle mejor visibilidad durante la noche. Al árbol, por su parte, se le puede colocar algún tipo de vegetación para recuperar su aspecto natural, dado que está seco.

IV.2.4 Callejón Cuenca Sur

Este punto constituye uno de los principales accesos a la comunidad y es transitado con frecuencia. Los principales problemas que enfrenta son; la poca visibilidad desde el interior de la vivienda hacia afuera, y la falta de buena iluminación. Así como la superficie irregular de la acera lo que dificulta la accesibilidad. Este sitio es reconocido topológicamente por la comunidad, dado que usualmente se cometen asaltos, con más oportunidad de ocurrir durante la noche.

Imagen 27.

Propuesta de mejoramiento en Callejón Cuenca Sur



Nota. Elaboración propia.

Así, se propone para este sitio utilizar las paredes exteriores de las viviendas para colocar vegetación; de manera que, los vecinos puedan contribuir en su manutención. De igual forma, se sugiere colocar una red de bombillos homogénea para una mejor iluminación, donde sea posible garantizar visibilidad para que los peatones se sientan seguros.

CONCLUSIONES

Guararí se halla en un territorio urbano segregado, surgido en la década de los ochenta, cuando en un inicio era una finca cafetalera llamada La Libertad. A partir de 1984, se dio una serie de migraciones internas: familias que provenían del campo llegan a la ciudad; además de movilización de poblaciones de núcleos domésticos provenientes de Sagrada Familia y León XIII.

El crecimiento urbano irregular se desata a partir de la urbanización formal de proyectos sociales dirigidos por COPAN. En los lotes baldíos que permitían acceder al agua y la luz de manera clandestina, una vez que la Empresa de Servicios Públicos de Heredia (ESPH) dota de las condiciones mínimas de luz eléctrica y tuberías de agua potable, se favorece el crecimiento. Esta realidad constituye una forma de institucionalizar la irregularidad, en favor de la obra social llevada a cabo por instituciones públicas.

Las lógicas de subsistencia de la población en condición de pobreza, desde la llegada a Guararí, se ha caracterizado por la apropiación de terrenos ante la imposibilidad de alquiler, por el desempleo y los bajos salarios. Las facilidades de servicios colectivos se fueron añadiendo en tanto que el crecimiento urbanístico y desordenado se expandió hacia los bordes del río Pirro y la quebrada Tropical.

El resultado ha sido un territorio urbano producto del rechazo social. No obstante, actualmente, es una gran comunidad consolidada en más de 25 barrios, en los cuales se han llevado a cabo proyectos de vivienda. Algunas comunidades han recibido ayuda estatal; en otras, en cambio, predomina la pobreza y radica en gran parte población migrante, especialmente nicaragüense, que se ha visto en la necesidad de crear lugares ante la imposibilidad de obtener una vivienda por la condición de migración irregular.

Cabe destacar la carencia de políticas públicas institucionales, dirigidas a la atención específica de las necesidades de acceso y mejora habitacional de esta población.

Con la conformación de lugares como La Cuenca Norte y Cuenca Sur se recrea el espacio: un espacio urbano en continua transformación, de fragmentación socioespacial, y, aunque las cuencas han rebasado su expansión, son cada vez más densas; el hacinamiento creado por la alta densidad poblacional y el círculo de pobreza que se perpetúa.

Durante el trabajo de campo, se evidenció el grado de pobreza extrema y pauperismo en que vive gran parte de la población que habita la comunidad de La Cuenca. A lo largo de la quebrada Tropical, en ambos márgenes, se aprecian construcciones de baja calidad constructiva y en estado ruinoso. La mayoría de las viviendas están construidas con latas de zinc, con piso de tierra y en condiciones insalubres, sumado al riesgo que representa vivir cerca de la quebrada, por los efectos en la salud física y mental.

El crecimiento expansivo de La Cuenca ha propiciado el hacinamiento, pero también la carencia de arborización y vegetación, lo que ha incrementado la sensación térmica de calor en el interior de las viviendas. Esta situación es acrecentada por el calentamiento de las latas de zinc, lo cual hace difícil la convivencia de las personas, sobre todo en viviendas donde conviven varias familias en escasos metros cuadrados.

Por medio de los talleres y el ejercicio con los mapas mentales, se logró hacer una lectura de la comunidad de La Cuenca. Los bocetos obtenidos revelan que la población percibe su entorno como inseguro, en el cual hay actividades delincuenciales, tales como el consumo y venta de drogas, el robo a vivienda y los asaltos. Esto es debido a que los delincuentes del barrio aprovechan la poca seguridad con que cuentan las viviendas para robar algunos bienes y venderlos para el mismo consumo.

La percepción social es ambivalente debido a la otredad: son los otros, los de la otra Cuenca los culpables de la delincuencia en el lugar. Si bien estas comunidades comparten territorio, no existe un vínculo entre ellas y el capital social comunitario es escaso. Otro aspecto es la carencia de programas continuos para la educación y la permanencia de los estudiantes en las escuelas y colegios. Ante las condiciones de tanta desigualdad socioespacial, este actúa como el “caldo de cultivo” para la delincuencia juvenil.

La violencia estructural no solo repercute en la población costarricense, queda visibilizada en el desempleo abierto, la baja cualificación de los empleos y los bajos salarios que no llegan, en la mayoría de las veces, al salario mínimo. Por lo tanto, se manifiesta la informalidad laboral cuentapropista en la economía informal, sobre todo, en la venta ambulante como parte de las lógicas de subsistencia y la feminización de la pobreza, jefas de hogar.

Se evidenció, además, que en la comunidad no hay espacios para el esparcimiento y la recreación que permitan a sus habitantes ocuparse en algo productivo. La carencia de espacios públicos es evidente. La mayoría de las personas opta por otros espacios fuera de su comunidad; esto no permite una cohesión social, y perjudica la salud mental.

Se encontró que, diversos sitios dentro de la comunidad, tales como callejones, puentes, paradas de buses y otros, son puntos que las personas señalan en su mayoría como inseguros, donde experimentan el miedo al estar o transitar por ellos. Es así que la inseguridad representa un tema de salud pública, que requiere intervención estatal, para la atención de la población infantil y adolescente, altamente vulnerable al delito.

Desde el trabajo de campo y la observación participante, es notorio el rechazo de la población de Guararí hacia las Cuencas, a través de la exacerbación de los conflictos sociales. Persiste una topofobia en urbanizaciones de vivienda social que presentan un sentimiento de superioridad, ya que tienen mejores condiciones de servicios colectivos e infraestructura y salubridad.

Las condiciones de inseguridad, pobreza y estigmatización deterioran el modo de vida de sus habitantes. Las personas se sienten presas en su misma comunidad. Es por esto por lo que es de suma importancia llevar a cabo proyectos de mejoramiento a escala barrial, a pesar de que la condición de irregularidad no permite una intervención para el mejoramiento habitacional-barrial por parte del gobierno local u otras instituciones. Sí es posible llevar a cabo algunas estrategias que permitan hacer de esos lugares más habitables y vivenciales.

Tanto gobiernos locales, organizaciones no gubernamentales, como empresas privadas de apoyo hacia los asentamientos informales, pueden realizar proyectos con materiales de bajo costo que puedan ser aplicados para mejorar las condiciones del barrio, por ejemplo: el uso de cinta reflectiva, la colocación de malla electrosoldada con microperforado en las puertas de las viviendas, la instalación de bombillas o lámparas para mejorar la iluminación nocturna, el uso de pintura de colores llamativos para las superficies oxidadas u oscuras, así como la colocación de algunas amenidades, juegos para niños en madera o con llantas de caucho.

Para lograrlo, se requiere de compromiso comunal. No obstante, debido a la escasa organización comunal y la toponegligencia, se impide el desarrollo de proyectos, porque estos no se terminan, y existe un retiro constante de personas de los comités de barrio ante el desinterés por el servicio comunal y la búsqueda de recursos para la gestión comunitaria.

Se lograron responder las preguntas de investigación inicialmente planteadas: ¿cuáles son las condiciones socioespaciales que caracterizan a los lugares del miedo? Estos lugares se caracterizan principalmente por la pobreza extrema, en condiciones de vulnerabilidad social y con presencia de actividades delincuenciales, con un desarrollo histórico desigual y con abandono estatal. Así como, baja calidad de los materiales, inexistencia de un paisaje adecuado con amplias vistas, en el cual también hay ausencia de equipamiento urbano.

Ahora bien, en relación con la pregunta: ¿es posible establecer una tipología de sitios de miedo a escala barrial? La respuesta es afirmativa, pues, se lograron identificar callejones, puentes, paradas de buses y otros sitios como los principales escenarios de la delictividad dentro de la comunidad de La Cuenca.

Este ejercicio representa un acercamiento a las comunidades, en las cuales se pretende llevar a cabo lineamientos de mejoramiento barrial, y conforma un insumo para la investigación futura en estos lugares que son difíciles de gestionar para integrar a la población en el conocimiento y apropiación de su comunidad.

Finalmente, se constató que Cuenca Norte y Cuenca Sur son los lugares del miedo: justamente el encuentro constituye esa posibilidad de cambio y de interacción social, lo cual permite crear redes de solidaridad, es decir, un cambio en los imaginarios propios y de la sociedad.

Existen desafíos, por ejemplo, la urgencia de un censo acerca de cuánta población radica actualmente en La Cuenca y la necesidad de capacitar a la población en temas de sostenibilidad como la agricultura urbana y la arboricultura. La tesis puede servir de base para futuras investigaciones, de intervención y educación a la población, dirigida a la participación ciudadana, sobre todo para la población adolescente en su mayoría nacida costarricense, así como también para las mujeres jefas de hogar que han mostrado sororidad para la formación de capacidades en la participación activa en la vida política.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, P. (2005). *Análisis Formal del Espacio Urbano, Aspectos teóricos*. Consultado el 19 de abril de 2018. [http://www.rodolfogiunta.com.ar/Historia%20urbana/Espacio%20urbano%20\(Acuna%20Vigil\).pdf](http://www.rodolfogiunta.com.ar/Historia%20urbana/Espacio%20urbano%20(Acuna%20Vigil).pdf)
- Alfaro, J. (2017). *Entre juegos y relatos* [Proyecto de Graduación Licenciatura en Fotografía]. Universidad Veritas.
- Aliste, E. (2010). Territorio y Ciencias Sociales: Trayectorias espaciales y ambientales en debate. En: Aliste, E. y Urquiza, A. (Eds.), *Medio Ambiente y Sociedad* (pp. 55-73). RIL Editores.
- Araya, I. (2019). Representaciones espaciales: de la imaginación geográfica al espacio vivido. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional.
- Araya, A., Loria, M. y Vargas, M. (2013). *Análisis de la seguridad interna y externa en Costa Rica*. Consultado el 23 de setiembre de 2018. <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/10444.pdf>
- Arguedas, C. (2018). *Vecinos de Guararí batallan contra la inseguridad por construcción ilegal de ranchos y falta de iluminación*. Consultado el 07 de mayo de 2019. <https://www.nacion.com/sucesos/seguridad/vecinos-de-guarari-batallan-contra-inseguridad-por/MIHVFIJ4VJGD3F5QRL3ZPWOMIA/story/>
- Asmann, P. y Jones, K. (2021). *Balance de insight crime de los homicidios en 2020*. Consultado el 13 de junio de 2021. <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/balance-insight-crime-homicidios-2020/>
- Avendaño, I. (2001). Una Geografía del crimen: patrones, tendencias y percepciones urbanas. En *Revista Diálogos*, (3), 1-13.

- Badilla, P. y Cerdas, J. (2013). Movimientos pro vivienda en San José: una clientela movilizadora (1980-1990). En *Revista de Historia*, (67), 121-156.
- Barinas, J. (2014). Aportes de la geografía humanística para la comprensión de los lugares de miedo al delito en la ciudad. En *Revista Perspectiva Geográfica*, 19(2), 241-258.
- Bencomo, C. (2011). *Las teorías del diseño urbano en la conceptualización del espacio urbano y sus dos categorías: espacio público y espacio privado*. Consultado el 20 de marzo de 2018. <http://www.fau.ucv.ve/trienal2011/cd/documentos/cs/CS-5.pdf>
- Bernex, N. (2004). Inseguridad y miedos en Lima: Realidad y percepción de nuevas arquitecturas espaciales. En Asociación de Geógrafos Españoles y la Càtedra de Geografia i Pensament Territorial de la Universitat de Girona (Eds.), *La ciudad y el miedo* (pp. 169-184).
- Borja, J. y Muxí, Z. (2000). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Editorial Electa.
- Briceño, M. y Gil, B. (2003). Calidad ambiental de la imagen urbana Sectores La Parroquia, Alto Chama, Carrizal, Los Curos, Zona Industrial y barrios La Candelaria y San Buenaventura de la ciudad de Mérida, Venezuela. *Revista Venezolana de Antropología y Sociología*, (38), 445-482.
- Brown, M. (2015). *Determinantes sociales de la salud: las vivencias y percepciones de las mujeres migrantes nicaragüenses que viven en el precario La Cuenca en Guarari de Heredia, respecto a la accesibilidad en los servicios de salud reproductiva en el periodo comprendido entre agosto de 2013 y febrero 2014* [tesis de licenciatura]. Universidad Nacional de Costa Rica.
- Camacho, M., Marín, M. y Rivera, M. (2000). *Percepción de la criminalidad urbana en el casco central de la ciudad de San José Costa Rica, 2000* [seminario de graduación en Licenciatura en Geografía]. Universidad de Costa Rica.
- Carrión, F. (2007). Percepción de Inseguridad Ciudadana. *Boletín Ciudad Segura: Programa Estudios de la Ciudad*. (15), 1. FLACSO.
- Carrión, F. y Núñez, J. (2006). La inseguridad en la ciudad: Hacia una comprensión social del miedo. *Revista EURE*, (97), 7-16.

- Carrión, F. (2004). *Espacio público; punto de partida para la alteridad*. Consultado el 12 de febrero de 2018. www.flasco.org.ec/docs/artfcalteridad.pdf
- Carvajal, G. y Zapata, E. (2005). *Puerto Limón: justicia, delictividad e inseguridad ciudadana*. Editorial Alma Mater.
- Carvajal, G. y Alfaro, L. (2002). *La delictividad urbana en la ciudad de San José*. Servicios Editoriales Vlamarán.
- Cisneros, J. (2008). La geografía del miedo en la ciudad de México: el caso de dos colonias de la delegación Cuauhtémoc. *El Cotidiano*, (152), 59-72.
- Cozens, P. (2007). Public health and the potential benefits of crime prevention through environmental desing. *New South Wales Public Health Bulletin*, 18, 232-237.
- Delgado, O. (2001). Espacio, Territorio y Ambiente. En: Delgado, O. *et al.*, *Espacio y Territorios: Razón, Pasión e Imaginarios*. Universidad Nacional de Colombia.
- Esquivel, G. (2011). Las representaciones sociales de la pobreza que construyen los niños y las niñas de 7 a 9 años de una comunidad urbano marginal de Heredia [tesis de licenciatura]. Universidad Nacional de Costa Rica.
- Fernández, B. y Corraliza, J. (1997). Hacia una tipología de lugares peligrosos, en relación con el miedo al delito. *Revista Intervención Psicosocial*, (6), 237-248.
- Fraile, P. y Bonastra, Q. (2011). Espacio, Delincuencia y Seguridad: Hacia el diseño de un modelo de análisis territorial. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (57), 123-146.
- Fracasso, L. y Cabanzo, F. (2001). Marco Conceptual y Metodológico. En Puertas, E. (Ed.), *Lineamientos de Ordenamiento Territorial del distrito turístico y cultural de Cartagena de Indias* (pp. 19-65). Fundación Cultural Javeriana de Artes Gráficas.
- Guido, C. (2009). Psicología económica: influencia de la personalidad en el nivel de pobreza en la comunidad de Guarari de Heredia y La Carpio en la Uruca, Costa Rica [tesis doctoral]. Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología.

- Gómez, F. (2010). Aproximación a la formulación del Diagnostico Territorial. *Revista Lurralde*, (33), 209-232.
- González, R. (2014). Proyecto de rehabilitación urbana y del equipamiento social, en la comunidad de Guararí, Heredia [proyecto final de graduación]. Universidad de Costa Rica.
- Guzmán, F. y Arias, J. (2017). Topofobias e imaginarios del miedo sobre el espacio urbano de la localidad de Fontibón, Bogotá, Colombia. *Revista Perspectiva Geográfica*, (22), 49-68.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y Desigualdad Social*. Editorial Siglo XXI.
- Hernando, F. (2007). Estudio de los barrios preexistentes y emergentes: la trama urbana y su relación con la seguridad. Consideraciones practicas sobre el urbanismo y la inseguridad. En: Observatorio de la Seguridad, Ayuntamiento de Madrid, (Ed.), *Ciudad, Urbanismo y Seguridad* (pp. 9-483). Ibergráficas S.A.
- Huhn, S. (2012). *Criminalidad y discurso en Costa Rica: reflexiones críticas sobre un problema social*. FLACSO.
- Huhn, S. (2008). La percepción social de la inseguridad en Costa Rica, El Salvador y Nicaragua. *Revista de Ciencias Sociales*, (122), 149-165.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC]. (2011). *La victimización en Costa Rica: según los resultados de los módulos de la Encuesta Nacional de Hogares 1989, 1992, 1994, 1997, 2008 y 2010*. INEC.
- Jasso, C. (2014). *Delito y percepción de inseguridad en el espacio público. Análisis espacial de cuatro escenarios urbanos de la ciudad de México*. Barcelona: XIII Coloquio Internacional de Geocrítica.
- Jiménez, W. (2014). Hacia una tipología de lugares peligrosos. Caso de estudio de la Comuna 11 de Dosquebradas, Colombia. *Revista Criminalidad*, (56), 133-156.
- Ley 4240. (1968). *Ley de Planificación Urbana*. Asamblea Legislativa de Costa Rica.

- Ley 7575. (1996). *Ley Forestal*. Asamblea Legislativa de Costa Rica.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Gracel Asociados.
- Lindón, A. (2008). Violencia/miedo, espacialidades y ciudad. En *Casa del Tiempo*, (4), 8-14.
- Lindón, A. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *Revista EURE*, (99), 7-16.
- Lynch, K. (1998). *La imagen de la ciudad*. Editorial Gustavo Gili S.A.
- Márquez, P. (2013). *Intervenciones urbanas en el espacio público y percepción de inseguridad ciudadana: el caso del Bulevar de Catia*. Universidad Nacional Experimental de Seguridad.
- Matarrita, J.C. (2019). Espacio público como rehabilitador urbano para asentamientos informales de Cuenca Norte y Sur, Guararí, Heredia [proyecto final de graduación en Licenciatura en Arquitectura y Urbanismo]. Tecnológico de Costa Rica.
- Méndez, M., Otero, G. y Perret, V. (2020). Inseguridad percibida en los barrios de Santiago de Chile: la importancia del bienestar subjetivo. *Dados-Revista de Ciências Sociais*, (63), 1-35.
- Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos [MIVAH]. (2011). *Propuesta para un plan de intervención en la comunidad de Guararí*. Dirección de Vivienda y Asentamientos Humanos.
- Morera, N. (2013). *Modelo de gestión participativa para el diseño del espacio público, experiencia en Guararí* [proyecto final de graduación]. Universidad de Costa Rica.
- Morgan, D. (2010). *Pautas de intervención. Traslado residencial y consolidación ambiental y recreativa en la cuenca central de Guararí*. Universidad de Costa Rica.

- Oficina Contra la Droga y Delito de Las Naciones Unidas [UNODC]. (2012). *Delincuencia organizada transnacional en Centroamérica y El Caribe. Una evaluación de las amenazas*. Oficina Contra la Droga y Delito de Las Naciones.
- ONU-Hábitat y Fundación Avina. (2018). *Intervenciones Urbanas Hechas por Ciudadanos: Estrategias Hacia Mejores Espacios Públicos*.
- Ovares, V. y Quirós J. (2015). Inseguridad ciudadana y evaluación del espacio público de Montes de Oca (Costa Rica). *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, (16), 166-185.
- Politecnico di Milano. (2008). *Planificación, Diseño Urbano y Gestión Para Espacios Seguros*. Consultado el 16 de julio de 2018. <http://www.veilig-ontwerp-beheer.nl/publicaties/manual-planificacion-diseno-urbano-y-gestion-para-espacios-seguros>
- Programa Estado de la Región. (2021). *Sexto Informe Estado de la Región 2021*. Programa Estado de la Nación.
- Programa Estado de la Región. (2019). *Homicidios en Centroamérica: hacia una mejor comprensión de las tendencias, causas y dinámicas territoriales*. Programa Estado de la Nación.
- Programa Estado de la Nación. (2012). *Décimo octavo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible: Sinopsis*. Programa Estado de la Nación.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2010). *Diagnóstico San Francisco, Distrito. Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM)*. Consultado el 21 de noviembre de 2019. <http://studylib.es/doc/711322/diagn%C3%B3stico-san-francisco--distrito>
- Pyszczeck, O. (2012). Los espacios subjetivos del miedo: construcción de la estigmatización espacial en relación con la inseguridad delictiva urbana. *Revista Cuadernos de Geografía*, (1), 41-54.

- Pyszczeck, O. (2011). Construcción social de los espacios de peligrosidad e inseguridad en el siglo XXI. Estudios de caso en la ciudad de Resistencia, Argentina. *Revista Geográfica de América Central*, 1-16.
- Rodríguez, E. (2008). *La gestión de la (in)seguridad. Criminalización mediática y políticas de seguridad*. Consultado el 02 de setiembre de 2018. <http://www.iade.org.ar/uploads/c87bbfe5-8422-eb47.pdf>
- Rodríguez, O. (2013). *Una tejita rata, pa' evolucionar: cuadrillas juveniles y barrio en Guararí de Heredia, Costa Rica* [tesis doctoral].
- Rodríguez, O. (2017). *Aquí está todo: ratas, evolución y honor. Cuadrillas juveniles y barrio en Costa Rica*. Editorial Arlequín.
- Rodriguez, R. Birche, M. y Cortizo, D. (2021). Análisis del espacio público frente a la pandemia en una urbanización informal Argentina. *Revista de Urbanismo*, (44), 96-111.
- Santos, M. (1996). *A natureza do espaço, São Paulo*. Editora Hucitec.
- Schjetnan, M., Peniche, M. y Calvillo, J. (2004). *Principios de diseño urbano/ambiental*. Editorial Pax México Librería Carlos Cesarman, S.A.
- Stephen, M., Monterroso, M. y Solís, M. (2016). *Línea base para la estrategia de prevención de la violencia en ámbitos comunitarios Guarari, Heredia*. Ministerio de Justicia y Paz.
- Ther, F. (2006). Complejidad territorial y sustentabilidad: notas para una epistemología de los estudios territoriales. *Horizontes Antropológicos*, (25), 105-115.
- Tuan, Y. (2007). *Topofilia*. Editorial Melusina.
- Van Lidth de Jeude, M. y Schütte, O. (2010). *GAM(ISMO): Cultura y desarrollo urbano en la Gran Área Metropolitana de Costa Rica*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

- Vara, J.L. (2010). Un análisis necesario: epistemología de la Geografía de la Percepción. *Papeles de Geografía*, (51-52), 337-344.
- Vargas, G. (2012). Espacio y Territorio en el análisis Geográfico. *Revista Reflexiones*, 91, 313-326.
- Vargas, F. y Sánchez, E. (2010). *Escuela: tofophilias y desarraigos*. Consultado el 24 de octubre de 2018.
<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/download/9588/8828>
- Zapata, MN. (2008). Territorialización del delito: aproximación conceptual para el abordaje del fenómeno en la ciudad. *Estudios Criminológicos*, (1), 333-350.

1.5 ¿Cuál es la modalidad delictiva que más le preocupa?

1. Hurto a personas 2. Homicidio 3. Venta de drogas 4. Abuso sexual 5. Robo a vivienda

1.6 En su opinión ¿Cuáles son las dos causas que más influyen en la inseguridad dentro del barrio

1.7 En su opinión ¿Quiénes cometen más actos delictivos o violentos

1.8 ¿De acuerdo con lo que usted sabe? ¿Dónde se cometen más actos delictivos o violentos?

II. SERIE ENTORNOS SEGUROS

A continuación, voy a preguntarle por su barrio o comunidad, para saber si se están presentando una serie de situaciones donde usted vive.

	SI	NO	NO APLICA	NS/NR
2.1 Por ejemplo, ¿en su comunidad existen lotes abandonados o que luzcan abandonados?	1	2	7	9
2.2 Existe algún parque o sitio público con problemas de iluminación	1	2	7	9
2.3 Existe algún parque o sitio público que luzca abandonado o descuidado	1	2	7	9
2.4 Existen problemas de alumbrado publico	1	2	7	9
2.5 Presencia de Pandillas	1	2	7	9
2.6 Venta y Consumo de Drogas	1	2	7	9
2.7 Prostitución	1	2	7	9
2.8Cuál es el sitio del espacio urbano más inseguro				

1. Calle 2. Puentes 3. Callejones 4. Plazas 5. Paradas de buses 6. Lotes Baldíos 7. Otro


Podría indicarme como se llama el sitio

Anexo 2. Boleta de observación en los sitios de miedo


Barrio:		Lugar:			
VARIABLE	CRITERIO	APRECIACIÓN			VALOR
VIGILANCIA NATURAL	Usos favorecedores para el delito. Marginalidad	Alto	Insuficiente	Bajo/inexistente	
	Usos deteriorados	Predominio	Escasos	Bajo/inexistente	
	Estado de las construcciones y áreas verdes	Malo	Regular	Bueno	
	Dominio paisaje lejano natural y/o urbano (vistas)	Baja	Medio	Alto	
	Vigilancia/Apoyo ciudadano	Sin transito	Transito normal	Con transito frecuente	
	Patrón de las calles	Crimipeto	Medio	Crimifugo	
CONTROL DE ACCESO	Barreras físicas y movilidad	Difícil	Media	Fácil	
	Sistemas de seguridad. Custodios	Sin custodios		Con custodios	
	Iluminación artificial	Promueve		No promueve	
	Vigilancia policial	No	Diurna parcial	Permanente	
	Alternativas de escape	Sin	Una sola	Varias	
	Oportunidad de escape	Bajo	Medio	Alto	
	Accesibilidad peatonal	Deficiente	Media	Satisfactoria	
SEGURIDAD Y RESTRICCIONES DE USO	Percepción de las condiciones de seguridad	Inseguro	Medianamente	Seguro	
	Criminalidad. Victimización	A menos de 120 m	A 120 m	A más de 120 m	
	Lugar peligroso. Distancia entre otros sitios	A menos de 120 m	A 120 m	A más de 120 m	
	Restricción de uso por falta de mantenimiento	Alta	Media	Baja	
	Restricción de uso por miedo	Día/noche	Noche	No	
CALIDAD DEL ESPACIO PÚBLICO	Estado de las vías	No/malo	Regular	Bueno	
	Estado de las áreas verdes	No/malo	Regular	Bueno	
	Infraestructura y equipamiento urbano	No/escasa	Regular	Suficiente	
	Espacio público (cantidad)	Insuficiente	Regular	Suficiente	
SIGNIFICACIÓN, PERTENENCIA Y TERRITORIALIDAD	Imagen y percepción exógena del sector	Negativa	Indiferente	Positiva	
	Vandalización	Alta	Media	Baja	
	Animación y frecuencia de uso. Tránsito (solitario)	Baja	Media	Alta	
	Apropiación de usuarios según rangos (edad y sexo)	No/escasa mixtura	Mediana mixtura	Alta	
	Presencia de jóvenes	Amplia presencia	Media presencia	Sin presencia	
TOTAL					
OBSERVACIONES					

Anexo 3.

Lista de firmas de las personas participantes en el taller realizado en Cuenca Sur


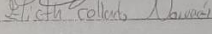
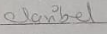
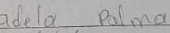
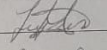
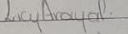
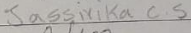
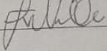


UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA



18 de agosto de 2018

TALLER
CONSTRUCCIÓN DE LINEAMIENTOS DE RENOVACIÓN URBANÍSTICA
EN EL BARRIO POPULAR GUARARI DE HEREDIA

Nombre y apellidos	firma	Teléfono	Correo electrónico
Jenny López Avila		83-46-1430	
Elieth collado Davara		85-31-84-10	-
Ana vasquez		63-54-55-27	
adela palma Gazo		70-17-71-26	
Leysis Rodriguez P		72-35-68-62	
Licy Araya Parra		64079207	licyAraya@hotmail.com
Jassirika castro sanchez		6144-0593	Jassirika7234@gmail.com
Francis Vega Obregón		114290371	francisvegobregon@gmail.com
Araceli Gazo	-	-	-
Rosa Gazo		62722162	

Heredia, Costa Rica

Tels. (506)2277-3283
(506)2277-3284

Fax. (506)2261-0028

Correo: geograf@una.cr



18 de agosto de 2018

TALLER
CONSTRUCCIÓN DE LINEAMIENTOS DE RENOVACIÓN URBANÍSTICA
EN EL BARRIO POPULAR GUARARÍ DE HEREDIA

Nombre y apellidos	firma	Teléfono	Correo electrónico
Estela Velasquez R	<i>[Handwritten signature]</i>	72454041	tolaveiasquezr345@gmail.com
Violeta M. Cordero U	<i>[Handwritten signature]</i>	70311876	
Dña. Lucia Tenorio M.	<i>[Handwritten signature]</i>	89025328	ana191719@gmail.com
Yuneidis Arayo-Castilla	<i>[Handwritten signature]</i>	61875971	yuneidisarayoacastilla@gmail.com
Laysi Sanchez	Laysi Sanchez	61793253	
Sidalis Chavez Garcia	Sidalis Chavez	70-80-91-06	
Claudia Reyes Varela	<i>[Handwritten signature]</i>	86147830	
Evelins Jaime Robledo	ESSR	62740079	
Leidy Cruz	Leidy Cruz	86-05-6703	
Haydalila Delgadillo	Haydalila D	87166920	
Cristina B. 20	<i>[Handwritten signature]</i>	86382586	1558235926



Anexo 4.

Lista de firmas de las personas participantes en el taller realizado en Los Sauces



01 de Setiembre de 2018

TALLER

CONSTRUCCIÓN DE LINEAMIENTOS DE RENOVACIÓN URBANÍSTICA Y PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD, DESDE LA INTERACCIÓN SOCIAL EN EL BARRIO POPULAR GUARARÍ DE HEREDIA

Nombre y apellidos	firma	Teléfono	Correo electrónico
Abelardo Molina Orozco	<i>Abelardo</i>	86236510	
ABELARDO MOLINA OROZCO	ABELARDO	70-84-5160	
Teranina Rodriguez	<i>Teranina R.</i>	67532162	
Taylor Pereira Molina	<i>taylor Pereira Molina</i>		
Katherine Molina Rodriguez	<i>Katherine</i>	6115 79 89	
Rubén A. Mena Mena	<i>Rubén A. Mena</i>	71021981	
M. delos Angeles Badilla M	<i>M. delos Angeles Badilla</i>	22370470	
Cecilia Mena Mena	<i>Cecilia</i>	70894588	
Manuel Bruno S	<i>Manuel Bruno S</i>	9-066-188	manuelbrunof@gmail.com
Lala Emilia Platero	<i>Lala Emilia Platero</i>	84489881	
José Esteban Espinosa Bolanos	<i>José Esteban Espinosa Bolanos</i>	63376565	



Heredia, Costa Rica

Tels. (506)2277-3283
(506)2277-3284
Fax. (506)2261-0028



Anexo 5.


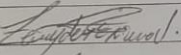



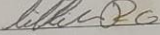
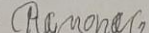
Lista de Firmas de las personas participantes en el taller realizado en Cuenca Norte

20 de Octubre de 2018

TALLER

**CONSTRUCCIÓN DE LINEAMIENTOS DE RENOVACIÓN URBANÍSTICA Y PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD,
DESDE LA INTERACCIÓN SOCIAL EN EL BARRIO POPULAR GUARARÍ DE HEREDIA**

Nombre y apellidos	firma	Teléfono	Correo electrónico
Julia Peña Hernandez		70371547	
Florencia Rivera Valverde		62-20- 79-53	2rivera02@gmail.com
Rosa Adilia Chavez Davila		8599 2856	adiliachavez2634@gmail.com
Erica Pérez Chávez		87 45 41 27	erica8009 erica8009@gmail.com
Abigail Romero Garcia	Abigail Romero	8	
Katherin Sequera Solano	Katherin sequera	86638959	
Luz M Ruizsequero	Luz M Ruiz	8878-31-70	
Aurazila Garcia Bermudez	Aurazila		
Heidi Alaniz Martinez	H.A.M		
Dorla Escarcia Bates		71369931	
Lillem Romero G.		61823760	
Ramona Garcia Centeno x Ramona G		70538606	x

Heredia, Costa Rica

Tels. (506)2277-3283
(506)2277-3284
Fax. (506)2261-0028
Correo: geograf@una.cr

